



**El Colegio  
de la Frontera  
Norte**

**ESTRUCTURA SOCIAL Y DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO.  
UN ESTUDIO TRANSVERSAL DE LAS DISPARIDADES  
EN EL NIVEL DE VIDA DE LOS HOGARES: EL CASO DE  
MEXICALI, BAJA CALIFORNIA (2004)**

Tesis presentada por

**Agustín Sáñez Pérez**

Para obtener el grado de

**DOCTOR EN CIENCIAS SOCIALES APLICADAS**

Tijuana, B. C.  
2006

## **AGRADECIMIENTOS**

### **INSTITUCIONAL**

SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA,  
PROGRAMA DE MEJORAMIENTO DEL PROFESORADO (PROMEP)

EL COLEGIO DE LA FRONTERA NORTE,  
PROGRAMA DE DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES APLICADAS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA,  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES

### **COORDINADOR DEL PROGRAMA DCSA-COLEF**

DR GERMAN VEGA BRIONES

### **COMITÉ DE TESIS**

DR ALEJANDRO DIAZ-BAUTISTA, DIRECTOR

DR EDUARDO MENDOZA COTA, LECTOR INTERNO  
DRA JOAN ANDERSON, LECTOR EXTERNO  
DR ERNESTO TURNER BARRAGAN, LECTOR  
DR ELISEO DIAZ GONZALEZ, LECTOR

### **ACADÉMICOS**

JORGE SANTIBÁÑEZ ROMELLON, VICTOR ALEJANDRO ESPINOZA VALLE, SÁRAH EVA MARTINEZ PELLÉGRINI, VICTOR EVERARDO BELTRÁN CORONA, ALEJANDRO MUNGARAY LAGARDA, JUAN JOSÉ SEVILLA GARCIA, GABRIEL ESTRELLA VALENZUELA, GUILLERMO TORRES MOYE, FELIX ACOSTA DIAZ, IRMA RIVERA GARIBALDI, JOSE LUIS MOLINA HERNÁNDEZ, LYA NIÑO CONTRERAS, GONZALO LLAMAS BAÑUELOS, LIDIA SUAREZ SÁNCHEZ, EDUARDO BACKHOFF ESCUDERO, KORA BASICH PERALTA, DANIEL SOLORIO RAMÍREZ, AURORA LACAVEX BERUMEN, ADELA FIGUEROA REYES, EDUARDO VÁZQUEZ TÉPOX, ALICIA ROMERO MORENO, DANIEL OLIVAS BELTRÁN, HÉCTOR BERNAL CERVANTES, ELSY GOMEZ LEYVA, NORMA GARCIA LEOS, SERGIO HERNÁNDEZ RODRIGUEZ, DAVID FUENTES ROMERO, JOSÉ MORENO MENA, JUANA ALAVEZ TORRES, FRANCISCO SOSA GORDILLO, GUADALUPE ORTEGA VILLA, NORMA FIMBRES DURAZO, LETICIA FIGUEROA RAMÍREZ, MARGARITA BARAJAS TINOCO, PABLO GONZALEZ REYES, GUSTAVO BRAVO CASTILLO, KIMBERLY RITA COLLINS, ARTURO LÓPEZ LÓPEZ, HUMBERTO HERNÁNDEZ SOTO.

## DEDICATORIA

*A mis padres, Agustín Sáenz Cabanillas (f-1992) y María Guadalupe Pérez Jaramillo*

*A mi esposa, Tamara Josefina Salazar Figuera*

*A mis hijos, Andrés, Álvaro, Sofía Helena y Sara Fernanda*

*A mis hermanos, Enrique, Lourdes del Carmen y Claudia Guadalupe*

## **ÍNDICE GENERAL**

Presentación .....	3
Resumen general .....	4
Índice de gráficas .....	5
Índice de cuadros .....	6
Índice de esquemas .....	7
<b>Capítulo I.- <u>Introducción</u></b> .....	<b>8</b>
1.1- <u>Antecedentes</u> .....	8
1.2- <u>Objetivos e hipótesis</u> .....	12
1.2-1. Objetivo general	
1.2-2. Objetivos específicos	
1.2-3. Cuestionamientos centrales	
1.2-3.1. Preguntas iniciales de investigación	
1.2-3.2. Sistema de hipótesis	
1.3- <u>Planteamiento y justificación</u> .....	14
1.3-1. Los campos disciplinarios	
1.3-2. Estudios sociales de la desigualdad	
1.3-3. Desigualdad en el plano global y local	
1.3-4. Estudios sociales del nivel de vida en México	
1.3-4.1. El estudio del Banco Mundial	
1.3-4.2. El estudio de CONAPO	
1.3-4.3. Los estudios de SEDESOL	
<b>Capítulo II.- <u>Estado de la discusión</u></b> .....	<b>26</b>
2.1 <u>Antecedentes</u>	
2.2 <u>Estructura social</u> .....	26
2.2.1 Una perspectiva contemporánea	
2.2.2 Materialismo histórico, medios de producción y capital	
2.2.3 Fuerzas estratificadoras y movilidad social	
2.2.4 Agrupamiento social, status y estilo de vida	
2.2.5 Un enfoque multidimensional: procesos adscriptivos	
2.2.6 Capital humano y diferencias en el ingreso	
2.2.7 Bases adscriptivas en la posmodernidad	
2.2.8 Devenir social postindustrial: nuevos patrones envolventes	
2.2.9 Una estructuración social específica y contingente	
2.3 <u>Distribución del ingreso</u> .....	40
2.3.1 Medición de desigualdad	
2.3.2 Interpretación de medidas sumarias	
2.3.3 Nuevas respuestas metodológicas	
2.3.4 El subdesarrollo insustentable	
2.3.5 Crecimiento, desigualdad y tributación	
2.3.5.1 Equidad e ingreso per cápita	
2.3.5.2 Desarrollo y distribución del ingreso	
2.3.6 Algunos desarrollos en la medición de desigualdad	

2.3.7	Desigualdad y pobreza en el mundo	
2.3.7.1	Países de OECD	
2.3.7.1.1	Estados Unidos	
2.3.7.1.2	Reino Unido	
2.3.7.2	América Latina	
2.3.7.2.1	Brasil	
2.4	<u>Categorías fundamentales para el diagnóstico social</u> .....	66
2.4.1	Nivel de vida y necesidades sociales	
2.4.2	Pobreza absoluta y relativa	
2.4.3	Desigualdad e ingresos	
2.4.4	Tipología de métodos de medición	
2.4.5	Nuevas corrientes: la medición combinada	
<b>Capítulo III.- <u>Metodología e instrumentación</u></b> .....		82
3.1	<u>Antecedentes</u>	
3.2	<u>Objetivación y operacionalización</u>	
3.3	<u>Sujetos y condiciones de observación</u>	
3.4	<u>Determinación del tamaño de muestra</u>	
3.5	<u>Esquema de muestreo probabilístico polietápico</u>	
3.6	<u>Fuentes e instrumentos</u>	
3.7	<u>Procesamiento de datos y pruebas estadísticas</u>	
<b>Capítulo IV.- <u>Resultados y acotaciones:</u></b> .....		92
4.1	<u>Antecedentes</u>	
4.2	<u>Características geodemográficas de la localidad de estudio</u>	
4.3	<u>Resultados de la observación vía encuesta</u>	
4.4	<u>Rasgos sociodemográficos</u>	
4.5	<u>Nivel de vida y desigualdad</u>	
4.5.1	Línea de pobreza: .....	102
4.5.1.1	Ingresos y gastos familiares	
4.5.1.2	Coefficiente de Gini y curva de Lorenz	
4.5.1.3	Coefficiente de Engel	
4.5.2	Necesidades básicas insatisfechas: .....	110
4.5.2.1.1	Vivienda y su equipamiento	
4.5.2.1.2	Servicios privados y públicos	
4.5.2.1.3	Bienes durables electrodomésticos	
4.6	<u>Medición <i>combinada</i>: disparidades sociales en nivel de vida</u>	
4.7	<u>Estructura social, nivel de vida y desigualdad</u>	
<b>Capítulo V.- <u>Conclusiones</u></b> .....		128
<b><u>Referencias bibliográficas</u></b> .....		132
<b><u>Anexo estadístico</u></b> .....		141
<b><u>Anexo esquemático</u></b> .....		154

## **Presentación**

Un diagnóstico social del bienestar puede comprender un acercamiento estructural hacia aspectos fundamentales de comportamiento en algunos agrupamientos -en este caso hogares- siempre que se asuma una visión integral de desarrollo. Generalmente, el examen de indicadores aplicados en estudios que sólo contemplan altos niveles de agregación, en muchos casos representativos de un conglomerado social si -y solo si- éste cumple con un perfil cercano al promedio nacional, resulta insuficiente para proveer de una visión objetiva y sustentable acerca de condiciones efectivas de existencia en la reproducción social de una población dada. Es por ello que un examen del conjunto de variables relacionadas con un desempeño unitario -en niveles de desagregación factibles y razonables- resultará siempre provechoso en la genuina intención de comprender algunas manifestaciones concretas y verificables de esa realidad. Interés especial adiciona el hecho de tratarse de una observación correspondiente a un periodo intercensal, lo cual ofrece elementos de análisis que matizan y complementan diagnósticos regionales y locales.

El examen de diversas medidas de pobreza y desigualdad social permite obtener, de este modo, un panorama mucho mas claro: las primeras, al ser expresiones tangibles del grado de satisfacción de necesidades básicas y no-básicas por parte de diversos grupos sociales; las segundas, como indicadores que dan significado a disparidades objetivas en las condiciones sociales, haciendo comparable por su contextualización, aquella situación que prevalece entre disímiles comunidades humanas en vista de la incorporación de amplios conjuntos de satisfactores culturalmente heterogéneos.

El estudio documenta nociones centrales para la comprensión del nivel de vida en sociedad, estableciendo para ello un planteamiento metodológico seguido del desarrollo del análisis de caso correspondiente a una localidad media fronteriza situada en el norte del país, la cual presenta características particulares en su medio natural y social como producto del clima extremo y su proximidad con la economía californiana, con la cual ha mantenido históricamente importantes interacciones sociales, comerciales y laborales dada su dinámica productiva altamente demandante de fuerza de trabajo.

## Resumen general

El estudio mantiene como idea central que las disparidades en el nivel de vida de los hogares no se determinan únicamente por diferencias en los niveles de ingreso familiar de unidades domésticas sino que se explican, en cambio, por la relación que éste guarda con todo un conjunto de condicionantes sociales que éstas unidades, tanto en la misma generación de las retribuciones -monetarias o no- como por las mismas circunstancias que conducen la asignación del gasto familiar en ellas. La metodología empleada en el estudio parte de una matriz analítica de *operacionalización* en la que se establecen correspondencias explícitas con indicadores derivados de un extenso proceso de objetivación previo. Este último, como esquema del planteamiento teórico del estudio hace evidente la necesidad del marco categorial que apoye dos grandes dimensiones analíticas, a saber, económica y sociológica, tomando en cuenta la posibilidad de esclarecer algunos determinantes básicos. De este modo, el análisis de las manifestaciones concretas de disparidades en el nivel de vida de los hogares se sustenta empíricamente en información de corte transversal (*cross-section*) basada en un método de muestreo probabilístico estratificado y polietápico generando resultados significativos en el nivel de agregación de deciles de hogares. Entre los principales hallazgos están: uno, diferencias en el nivel de vida correspondientes a hogares situados en extremos de la distribución (deciles I y X) resultaron -para esta localidad y como estimación específica- mayores a dieciocho veces el segundo respecto al primero, al efectuar comparación absoluta de uno con otro; dos, la estructura porcentual en la composición del gasto familiar por tipo de bien presenta ciertas similitudes para niveles absolutos muy diferentes de ingreso familiar; tres, la distribución del ingreso en la localidad de estudio resultó menos desigual, en escala proporcional, a la que registra el país en su conjunto, es decir, se trata de un caso de estudio en que la conformación de estratos sociales resulta relativamente menos desigual *vis-a-vis* el contexto nacional.

## Índice de gráficas

### En el texto:

- Gráfica 1.- Distribución del ingreso (sdh) en México 2000, 2002, 2004.
- Gráfica 2.- Número de miembros y remunerados en hogares (sdh). Mexicali, BC 2004.
- Gráfica 3.- Género y condiciones de empleo del jefe de hogar (sdh). Mexicali, BC. 2004.
- Gráfica 4.- Posición en el empleo del jefe de hogar (sdh). Mexicali, BC 2004.
- Gráfica 5.- Sector de actividad del jefe de hogar (sdh). Mexicali, BC 2004.
- Gráfica 6.- Ingreso-gasto según deciles de hogares (sdh). Mexicali, BC 2004.
- Gráfica 7.- Coeficiente de Engel según deciles de hogares (sdh). Mexicali, BC 2004.
- Gráfica 8.- Curva de Lorenz según ingresos familiares (sdh). Mexicali, BC 2004.
- Gráfica 9.- Condiciones de la vivienda: materiales en muros (sdh). Mexicali, BC 2004.
- Gráfica 10.- Condiciones de la vivienda: materiales en techos (sdh). Mexicali, BC 2004.
- Gráfica 11.- Aislamiento térmico de la vivienda (sdh). Mexicali, BC. 2004.
- Gráfica 12.- Equipamiento para el confort (sdh). Mexicali, BC 2004.
- Gráfica 13.- Cobertura de servicios públicos (sdh). Mexicali, BC 2004.
- Gráfica 14.- Disponibilidad de electrodomésticos básicos (sdh). Mexicali, BC 2004.
- Gráfica 15.- Disponibilidad de electrodomésticos no-básicos (sdh). Mexicali, BC 2004.
- Gráfica 16.- Ingreso familiar según posición laboral de jefe de hogar y sector de actividad (sdh). Mexicali, BC, 2004.
- Gráfica 17.- *Método combinado*: necesidades básicas insatisfechas (NBI) y línea de pobreza (LP). Mexicali, BC, 2004.



## Índice de cuadros

### En el texto:

- Cuadro A.- Coeficiente de Gini de ingreso corriente total en México 2000,2002,2004. Mexicali, BC, 2004.
- Cuadro B.- Distribución de hogares según ingresos mensuales en salarios mínimos. Mexicali, BC, 2004.
- Cuadro C.- Distribución de hogares según género del jefe de hogar y deciles de ingreso.. Mexicali, BC, 2004.
- Cuadro D.- Distribución de hogares según posición laboral del jefe de hogar.. Mexicali, BC, 2004.
- Cuadro E.- Reporte: gasto semanal y mensual familiar. Mexicali, BC, 2004.
- Cuadro F.- Método de Medición Combinada: Cruce del método de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) con el de línea de la pobreza (LP). Mexicali, BC, 2004.

### En el anexo:

- Cuadro Resumen 1.- Ingreso-gasto familiar, ahorro y coeficiente de Engel según deciles de hogares. Mexicali, BC, 2004.
- Cuadro Resumen 2.- Ingreso familiar, número de miembros del hogar, remunerados y número de automóviles según deciles de hogares. Mexicali, BC, 2004.
- Cuadro Resumen 3.- Cálculo técnico del coeficiente de Gini y comparativo con el coeficiente nacional según deciles de hogares. Mexicali, BC, 2004.
- Cuadro Resumen 4.- Gasto familiar nominal semanal y mensual según deciles de hogares. Mexicali, BC, 2004
- Cuadro Resumen 5.- Estructura porcentual del gasto familiar semanal y mensual según deciles de hogares. Mexicali, BC, 2004.
- Cuadro Resumen 6.- Índices de gasto familiar semanal y mensual según deciles de hogares. Mexicali, BC, 2004.

- Cuadro Resumen 7.- Condiciones de la vivienda: materiales predominantes en muros, techos, aislamiento térmico en muros y techos y equipamiento para confort térmico según deciles de hogares. Mexicali, BC, 2004.
- Cuadro Resumen 8.- Servicios públicos, transporte y espacios en la vivienda según deciles de hogares. Mexicali, BC, 2004.
- Cuadro Resumen 9.- Características sociolaborales del jefe del hogar: género, empleo, sector de actividad y posición en empleo según deciles de hogares. Mexicali, BC, 2004.
- Cuadro Resumen 10.- Bienes durables electrodomésticos básicos según deciles de hogares. Mexicali, BC, 2004.
- Cuadro Resumen 11.- Bienes durables electrodomésticos no-básicos según deciles de hogares. Mexicali, BC, 2004.
- Cuadro Resumen 12.- Promedios de ingreso familiar según posición y sector de actividad del jefe de hogar. Mexicali, BC, 2004.

## Índice de esquemas

### En el texto:

- Esquema 1.- Tipo de activos, recursos y bienes valuados bajo diferentes sistemas de estratificación.
- Esquema 2.-. Parámetros básicos de estratificación para ocho sistemas típicos ideales.
- Esquema 3.- Trayectorias posibles de cambio en sistemas de estratificación avanzados.
- Esquema 4.- Proliferación de necesidades.
- Esquema 5. Las fuentes de bienestar de hogares y la crítica de los métodos parciales de medición de la pobreza: punto de partida para el desarrollo del MMIP.
- Esquema 6.- Tipología de métodos de medición de la pobreza. Versión sintética.
- Esquema 7.- Criterios de pobreza en métodos combinados.

## I INTRODUCCIÓN

"-¡ Oh Sol que aclaras la turbación de toda vista! De tal manera me complaces con tus explicaciones, que me agrada el dudar tanto como el saber. Vuelve otra vez un poco atrás, a donde decías que la *usura* ofende a la divina bondad, y desciframe este enigma.

Y él me contestó:

-La Filosofía enseña como la naturaleza procede de la inteligencia divina y de sus leyes, y si bien atiendes a tu Física encontrarás, a pocas páginas que recorras, que el *arte humano* sigue a aquella en cuanto le es dable... De una y otro... conviene que la gente se utilice para la vida y para adelantar en su camino. Y porque el *usurero* sigue otro muy contrario, desprecia a la naturaleza en sí, y al arte, su compañero, y cifra en otras cosas sus esperanzas. Mas ahora sígueme que me place andar...y esta pendiente tiene lejos de aquí su término."

Dante a Virgilio -pasando el extremo del ribazo sobre el séptimo círculo del infierno- en La Divina Comedia. Dante Alighieri.

### 1.1 Antecedentes

Es necesario precisar que el estudio logra dimensionar en un plano regional un conjunto de información útil para el análisis de indicadores utilizados en estudios sociales de *desigualdad y pobreza* mediante procedimientos de estimación estadística que corresponden a un periodo intercensal (2004). En este sentido, ofrece evidencia empírica para el caso del municipio de Mexicali, Baja California, en lo concerniente al comportamiento de ingresos y gastos familiares, aplicando técnicas como son la curva de Lorenz y el coeficiente de Gini, además de un examen detallado por la vía del método de 'medición integrado' de la pobreza (MMIP) de la relación entre ingresos disponibles en el hogar y la cobertura de satisfactores esenciales de necesidades básicas.

Esta información provee un panorama actualizado y complementario respecto de la visión genérica y agregada de bienestar de que se dispone usualmente a partir de amplias

elaboraciones oficiales. Estas generalmente han aportado marcos conceptuales y criterios de operacionalización actuales y sofisticados, aunque una buena parte de ellas adolezca de tratamientos pertinentes y suficientes de información regional que facilite la comprensión adecuada de situaciones sociales concretas en determinado tiempo y lugar.

Es éste el caso de una localidad que además de ser la única capital fronteriza de una entidad federativa en el país presenta entre sus características *geoeconómicas*: a).-una particular conformación extrema del medio natural, registrando las mayores temperaturas de verano y oscilación climática en el país en el contexto de una localidad urbana media, hecho determinado por ciertas condiciones particulares de su ecosistema desértico; esto conduce a particularidades notables y presencia de factores estacionales en varios consumos básicos; b).- modalidades particulares de interacción socioeconómica externa, entre las cuales destaca la presencia de un amplio contingente de fuerza de trabajo local *transmigrante* –constituida por varias decenas de miles de trabajadores agrícolas- que desde hace décadas *conmutan* laboralmente a través de la frontera en muy cortos periodos de internación,, hecho que resulta poco observado en el caso de otros tipos de trabajadores migrantes.

Desde una perspectiva personal, el interés en abordar el estudio de aquellos mecanismos que establecen conexiones conceptuales y operativas entre *estructura social* y *distribución del ingreso* tiene su origen en un amplio conjunto de interrogantes que emanan de una experiencia académica dual. Por una parte, contar con casi dos décadas de actividad docente en el campo de los *métodos estadísticos*, en la cual usualmente se ha incluido para su análisis alguna información cuantitativa relacionada con el comportamiento del *empleo* e

*ingresos personales ó familiares* en la economía regional. Por otra parte, la participación en varios *estudios empíricos* en ésta época, particularmente, los relacionados estrechamente con la problemática social del consumo básico, hace recomendable una discusión de elementos teórico-metodológicos para su mejor comprensión y ubicación en el contexto actual de la teoría social.

Debe señalarse que en la discusión del diseño inicial partíamos de una intención que se orientaba a la comprensión de aspectos dinámicos referidos al estudio de los *procesos de estratificación social*. Ello hubiera involucrado el manejo de un amplio volumen de datos de corte longitudinal, atendiendo a todos y cada uno de los temas involucrados en el estudio.

Si bien se dispone de varias *encuestas* a nivel regional que permitirían una etapa exploratoria en ése sentido, después de haber considerado detenidamente el apunte de varios de los comentaristas de esa propuesta, se decidió ofrecer mayor delimitación al esquema conceptual y operativo, con el fin de facilitar su desarrollo como parte de una línea de investigación de largo aliento en esta materia.

Vale mencionar que varios estudios previos han sentado precedentes significativos en el conocimiento disponible acerca del posicionamiento y evolución del nivel de vida en la región (Estrella,1984; García Montaña,1985; Sáñez,1997, Ortega,1999). Estos trabajos se caracterizaron por la aplicación de metodologías particulares sumamente útiles en el análisis del tema, si bien llegarían a establecer un notable predominio del estudio técnico de corte transversal (cross-section) respecto al longitudinal, con series históricas, en esta materia. Del

mismo modo, puede afirmarse que no ha sido ésta una temática atendida con persistencia por parte de instituciones académicas locales, excepción hecha de algunos trabajos recepcionales en programas de posgrado.

En el aspecto mas general de este trabajo, es posible apreciar, dentro de su capítulo metodológico, una *ubicación conceptual y operativa* de asuntos teóricos que constituyen propiamente su objeto de estudio dentro de una *matriz analítica*, para así identificar la contextualización pertinente en el abordaje de discusiones ulteriores a la que aquí se ofrece.

Puede decirse que en virtud de tales consideraciones este análisis se ubica en el campo de las indagaciones contemporáneas del *bienestar regional*, bajo la perspectiva de estudios transversales que se han propuesto una mejor comprensión de las concatenaciones significativas entre la estructura social y la distribución del ingreso. Baste por ahora indicar, en este prefacio, que se parte de considerar una posible relación *significativa* aunque *no-determinística* entre agrupamiento social y estrato de ingreso.

En especial se trata de ofrecer una perspectiva de análisis hasta ahora poco atendida en el plano de las investigaciones regionales y locales, en un nivel de agregación factible y necesario para el estudio de manifestaciones de pobreza y desigualdad en diversos contextos sociales.

Por su parte, se introduce un procedimiento de muestreo *estratificado polietápico* capaz de generar una observación empírica asociada con esta temática, con posibilidades de ser replicada metodológicamente, ya sea en periodos intercensales o bien con el fin de

alcanzar coberturas regionales-locales no contempladas como objetivo de investigación en programas institucionales que generan información pública.

## **1.2 Objetivos e hipótesis de investigación**

### **1.2.1 Objetivo general**

- Examinar aspectos del debate contemporáneo relacionado con *distribución del ingreso y desigualdad* explorando nexos con la tradición de pensamiento sobre *estructura social*. Analizar criterios e indicadores factibles para la estimación estadística de *disparidades sociales en nivel de vida* en el caso de estudios locales o regionales. Generar y evaluar evidencia empírica local, dando tratamiento estadístico al caso de estudio bajo procedimientos recomendables a la luz del enfoque de *medición integrada* en desigualdad y pobreza, incorporando criterios directos e indirectos.

### **1.2.2 Objetivos específicos**

- Estudiar disparidades sociales en *nivel de vida y satisfacción de necesidades básicas* en Mexicali, Baja California según deciles de hogares y de acuerdo con criterios de estratificación.
- Estimar *índice de Gini y curva de Lorenz* de desigualdad social a nivel local, de acuerdo con *datos ingreso-gasto* en hogares.
- Estimar estadísticamente el *coeficiente de Engel* -proporción de gasto alimentario en presupuesto familiar- de manera *específica* según deciles de hogares en Mexicali, BC.

- Estimar según *método combinado de medición*, proporciones de hogares que se ubican en condición de pobreza en el estudio de caso, de acuerdo con criterios *directos (NBI)*, *indirectos (LP)* y *combinados (MMIP)* .

### 1.2.3 Cuestionamientos centrales

#### 1.2.3.1 Preguntas iniciales de investigación

- ¿Cuáles son las manifestaciones significativas de las diferencias intergrupales en el nivel de vida según deciles de hogares?
- ¿Cómo se expresa empíricamente -en este caso- la relación entre *estrato social* y *grupo de ingreso*?
- ¿En que medida resultan determinantes las *disparidades sociales* asociadas a la posición ocupacional del jefe del hogar respecto a los montos del ingreso familiar?
- ¿Cuál es el grado de desigualdad social presente en este estudio de caso?

#### 1.2.3.3 Sistema de hipótesis

- Manifestaciones significativas de la estructura social se expresan en *disparidades del nivel de vida en los hogares*. Si bien guardan una relación cercana con el ingreso disponible, en un segundo plano, se ven matizadas por un conjunto de características sociales que inciden sobre sus *capacidades y realizaciones*.
- La relación empírica entre '*estrato social*' y '*grupo de ingreso*' resulta comprensible a partir de modalidades del *nivel de vida familiar*. Ello posibilita la observación empírica de sus determinantes.



- El *nivel de vida y disparidades del bienestar* se sustentan en la disposición de recursos generados en el ámbito productivo, permitiendo acceder bienes y servicios económicos, modificados según las características de cada hogar. Con ello, surgen importantes variaciones a partir de factores laborales y ocupacionales, los cuales, sin embargo, no siempre resultan ser los más determinantes.
- El grado de *desigualdad social* presente en el ámbito local, siendo significativo, no rebasa los índices que se registran a nivel nacional, los cuales continúan mostrándose por encima de un gran número de países, incluso algunos de menor industrialización.

### 1.3 Planteamiento y justificación del estudio

Puede decirse que la trayectoria teórico-conceptual del debate sobre bienestar se ha encaminado recientemente (Sen, 1997) hacia una línea que aborda el *nivel y calidad de vida*, incluyendo un creciente número de aspectos que rebasan el ámbito de lo estrictamente económico.

Vale mencionar el estudio preparado por el *World Institute for Development Economics Research* (WIDER, 1993) en que ya se planteaba la urgente necesidad de desarrollar investigaciones interdisciplinarias en torno a la calidad de vida y políticas sociales para mejorarla. Es así, que antes que reemplazar al enfoque económico, le ofrecen muy importantes matices y consideraciones útiles.

Tal discusión atestigua intensas discusiones teóricas, filosóficas y metodológicas, obligando necesariamente al refinamiento conceptual de nociones tales como *capacidades*,

•

*realizaciones, funcionamientos, estrato social, nivel de vida, desigualdad y pobreza.*

Podríamos clasificar según orientación temática y ámbito de referencia correspondientes los principales planos del debate:

- para el estudio del *bienestar*, a nivel internacional, destacan autores como) Amartya Sen (1997), Peter Townsend (1993), Atkinson (1970), John Rawls (1971), BMS Van Praag (1971), Christopher Bliss (1996), Johansson (1970), Erikson (1996), etc; teniendo antecedentes lejanos en Edgeworth (1881), Pigou (1920) y Pareto (1904); en el plano nacional, son notables las contribuciones de Julio Boltvinik (1986, 1992, 1993, 1997, 2002), Enrique Hernández-Laos (1999), Santiago Levy (1994), Jesús Reyes-Heroles González Garza (1982), Nora Lustig (1980);
- en el estudio de *estratificación social* tenemos a nivel internacional a Anthony Giddens (1973), Pierre Bourdieu (1984), David Grusky (1994), Mark Granovetter (1981), Paul DiMaggio (1994), Gosta Esping-Andersen (1994), entre otros.
- en el estudio de la *distribución del ingreso y desigualdad*, en el plano internacional debe mencionarse en lugar destacado los trabajos de Simon Kuznets (1955) e Irma Adelman (1975), recientemente se reconocen las contribuciones de Timothy Patrick Moran (2003) y Thomas Skidmore (2003); en los trabajos nacionales debe mencionarse a Boltvinik (1999), Hernández-Laos (1999,2000) y Miguel Székely (1998).

### 1.3.1 Los campos disciplinarios

Un enfoque teórico situado puramente en el plano del *agente económico individual* centraría su atención en el posicionamiento laboral del sujeto dentro de la esfera productiva y a partir de ello en características funcionales de la oferta de trabajo. Un acercamiento como ése se encaminaría al estudio del bienestar a partir de la *retribución a factores de la*

*producción* y de ahí hacia la *distribución del ingreso* (Sen,1992; Desai,,1994) ubicándola desde el nivel *factorial*, pasando por unidades domésticas y llegando probablemente hasta el de *personas*.

Una aproximación *sociológica*, en cambio, podría brindar mayor énfasis a los aspectos de *estratificación* que son inherentes a modalidades de participación y consumo social (Giddens,1973; Bourdieu,1984; Granovetter,1981), así como la cobertura de demanda social para un conjunto de necesidades básicas (alimentación, salud, vivienda, educación, etc). Esto es, buscaría un acercamiento menos centrado en el ingreso y mas en la actuación de los conglomerados sociales ante circunstancias particulares.

### 1.3.2 **Estudios sociales de la desigualdad**

Después de algún tiempo en que los asuntos de la *distribución* recibieron poca atención, la *inequidad del ingreso* resurge como una preocupación fundamental en las ciencias sociales (Moran, 2003:351). Mucho de este renacer se concentra en la investigación económica aunque los estudios sociológicos regresan al tema, el cual se considera ya destinado a ocupar un lugar en el núcleo de la disciplina.

Un interés creciente en la *desigualdad social* y económica dentro de las ciencias sociales coincide hoy con la proliferación de datos y hallazgos de investigación, sobre todo a partir de encuestas transversales -nacionales y regionales- básicamente disponibles en los

países de mayor desarrollo. Por ello se hace necesaria una cuidadosa y crítica interpretación de datos y técnicas utilizadas en el análisis de la *distribución del ingreso*.

Por una parte, desde el punto de vista comparativo, la generación de bases de datos sobre *temas distributivos* nacionales -tanto *transversales* como *longitudinales*- permite retomar la tradición de estimar efectos de ciertas variables a escala nacional sobre los *niveles de desigualdad* y sus tendencias. Por otra, desde una visión global, otros académicos buscan caracterizar una trayectoria histórica de *desigualdad* a nivel mundial, tanto *entre* como *al interior* de las naciones.

La cuestión sobre la *significancia* estadística o sociológica será relevante tanto para estudios sectorial-transversales como históricos acerca de la *desigualdad*. Igualmente problemático es la interpretación de cambios asociados con las diversas *medidas* de desigualdad.

Investigaciones recientes muestran que la *distribución del ingreso* ha permanecido relativamente estable *al interior* de países, aunque varía mucho mas significativamente *entre países* para un determinado período de tiempo.

Resultados empíricos sugieren que la *desigualdad a nivel nacional* se determina por factores que difieren sustancialmente entre países pero que tienden a ser relativamente estables en su interior. Sin embargo, sería equivocado concluir que las *distribuciones del ingreso* son completamente estables.

Tanto si los estudios se enfocan hacia *inequidades* en materia de *riqueza, ingreso familiar o percepciones individuales*, cada una será medida no sólo de diferentes *modos* sino que logra capturar y revelar diferentes fenómenos sociológicos.

Por ejemplo, si la preocupación tiene que ver con la dinámica sociolaboral, las *percepciones personales* pueden ser una medida adecuada. La *distribución del ingreso en hogares* implica cambios en estructuras sociodemográficas y puede mejor evaluar temas relacionados con el bienestar social. En tanto que ingresos y salarios involucran diferentes *procesos distributivos*, por ello debe darse oportunidad de pensar teóricamente sobre las preguntas de investigación que se responden mejor desde la perspectiva de cada una de ellas, esto es, diferentes medidas de desigualdad.

### **1.3.3 Desigualdad en el plano global y local**

Cerca de setenta por ciento de la *desigualdad del ingreso total* mundial corresponde a inequidad *entre-naciones*, opuesta a la inequidad *dentro-de-naciones*. La primera, que es el mayor componente, se debe a que los ingresos promedio en naciones ricas son casi treinta veces mayores que los de las naciones pobres.

Investigaciones empíricas sugieren, sin embargo, que la *inequidad entre-naciones* se estabiliza en décadas recientes (Firebaugh, 2000: p325). Debido a ello, la dirección de las tendencias actuales en la *inequidad mundial* dependerá de lo que suceda con la *desigualdad* en las naciones promedio.

En los últimos veinte años India, China y el resto de Asia Oriental experimentan un rápido crecimiento económico y reducciones en la *tasa de pobreza*. En América Latina ésta parece que se estanca mientras que en la antigua Unión Soviética, Europa Central y Oriental y el Subsahara se presentan retrocesos.

Actualmente se indaga acerca de las tendencias netas. Uno argumento que se ha manejado afirma que la *pobreza e inequidad de ingreso* descienden en las últimas décadas -por primera vez en más de un siglo- y la mitad de ello, supuestamente, gracias a una creciente densidad de la integración económica global (Wade, 2004:567). Sin embargo, también se cuestionan las bases empíricas de tales argumentos.

La *justicia distributiva* ha representado un tema central de teoría política desde el mismo surgimiento del estado de bienestar. La *Teoría de la Justicia* de Rawls (1971) fué el más importante trabajo de filosofía política a partir de entonces. Paralelamente a la literatura teórica encontramos un cuerpo de investigación empírica acerca de este asunto.

Actualmente se estudia como los individuos podrían utilizar ciertos principios de asignación haciendo juicios relacionados con la *distribución del ingreso* bajo condiciones de estricta imparcialidad (Michellbach, Scott, Matland, Bornstein, 2003: p523). Se encuentra que el análisis sobre *justicia distributiva* es *complejo pero estructurado*, con individuos que hacen uso de varios principios simultáneamente y los ponderan de acuerdo con factores predecibles, entre ellos *sexo* y *raza* como importantes.

#### 1.3.4 Estudios sociales del nivel de vida en México

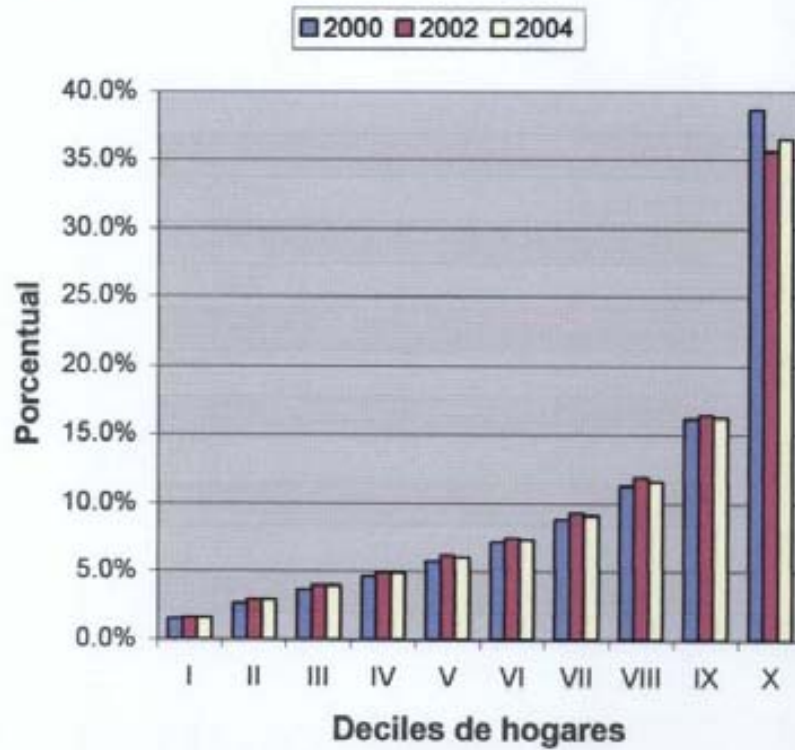
En el estudio de las condiciones de vida y diagnóstico social en México usualmente se han empleado categorías y conceptos tales como *marginación, pobreza, desigualdad o niveles mínimos de bienestar* (COPLAMAR,1982<sup>a</sup>,1982b,1983; Boltvinik,1991,1992, 1993, 1994<sup>a</sup>, 1994b,1997,1999; CEPAL-PNUD,1992; INEGI, 1993; INEGI-ONU-CEPAL, 1993; Alarcón,1994; CONAPO-CONAGUA,1993; Banco Mundial,1992,2004; CONAPO,2001; SEDESOL, 2004, 2005).

Generalmente los criterios y normas para identificar *pobreza* tienen como referente implícito un *estilo de vida* representativo de ciertas regiones geográficas, debido a que se han desarrollado a partir de parámetros promedio nacionales,

En el caso bajacaliforniano -en condición fronteriza y mayoritariamente urbana- durante algún tiempo tales análisis habrían concluido categóricamente que la población de la entidad logra satisfacer necesidades y obtener niveles de bienestar muy por arriba de los índices medios nacionales.

Recientemente, sin embargo, se identifican elementos que cuestionan tal afirmación. Las *condiciones de vida fronteriza* no presentan mejoría en comparación con municipios urbanos y metropolitanos del resto del país. De ahí que surja interés en conocer la forma y magnitud en que repercuten en las *condiciones sociales de vida* aquellos cambios que se presentan con las transformaciones de las regiones fronterizas del norte de México.

### G1.- Distribución del ingreso en México según deciles de hogares





Aspecto poco estudiado de las repercusiones regionales asociadas a la dinámica económica son los mecanismos que relacionan la *distribución del ingreso* con la *estructura social*. Regularmente existen dificultades en disponer de información suficiente y consistente para tal fin, así como propuestas conceptuales y metodológicas para su tratamiento.

Teniendo como marco un análisis de *distribución del ingreso*, se propone un acercamiento al examen de la estructura social observando la satisfacción de necesidades a través del comportamiento del bienestar en hogares y se determinan componentes de gasto en hogares identificando grupos poblacionales de ingreso.

Estudios de la estructura social

**Cuadro A.- Coeficiente de Gini de ingreso total en México**  
**Promedio trimestral por hogar según año de levantamiento**

Deciles	2000		2002		2004	
	%	% Acum	%	% Acum	%	% Acum
I	1.5%	1.5%	1.6%	1.6%	1.6%	1.6%
II	2.6%	4.1%	2.9%	4.5%	2.9%	4.5%
III	3.6%	7.7%	3.9%	8.4%	3.9%	8.4%
IV	4.6%	12.3%	4.9%	13.3%	4.9%	13.3%
V	5.7%	18.0%	6.1%	19.4%	6.0%	19.3%
VI	7.1%	25.1%	7.4%	26.8%	7.3%	26.6%
VII	8.8%	33.9%	9.3%	36.1%	9.1%	35.7%
VIII	11.3%	45.2%	11.9%	48.0%	11.6%	47.3%
IX	16.1%	61.3%	16.4%	64.4%	16.2%	63.5%
X	38.7%	100.0%	35.6%	100.0%	36.5%	100.0%

**Coeficiente de Gini**      **0.481**

**0.454**

**0.460**

Fuente: Cálculos a partir de información de ENIGH, INEGI, varios años

En etapas recientes se identifican algunos comportamientos un tanto erráticos en el coeficiente de Gini en México. De acuerdo con un análisis que parte de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) de 2000, 2002 y 2004 el indicador podría haber descendido tres puntos porcentuales para posteriormente recuperar un punto en la más reciente observación. Esta manifestación habla de ciertas dificultades en la posibilidad de contrarrestar tendencias de largo plazo en concentración del ingreso toda vez que reaparecen obstáculos importantes. Es de mencionar la elevada concentración de más de una tercera parte del ingreso total tan solo en el último decil de hogares.

#### **1.3.4.1 El estudio del Banco Mundial (2004)**

De acuerdo con el más reciente estudio del Banco Mundial sobre la pobreza y la desigualdad en México -el cual forma parte de un programa de largo plazo sobre estrategias para reducir la pobreza- en el país se han experimentado avances en el acceso a servicios básicos, sobre todo entre quienes viven en pobreza *extrema* (Banco Mundial, 2004). En 2002 la mitad de la población se encontró en condiciones de pobreza *en general* y la quinta parte del total en pobreza *extrema*.

A pesar de los avances, se reconoce que en muchos sectores existen problemas con la calidad de los servicios y sobre todo con las posibilidades de recuperación significativa de *ingresos familiares*. En casos de pobreza *moderada*, hacen falta estrategias para incrementar la productividad de personas que trabajan por su cuenta y de empresas en el sector informal de la economía. Además, sigue presentándose una baja cobertura de los sistemas de

protección formal en los grupos de bajos ingresos, enfrentándose riesgos importantes en la salud, desempleo o dependencia económica en la etapa de vejez.

#### **1.3.4.2 El estudio de CONAPO (2001)**

Este trabajo utiliza indicadores agregados a nivel geográfico, con delimitaciones sociopolíticas de entidad federativa, municipio o localidad para aproximar la ubicación territorial de personas que se encuentran en situación de carencia, por lo que constituye mas bien un *índice de marginación* (CONAPO, 2001). Efectivamente, existen evidencias de la asociación de este indicador con otros relativos a la desventaja social, por ejemplo, con el *índice de desarrollo humano* (Hernández et.al., 2002, p7). La utilidad de este tipo de estudios estriba en la necesidad de delimitar una ubicación geográfica de los grupos sociales que constituyen población-objetivo de programas sociales.

Cabe destacar como limitación importante en este tipo de enfoque el hecho de que la relación entre *pobreza* y *marginación*, tal como ha sido ya demostrado (Progresá, 2000) no solamente no es lineal sino que además tiende a disminuir conforme mayor es el tamaño de la localidad. Se trata pues de una restricción importante en las posibilidades que ofrece cualquier enfoque geográfico a los estudios sobre pobreza y desigualdad, pues incluso calculando marginación de áreas geoestadísticas básicas (agebs), el resultado continúa evidenciando una elevada heterogeneidad entre ellas.

### 1.3.4.3 Los estudios de SEDESOL

La Secretaría de Desarrollo Social ha generado recientemente un amplio volumen de ensayos y trabajos orientados a ofrecer un panorama completo de información en materia de bienestar y desarrollo. A través de la serie 'Documentos de Investigación' puede consultarse una relación de estudios de corte académico en los cuales se introducen algunos desarrollos conceptuales y metodológicos con los que se establecen bases para la discusión de procesos sociales en esta materia.

Es el caso de algunos trabajos de corte longitudinal (Székely, 2005) que reconocen cambios importantes en el comportamiento de pobreza y desigualdad en México a lo largo de una amplia periodización 1950-2004, según la cual, después de la marcada discontinuidad registrada hacia mediados de los noventas -en que se incrementó la pobreza abruptamente- se propone una posible tendencia hacia su reducción. Por su parte, ese documento admite además la existencia de una correlación *negativa* entre pobreza y crecimiento económico, aunque la correlación entre pobreza y desigualdad sea *positiva*.

Cabe destacar que en ensayo anterior en la misma serie (Székely, 2004) se afirmaba que "durante los últimos veinte años la desigualdad en México no se ha reducido... de hecho hay mas desigualdad", situación que se soportaba empíricamente con el comportamiento de la *razón de ingreso medio entre deciles extremos* de la distribución. La brecha entre ambos extremos habra aumentado de veintisiete a veintinueve veces entre 1984 y 2002.

## II ESTADO DE LA DISCUSION

### 2.1 Antecedentes

El campo de estudio de la desigualdad social constituye una arena de discusión en la que confluyen conceptos y elementos operativos propios de varias disciplinas. En este caso se optó por un planteamiento que ofreciera conexiones conceptuales y estrategias operativas significativas para un abordaje que incluye argumentos desde la teoría social sin desatender manifestaciones en otros órdenes dentro de una perspectiva general. Esto ha significado no pasar por alto tanto la reflexión en torno a algunas categorías sociológicas de significación contextual como la identificación de consideraciones de orden metodológico indispensables en un sentido disciplinario.

### 2.2 Estructura Social

El principal propósito de esta sección será efectuar una revisión de algunos de las categorías mas relevantes para indagación teórica de distintos componentes de la estructura social. En este sentido, si bien el mismo concepto *estratificación* rebasa los determinantes comprendidos en una aproximación empírica transversal, se reconoce que forma parte indispensable como referente en el estudio de los principales factores de inequidad y de disparidades manifiestas en el conglomerado social.

### 2.2.1 Una perspectiva contemporánea

Un sistema de *estratificación social* comprende un complejo institucional generador de desigualdad. Sus componentes clave son: (1) *procesos institucionales* que definen ciertos bienes como valiosos y deseables (2) *reglas de asignación* que distribuyen los bienes entre diferentes posiciones u ocupaciones en la división social del trabajo y (3) *mecanismos de movilidad* que relacionan sujetos con ocupaciones y con ello generan desigual control sobre los recursos valiosos (Gruski, 1994:3).

La *desigualdad* se reproduce a través de determinadas modalidades de 'empate' (matching). Empleos, ocupaciones y roles primero son 'empatados' con 'paquetes de recompensa' de desigual valor, de manera que los sujetos sociales se adscriben a posiciones determinadas que son recompensadas de este modo.

En toda sociedad, existe constante flujo entre posiciones ocupacionales en la medida que nuevos sujetos ingresan al sistema de estratificación. Mientras tanto, posiciones y 'paquetes de recompensa', regularmente, permanecen casi iguales. Los contenidos de tales 'paquetes de recompensa' pueden diferir en sociedades modernas, aunque su variabilidad parece no ser muy grande.

En la literatura sobre *estratificación social* se identifica un conjunto de conceptos clave tratándose de *distribución económica de activos, bienes y recursos*, entre ellos:

1. *Grado de desigualdad* en un activo dado, por ejemplo el ingreso, depende del grado de dispersión o concentración entre sujetos en una población.
2. *Rigidez* del sistema de estratificación se refiere a la continuidad en el tiempo de la situación social de sus miembros.
3. *Procesos adscriptivos*, de manera que algunos elementos presentes al nacer (ejemplo: sexo, raza, etnicidad, riqueza familiar, nacionalidad) influyen en la situación social subsecuente de los sujetos.
4. *Grado de cristalización* se indica por la correlación entre recursos disponibles, es decir, condiciones competitivas que reflejan ciertas ventajas absolutas en conjunto. Si esta correlación es fuerte, los mismos sujetos aparecen consistentemente en la parte superior de las jerarquías mientras otros aparecen de manera consistente en la inferior (Ibid:5).

Los *sistemas de estratificación social* se asumen complejos y multidimensionales. De acuerdo con enfoques prevalecientes se sostiene que sólo un conjunto de activos será fundamental en la comprensión de la estructura, fuentes o evolución de la estratificación social.

### **2.2.2 Materialismo histórico: medios de producción y capital**

Karl Marx (1818,1883) examinó la actuación de las clases sociales en su relación con la *propiedad* de medios de producción económica. Los actuales contornos precisos de la *estructura de clase industrial* han sido sin embargo tema de continuos debates. En estudios contemporáneos otros enfoques representan a la estructura de clase como una *graduación continua* de status socioeconómico o de "riqueza monetaria e ingresos".

El posicionamiento de la clase *propietaria* de medios de producción posteriormente se ve debilitado por cambios estructurales. Entre ellos, uno, el surgimiento de la *economía de servicios* y el crecimiento asociado de una clase profesional-gerencial; dos, la transición hacia la “*sociedad de la información*” y una creciente “centralidad del *conocimiento teórico* como fuente de innovación” (Bell, 1973) y; tres, la consecuente emergencia de experiencia técnica, grado educacional y certificación como las “nuevas formas de propiedad”.

Tales desarrollos estarían sugiriendo que el *capital humano y cultural* cada vez más pasan a reemplazar la propiedad o disposición de capital físico como principal fuerza estratificadora en sociedades industriales avanzadas.

La *relación de clase* fundamental entre trabajo y capital puede pensarse como una relación polarizada, antagónica entre tres dimensiones. Cuando la *estructura de clase* se analiza en el mas alto nivel de abstracción –modo de producción- estas serian las únicas clases definidas por estas dimensiones de las relaciones sociales de producción.

Cuando nos movemos a menor nivel de abstracción –formación social- otras clases entran en el análisis. Por dos razones. Una, las *formaciones sociales capitalistas* concretas nunca se caracterizan sólo por presencia del modo capitalista de producción. Algunas relaciones precapitalistas existen paralelamente. Dos, las tres dimensiones de las relaciones sociales de producción no necesariamente coinciden perfectamente.



Tres situaciones contradictorias son importantes: 1. *Gerentes y supervisores*: ocupan una posición contradictoria entre la clase trabajadora y capitalista; 2. *Pequeños empleadores*: entre la pequeña burguesía y la clase capitalista; 3. *Trabajadores por su cuenta*: se ubican entre la pequeña burguesía y clase trabajadora.

A la vez, el sistema de estratificación se ha complicado por la existencia de “*agrupamientos de status*” que son vistos como formas de afiliación social que pueden competir, coexistir o traslapar a los de “base-clasista” (Grusky, op.cit. p16).

Una *clase económica* weberiana estaría conformada por un agregado de individuos en la misma situación de mercado, en cambio, el “agrupamiento de status” se define como comunidad de individuos que comparten un *estilo de vida* e interactúan como iguales.

Versiones extremas de este enfoque desagregan una multiplicidad de *variables de estratificación* (ingreso, género, educación, etnicidad), aunque las correlaciones entre éstas se muestran suficientemente débiles para generar formas de “inconsistencia de status”.

Una versión alternativa al interior de la estratificación neoweberiana toma forma con el concepto de “*cierre social*” (Weber, 1947) con que se refiere a procesos que los grupos desarrollan para fortalecer reglas de *membresía*, típicamente, teniendo como propósito “mejorar la posición del grupo con tácticas monopólicas”.

Tales mecanismos excluyentes maximizan la posibilidad de *recompensa* y *oportunidad* pero además aseguran la continuidad demográfica necesaria para generar culturas de clase distintivas. Barreras de este tipo, como afirma Giddens (1973) no son la fuente de *estructuración* de clase aunque juegan un rol en la conformación de clases identificables en la moderna industrialización.

### **2.2.3 Fuerzas estratificadoras y movilidad social**

En esta discusión debe hacerse siempre una distinción precisa entre *distribución de recompensas sociales* (ejemplo: distribución de ingreso) y *distribución de oportunidades* para asegurar tales recompensas. Esta última, tiene que ver con el juicio popular acerca de la legitimidad de la estratificación. El ciudadano promedio generalmente tolera sustanciales *desigualdades en poder, riqueza o prestigio* siempre que las oportunidades para alcanzar bienes se distribuyan equitativamente entre individuos.

Los estudios de *movilidad social* continúan siendo importante actividad sociológica. Sin embargo, conviene distinguir en ellos tres tradiciones en investigación:

- (1) un punto de partida convencional analiza "*tablas de movilidad*" bivariable de acuerdo con el cruzamiento de *orígenes ocupacionales* y *destino individual*. Este tipo de tablas estiman la densidad de "herencia ocupacional", describen patrones de movilidad e intercambio entre ocupaciones y clasifican distancia social entre clases y ocupaciones.
- (2) Los "*modelos de senda*" (path models) han intentado representar procesos con los que ventajas heredadas podrían convertirse en *status socioeconómico* con la influencia de variables como *escolaridad, aspiraciones* y *apoyo familiar*. La imagen emergente de

estratificación moderna sugiere que resultados en el mercado dependen en gran parte de contingencias no previstas mas que de influencias de orden estructural.

- (3) Una visión neoestructuralista emerge recientemente para reformular versiones dualistas y *modelos de segmentación de mercado* introducidos hace décadas por economistas institucionales.

La historia de tradiciones de investigación en esta línea parece estar marcada más por contribuciones estadísticas y metodológicas que por aportes teóricos sustantivos. Se reconoce que la formulación en el campo de la *movilidad social* se ha vuelto excesivamente estrecha y que poco refinamiento ha ocurrido en posiciones teóricas recientemente.

#### **2.2.4 Agrupamiento social, status y estilo de vida**

El estudio sociológico de *clases y agrupamientos sociales* es algo más que un ejercicio académico. Para la escuela marxista se presenta una fuerte racionalidad de orden macroestructural para el *análisis de clase*. En cambio, los *aspectos macroestructurales* han sido menos considerados por diversos académicos llevando el interés analítico hasta un plano individual.

La relación entre *clase, status y estilo de vida* se enmarca y conceptualiza en varias formas. A continuación se enumeran tres enfoques al estudiar consecuencias de la *estratificación*:

1. Modelos de *agrupamiento de status*. Es una tradición en investigación de mercados que operacionaliza el concepto weberiano de *status*, construyendo tipologías detalladas de modernos *estilos de vida* y *patrones de consumo*.
2. Teoría *reproduccionista*. Trabajos de Bourdieu replantean la distinción convencional entre *clase* y *agrupamiento de status*. Si las clases son agentes eficientes en selección y socialización, entonces sus *miembros* necesariamente mostrarán ciertas disposiciones, preferencias y estilos de vida que demarcan *agrupamientos de status*.
3. Teoría de la *estructuración*. El punto de partida es la proposición de que *status* y *clase* se relacionan en formas históricamente específicas y contingentes. Por ejemplo, en Giddens (1973) si las clases sociales se fundan en la *esfera de la producción*, la 'estructuración' de tales clases depende del grado en que los participantes se unifican por *patrones de consumo y conducta compartidos*. La doble conclusión de Giddens es que (1) las clases se vuelven *formaciones sociales* distinguibles en tanto se traslapen con *agrupamientos de status* y (2) el grado de traslape debe considerarse mas bien como una cuestión empírica que manejable por una vía conceptual (Grusky, *ibid*: 20).

Los resultados empíricos derivados de tales programas de investigación se interpretan en formas conflictivas. Aunque algunos enfatizan en la fuerza y persistencia de los *efectos de clase* otros argumentan que los *patrones de consumo* se desacoplan de las clases y que nuevas teorías "mas culturales que estructurales" se requieren hoy para explicar actitudes y estilos de vida individuales.

En tanto que la *teoría del capital humano* considera que las habilidades individuales son la cuestión principal, los componentes del *capital cultural* pueden ser un resultado socialmente construido o bien arbitrario. Son mas producto de la socialización que de la inversión individual (DiMaggio, *op cit*: 460).

La cuestión no es sólo si ha emergido una “*cultura de masas*” realmente sino la posibilidad de aceptar que la estandarización de *estilos de vida* constituye evidencia alguna de una declinación de las formas de “base-clasista” en la organización social. Algunos consideran que el surgimiento de esta cultura de masas es una *fuerza de desestructuración* de clase (Giddens, 1973) aunque otros han sugerido que sirve para legitimar el mismo sistema de clases obscureciendo las profundas *desigualdades* sobre las que las clases están basadas.

### **2.2.5 Un enfoque multidimensional: los procesos adscriptivos**

La mayoría de las teorías sociales tratan a los *agrupamientos de status* como formas secundarias de afiliación. Los lazos de *base-clasista* son vistos como fundamentales y determinantes decisivos de la acción política y social. El primer paso en la ruptura con ese modelo fue reconocer un *enfoque multidimensional* para estudiar *estratificación* (Grusky, op cit: 21). Los multidimensionalistas enfatizan en que el comportamiento social sólo puede entenderse tomando en cuenta la totalidad de *membresías* dentro de *grupos de status* (ejemplo: racial, género) y las formas complejas con que interactúan unas con otras y con aspectos de *clase* .

De acuerdo con Blau y Duncan (1967), en el *proceso estratificador* las políticas públicas pueden impulsar ciertas medidas diseñadas para intentar igualar *oportunidades*, en ocasiones, incluso sobrepasar algunos obstáculos adscriptivos al pleno ejercicio del principio de desarrollo personal.

La cuestión sobre que tan lejos una sociedad puede realísticamente aspirar en esta dirección es debatida no solo en el terreno ideológico sino en el académico. Los trabajos de Blau y Duncan (1967) han contribuido a proporcionar mediciones y estimaciones acerca de la fortaleza de las *fuerzas adscriptivas* y una visión de las *oportunidades* en la sociedad contemporánea. El problema de la importancia de ambos principios en un determinado sistema es finalmente una cuestión cuantitativa .

### **2.2.6 Capital humano y diferencias en el ingreso**

Se ha propuesto que en este campo de discusión mas que investigación empírica se requiere de un profundo y amplio desarrollo teórico, considerando las barreras disciplinarias que tantas veces separan ideas económicas de las sociológicas (Granovetter, 1981).

Desde un ángulo sociológico se identifican tres principales factores en relación al ingreso obtenido: (a) características del *empleo* y del *empleador*; (b) características del *ocupante* del empleo; (c) la relación entre a y b, lo que se llamado “procesos de empate” (*matching*).

Tres puntos se han señalado en relación al concepto de *productividad marginal* del trabajo como criticas fundamentales a tal determinación por el mercado:

1. La tecnología disponible da lugar a una relación entre producto final y unidades de trabajo empleadas. Con ello, en este punto, son *características del empleo* y no de la *capacidad del trabajador* lo que determina el precio.

2. El producto marginal es también determinado por el precio del producto. Cuando los consumidores cambian la *demanda*, se modifica el producto marginal, lo que tampoco tiene que ver con la capacidad del trabajador.
3. El producto marginal también se determina por la *oferta* de trabajo, lo que tampoco está relacionado con la capacidad del trabajador.

Como se puede constatar, la teoría marginalista funciona siempre que se haga el supuesto simplificador de que el trabajo es infinitamente divisible en unidades homogéneas. El trabajo, sin embargo, parece no ser un factor comportado en esta forma, pues se presenta en unidades indivisibles llamadas trabajadores.

La teoría del *capital humano* cambia tal situación (Becker, 1975). En esta visión neoclásica, individuos racionales intentan maximizar su ingreso en la vida invirtiendo en sus capacidades productivas. La *educación* es la inversión prototípica según este enfoque pero además, están *salud* y *capacitación*. Entre otras, se ha mencionado igualmente *experiencia* y ciertas habilidades innatas como elementos de capital humano.

Las *diferencias en ingreso* son vistas, de acuerdo con esta visión económica, como rendimientos diferentes a diferentes inversiones iniciales y continuas.

A pesar de las críticas, la *teoría del capital humano* permanece como tradición dominante en el pensamiento económico laboral moderno (Granovetter: p373). Salarios son el precio del trabajo y en ausencia de control estarían determinados como todo precio, por oferta y demanda.

### 2.2.7 Bases adscriptivas en la posmodernidad

Algunos teóricos argumentan que futuras formas de *estratificación* serán definidas por cambios estructurales en la esfera de la producción. Sin embargo, hay también quien sostiene que la posmodernidad sólo se puede entender si se observa más allá del plano económico.

De acuerdo con Parsons (1970) en términos de *estratificación*, el interés sociológico se ha enfocado sobre la *desigualdad*, sus formas, causas y justificaciones. El foco *igualitario* del *sistema de derechos* resulta bastante certero. En esta línea de pensamiento las tendencias liberalizadoras se ven reforzadas a medida que se atenúa el supuesto acerca del carácter esencialmente anglosajón de la nueva sociedad norteamericana.

Con ello se dice que dos muy asentadas *bases adscriptivas* de desigualdad, religión y etnicidad, pierden fuerza en una sociedad cada vez más plural (Ibid, p671). Las específicas bases de *identificación de clase* tienden a ser reemplazadas por patrones de un "estilo de vida" mucho más generalizado, que se relaciona más con niveles de ingreso y acceso a determinados bienes de consumo.

Así, el *ingreso familiar* provendría hoy más de *fuentes ocupacionales* que de *fuentes de propiedad*. Otro cambio importante es la disociación entre los derechos a obtener ingreso por la mera propiedad respecto al control efectivo de los medios de producción.



A la luz de tales circunstancias actuales, se propone: a) separar el concepto de *clase social* respecto a *parentesco y/o propiedad*; b) definir *status de clase* como posición en la dimensión jerárquica de *diferenciación* del sistema social, y c) considerar a la *clase social* como agregación de tales unidades, individuales o colectivas.

### **2.2.8 Devenir social postindustrial: nuevos patrones envolventes**

El concepto de *sociedad postindustrial* según Daniel Bell (1987) tiene que ver con cambios en la *estructura social*, con formas de transformación económica y con un *sistema ocupacional* reestablecido y nueva relación entre teoría y evidencia empírica, particularmente entre ciencia y tecnología.

Ante este cambio estructural se presentan cuestionamientos en varias formas. La *estructura social* es un conjunto de roles diseñados para coordinar acciones individuales para alcanzar fines específicos. Pero los individuos no siempre están dispuestos a jugar esos roles.

La *estructura social* presenta a su vez problemas gerenciales al sistema político. La sociedad postindustrial incrementa la importancia del componente técnico del *conocimiento*. Con ello fuerza a científicos, ingenieros o técnicos a competir con políticos o volverse sus aliados. Nuevas formas de vida que son dependientes fuertemente de conocimientos técnicos y teóricos inevitablemente desafían tendencias de la cultura.

En la *sociedad postindustrial* los conocimientos técnicos se convierten en la base del poder y la educación, el modo de acceder a él. Dos proposiciones se hacen evidentes: una, como estrato, los científicos, o en sentido amplio, la *inteligencia técnica*, tienen que ser tomados en cuenta en los procesos políticos aunque no lo hayan sido antes; dos, la ciencia misma es regulada por un *ethos* muy diferente a otros y esto predispone a científicos a actuar de manera diferente a otros grupos.

Sin embargo, la presencia inobjetable de *desigualdades* económicas, políticas y honoríficas sigue siendo una realidad objetiva aún cuando *modelos de clase* estrechamente concebidos no triunfen en debates académicos (Grusky, op cit: 26). Estudiosos de lo social siguen siendo sensibles al examen de las *desigualdades* y tienen especial interés en develar las "estructuras profundas" de la *diferenciación social*.

Según Gosta Esping-Andersen (1994) existe una *nueva estructura ocupacional*, que incluye dos macrotendencias: primero, una *transformación común*, comprendiendo aspectos de la declinación industrial, expansión de servicios, mayores niveles de calificación y profesionalización; segundo, una *transformación contingente*, que depende del marco institucional y político.

Virtualmente todas las *teorías estructurales de clase* fueron formuladas teniendo en mente un orden capitalista industrial. Sin embargo, podemos encontrar sectores completos de servicios *postindustriales* cuya vitalidad deriva de cambios fundamentales en la reproducción social. Nuevos servicios *empresariales* (consultoría, arquitectura, informática,

jurídico, contable) servicios *sociales* (educación, salud y bienestar) y servicios al *consumidor* (alternativa al autoservicio).

### **2.2.9 Una estructuración social específica y contingente.**

Puede concluirse que los procesos generadores de desigualdad establecen una serie de reglas mediante las cuales se determina la distribución de un amplio conjunto de bienes deseados por sujetos desde diferentes posiciones u ocupaciones laborales. Esto se traduce dinámicamente en ciertos *mecanismos de movilidad*, en los que resulta fundamental la comprensión de procesos de 'empate' entre posiciones y recompensas. Estos sistemas son sumamente complejos y multidimensionales.

Cualquier concepción ortodoxa que pretenda establecer una relación simple o unívoca entre *propiedad* de medios de producción y *estructuración social* enfrenta severas restricciones en el esfuerzo de comprensión de procesos sociales en un contexto contemporáneo. La emergencia de formas desarrolladas de capital *social* y *humano* han pasado crecientemente a modificar reglas tradicionales de asignación y con ello los mecanismos de distribución y por lo tanto, de la movilidad social.

## **2.3 Distribución del ingreso**

A continuación se efectúa una revisión de algunas ideas centrales que intervienen en la discusión contemporánea en torno a la distribución. Es un hecho que no sólo los

aspectos conceptuales o teóricos son materia de continuos debates y posicionamientos -dadas sus notables implicaciones de política pública en materia social- sino los mismos asuntos que guardan relación con un interés empírico, propiamente de la medición, que alertan sobre la importancia definitiva de un dimensionamiento específico de hechos sociales -para tiempos y espacios determinados- en ocasiones, más allá de polémicas en la filosofía económica.

### **2.3.1 Medición de la desigualdad**

A través del tiempo la literatura interdisciplinaria ha intentado encontrar y justificar procedimientos que cuantifiquen y comparen distribuciones sobre desigualdad. Sin embargo, la elección de determinada medida de desigualdad se considera “una elección entre *definiciones alternativas* de desigualdad en lugar de una elección entre diferentes modalidades de medir un mismo concepto teórico” (Moran, 2003, p 353).

Un procedimiento simple o elemental para obtener aproximaciones a la medición de desigualdad podría ser establecer la ‘razón de ingresos medios’ entre los correspondientes al primero y último decil en una distribución de ingresos en hogares. Se trata de un cociente entre los promedios de ingreso calculados en los deciles uno y diez.

Sin embargo, la más conocida y utilizada *medida de desigualdad* es el índice Gini. A medida que se ha incrementado el monto y calidad de datos sobre desigualdad, el Gini se ha convertido en una estadística ‘estelar’ (cross-over statistic).

El coeficiente se define en base a la curva de Lorenz –curva que muestra el porcentaje acumulado de ingreso total que pertenece al porcentaje mas pobre de la población. Se calcula como coeficiente entre el área comprendida entre la diagonal y la curva de Lorenz sobre el area bajo la diagonal. Si existiera perfecta igualdad, la curva de Lorenz coincidiría con la diagonal, el área en cuestión desaparecería y el Gini se haría cero, indicando ausencia de desigualdad.

Una formula usual para calcular el coeficiente de Gini (G) es la siguiente:

$$G = 1 + \frac{1}{N} - \frac{2}{\mu N^2} \sum Y_i (N + 1 - i)$$

Donde  $i$  indexa a las personas o grupos de personas,  $N$  es el numero de personas o estratos de ingreso,  $\mu$  indica el ingreso medio e  $Y$  es el ingreso de la persona o estrato  $i$ . Para los cálculos en deciles  $N=10$  e  $i=1$  para el decil mas pobre.

La teoría de medición de la desigualdad –es decir, la forma en que en las ciencias sociales se piensa acerca de las distribuciones- esta conceptualmente basada en dos axiomas fundamentales.

- El primero, se conoce como ‘ordenamiento de Lorenz’. La curva de Lorenz muestra participaciones acumuladas de ingreso contra las correspondientes participaciones poblacionales. La llamada ‘dominancia de Lorenz’ ocurre entre dos curvas cuando cada punto de una se ubica completamente a la derecha del correspondiente de la otra. En este caso puede, sin ninguna ambigüedad, establecerse que la distribución mas alejada de la diagonal de 45 grados es ‘mas desigual’ que la otra. Geométricamente, el índice Gini

se entiende conceptualmente en relación a la curva de Lorenz, proveyendo de una interpretación inmediata. (Moran, op cit,: p354)

- El segundo elemento fundamental que subyace en la actual *teoría de desigualdad* implica el “principio de transferencias Pigou-Dalton”, según el cual *cualquier* redistribución de ricos hacia pobres se dice que reduce la desigualdad. Aunque parece intuitiva a primera vista, conduce actualmente a temas complejos relacionados con lo que es una ‘distribución’ y cuando o no ‘ha mejorado’. Para satisfacer el principio de transferencia, las medidas de inequidad deben reflejar *cualquier* transferencia de ingresos, independientemente de *donde ocurre* en la distribución (Ibid: 355). De este modo, el hecho de que el coeficiente de Gini muestre una reducción no significa que todos vayan a estar de acuerdo en que ha habido una declinación en la inequidad

La única afirmación inequívoca sobre *desigualdad* ocurre bajo las llamadas condiciones de ‘dominancia de Lorenz’. Complicaciones emergen cuando las curvas se intersectan en cualquier punto de la distribución. Los debates continúan tratando aspectos teóricos y matemáticos acerca de varias medidas de desigualdad y criterios adecuados sobre los que los investigadores deben basar su elección .

El punto mas amplio a considerar, de cualquier manera, es que el grado de concentración del ingreso no puede ser estadísticamente estimado sin introducir juicios sociales implícitos, particularmente la *ponderación* que será asignada a las diferencias en ingresos en diferentes localizaciones dentro de la escala de ingreso.

El coeficiente Gini, mide el *tamaño* de un área, pero nada esta determinado acerca del perfil o forma de dicha área. La distinción no es trivial sino esta en la esencia de las

maneras en que se puede o no interpretar el índice. Específicamente, contiene dos efectos interpretativos, uno estadístico y uno conceptual.

Debido a que las medidas de desigualdad no pueden usarse para indicar que grupos *generan* la redistribución -o en que dirección-, los académicos sin acceso a microdatos subyacentes solo pueden especular acerca de la naturaleza de tales cambios.

Conceptualmente, el índice Gini no puede en forma adecuada distinguir entre 'convergencia' hacia la media global y 'conglomeración' (clustering) en torno a medias locales. Una sociedad dividida en "grupos de ingreso" con una sustancial homogeneidad 'intragrupal' y alta heterogeneidad 'intergrupal', por ejemplo, puede exhibir baja desigualdad medible a la vez que el grado de estratificación económica, sociológicamente hablando, resulte bastante alto.

El *índice de Schutz* (S) captura el ingreso total que teóricamente sería necesario redistribuir hacia los más pobres para llegar a una situación de equidad perfecta. La fórmula del cálculo de este índice es:

$$S = \frac{1}{\mu N} \sum \mu - Y_i$$

donde N es el individuo cuyo ingreso coincide con el promedio. Tiene una interpretación intuitiva, pero tiene la desventaja de no resultar sensible a transferencias entre personas con ingresos inferiores a la mediana de la distribución.

El *índice de Theil* (T) es medida de uso frecuente de dispersión. La fórmula de cálculo es la siguiente:

$$T = \frac{1}{N} \sum \frac{Y_i}{\mu} \ln \left\{ \frac{Y_i}{\mu} \right\}$$

### 2.3.2 Interpretación de medidas sumarias

Diferentes metodologías para analizar desigualdad parecen afectar los debates acerca de las tendencias distributivas que actúan en países industrialmente avanzados.

Dos opciones de medición conceptuales -en términos de comparabilidad de datos- involucran decisiones acerca de: (1) la unidad receptora de ingreso y (2) la misma definición de ingreso. La elección de *unidad receptora* es tanto estadística como conceptualmente importante.

La adopción de una unidad más amplia deberá reducir el grado de desigualdad medible en tanto que los ingresos de los miembros perceptores resultan básicamente promediados. A nivel de familia u hogar uno debe decidir cómo ajustar el total de ingreso según *tamaño y composición* del hogar. Cuando los indicadores son calculados sobre la base de *quintiles o deciles*, información pertinente puede perderse la agregación.



Una vez determinada la *unidad de agregación* una consideración metodológica que sigue es decidir la definición de 'ingreso'. Se vuelve muy importante si este es medido en una presentación *pre* o *post* aplicación *tributaria para medición de desigualdad*. Las estimaciones basadas en el ingreso 'bruto' generalmente arrojaran mas altos coeficientes Gini que aquellos basados en el ingreso 'neto'. Aquí también puede ser muy importante la contabilidad de gastos no-monetarios (como transferencias gubernamentales y beneficios). Por lo regular la inclusión de esos gastos incrementa el ingreso aparente de los segmentos mas pobres y por tanto reduce los grados de desigualdad agregada.

Los coeficientes Gini basados en información de gasto conducen consistentemente a menores estimaciones de inequidad comparados con estimaciones basados en el ingreso.

La cuestión de la significancia estadística o sociológica es relevante tanto en estudios sectorial-transversales como históricos-longitudinales acerca de la desigualdad. Igualmente problemática será la interpretación acerca del grado de cambio asociado a medidas de desigualdad. Investigaciones recientes han mostrado que la distribución del ingreso es actualmente relativamente *estable en el tiempo* al interior de los países, aunque varía mucho mas significativamente *entre países* en un determinado periodo de tiempo.

Los resultados sugieren que la desigualdad a nivel nacional es determinada por factores que difieren sustancialmente entre países pero que tienden a ser relativamente estables dentro de ellos. Pero seria equivocado, de cualquier modo, concluir que las distribuciones de ingreso son enteramente estables.

De acuerdo con Rees el término desarrollo sustentable fue secuestrado por poderes económicos y políticos prevaletentes, perdiendo su mensaje esencial acerca de la equidad intergeneracional y conservación ecológica futura. El desarrollo implica que la gente pobre haya mejorado su acceso a los recursos, de manera que las disparidades en el consumo de recursos entre grupos socioeconómicos deban disminuir.

### **2.3.5 Crecimiento, desigualdad y tributación**

Aún cuando la literatura teórica que versa sobre las relaciones entre *distribución del ingreso y crecimiento económico* se expande enormemente en años recientes, el progreso ha sido mucho mas lento en el lado empírico. En este lado, una buena parte del trabajo sugiere una relación inversa entre *desigualdad y crecimiento* sobre la base de 'ecuaciones' de forma reducida (Tanninen,1999). De acuerdo con un enfoque de política fiscal altos niveles de desigualdad conducen hacia altas demandas redistributivas, lo que, a su vez, afecta al crecimiento a través de la asignación de recursos tomados de inversiones o con impuestos necesarios para financiar la redistribución.

Es comúnmente aceptado que la política económica, incluyendo determinadas acciones presupuestarias, pueda tener fuertes efectos *distributivos*. El análisis tradicional ha mantenido que las políticas afectan la distribución del ingreso principalmente a través de su impacto en la tasa de crecimiento. Mas recientemente, se ha ido reconociendo que aspectos *cualitativos* del crecimiento son probablemente mas importantes que la *tasa de crecimiento* en sí (Schwartz y Ter-Minassian,2000). Investigaciones recientes confirman el rol potencial

de las políticas presupuestarias como herramienta redistributiva, también mostrando que ésta no debe necesariamente resultar a expensas del crecimiento y eficiencia económica.

*Distribución del ingreso* y desempleo están entre las variables más afectadas por el 'nuevo y restrictivo' menú de políticas macroeconómicas (Argitis y Pitelis, 2001). Estudios que han tratado sobre efectos de la política monetaria en la participación en el ingreso del capital industrial, financiero y el trabajo dentro del sector no-financiero muestran efectos distributivos de la tasa de interés y la forma que finalmente afectan al nivel general de precios. Desde esta perspectiva, la distribución de poder entre capital industrial, financiero y trabajo finalmente determina la *distribución del ingreso*.

Los *sistemas tributarios* en países en desarrollo enfrentan cantidad de restricciones, incluyendo *inequidad e ineficiencias*, una alta carga fiscal, complejidad, excesivos costos administrativos, corrupción institucionalizada y propensión a promover un *uso subóptimo* de recursos y degradación ambiental (Ram Pillarisetti, 2003: p302) La ampliación de la base tributaria, en combinación con menores tasas marginales de tributación, se han sugerido como parte de una reforma económica y programas de ajuste estructural.

Las *políticas tributarias* varían significativamente entre economías en desarrollo y avanzadas. De un análisis de la distribución de tasas *marginales* en diferentes grupos de países se puede observar que países de bajo-ingreso han impuesto en promedio las *más altas tasas marginales de tributación* a pesar de tener los más bajos ingresos en el mundo.

El impacto de altos impuestos en bienestar es pronunciado cuando consideramos las *políticas redistributivas*. Varios de los países de alto ingreso, que han impuesto altas tasas, son también estados de bienestar con generosos beneficios probados tales como seguro de desempleo. A diferencia de estas, muchos países de bajo-ingreso con altas tasas marginales de impuesto al ingreso no tienen buenos sistemas de bienestar o beneficios probados para proteger a los sectores vulnerables de la sociedad.

La distribución de la *carga fiscal* entre países es altamente desigual. Esta es sustancialmente mayor en países de bajo ingreso en comparación con el resto del mundo.

Políticas fiscales represivas distorsionan estas economías significativamente, de modo que muchos impuestos directos no constituyen ni una buena fuente de recursos ni una efectiva herramienta para la *redistribución* en esas economías. El artículo argumenta que la base para los impuestos directos tal como el impuesto sobre la renta y a las ganancias del capital en muchos países de bajo ingreso debería ser significativamente simplificado y reducido. La ampliación de la base tributaria en estos países es contraproducente y agrega mayores complejidades y regulaciones.

Rediseñar el *sistema tributario* a favor de una estrecha base de impuestos directos puede crear un clima que estimule la actividad económica y la reducción de la pobreza. Puede reducir además la fuga de capitales e incrementar la inversión foránea, especialmente en países menos desarrollados. La ayuda internacional y la cooperación pueden jugar un rol clave en la reforma tributaria de los países de bajo-ingreso (Ibid: 308).

La investigación futura debe dirigirse a identificar un *umbral mínimo standard* internacional de *consumo* para *estudios de tributación* y estimar la carga de los impuestos *indirectos* vis a vis los *directos*. Puede ir un paso adelante y buscar políticas tributarias comprensivas al identificar, via estudios específicos nacionalmente, el consumo e impuestos orientados ecológicamente que tiendan a equilibrar el apoyo al crecimiento y los efectos de reducción de la pobreza con la sustentabilidad ambiental.

### **2.3.5.1 Equidad e ingreso per capita**

Los trabajos de Simon Kuznets (1901-1985) efectuaron aportaciones al pensamiento sobre crecimiento económico fundamentadas en sólidas bases empíricas, sobre todo en lo que concierne a relaciones entre estructura económica y social y procesos de desarrollo.

En sus aportaciones al campo del desarrollo, mediante estudios empíricos Kuznets analizó el comportamiento a largo plazo de agregados macroeconómicos con el fin de poner a prueba hipótesis derivadas de la teoría keynesiana. En su clásico trabajo "Crecimiento económico y distribución del ingreso" (Kuznets, 1955) se interesó por la relación entre el desempeño económico de un país y la forma en que distribuye riqueza e ingresos.

Utilizando información empírica de naturaleza muy diversa encontró que -en los países de mayor desarrollo- se podía identificar una curva que relaciona la *equidad* con el *crecimiento*. Cabe destacar que este autor trabajó fundamentalmente con datos longitudinales y que sus conclusiones -en lo esencial- apuntaron a que la explicación efectiva de las

tendencias en la distribución del ingreso debe buscarse en el campo de la *economía política* y la *economía social*.

A partir de un renovado interés por el tema, incluso en reciente estudio del Banco Mundial (DeFerranti, Perry, Ferreira y Walton, 2003) se propone la necesidad de actualizar el planteamientos kuznetiano y generar nuevos desarrollos empíricos en la materia, es decir, de analizar la relación entre crecimiento y desigualdad, con énfasis en cambios sectoriales en la producción y características de los sectores económicos. En especial, desde algunos trabajos de los ochentas, en que se incorporan criterios de *capital humano* como variable de estudio (Williamson y Lindert, 1980) se ha ido generando cada vez un mayor reconocimiento acerca de los efectos positivos de *mayor equidad* sobre las condiciones del crecimiento económico.

### **2.3.5.2 Proceso de desarrollo y equidad.**

Las aportaciones de Irma Adelman al conocimiento de la relación entre crecimiento económico y distribución del ingreso son significativas. Desde su obra inicial "Teorías del Crecimiento Económico y Desarrollo" (1961) dejó sentado lo que sería una de sus líneas de estudio, esto es, como el crecimiento se ve afectado y a la vez influye sobre instituciones económicas y políticas así como sobre estructuras sociales y valores. Del mismo modo, se interesó en conocer como estas estructuras afectan la difusión de beneficios del cambio económico e institucional.

En 1974, señalaba deficiencias metodológicas en estudios del desarrollo en la forma siguiente: 'se falla por no utilizar un *enfoque de sistemas* suficientemente amplio; se falla al no *monitorear* resultados adecuadamente; una perversa búsqueda de *panaceas* y simplicidad así como de recetas sencillas; falta de humildad e insuficiente profesionalismo en nuestro enfoque del desarrollo'.

Adelman ha sido una pionera al no perder la perspectiva de aplicabilidad de asuntos humanísticos al trabajo técnico y analítico sofisticado en el terreno económico. Se propuso -antes que nadie- que el crecimiento económico debía ser reemplazado por el 'combate a la pobreza' como mayor objetivo en las políticas de desarrollo. Ha defendido la importancia de la *redistribución económica* como meta antes que una determinada tasa de crecimiento. La necesidad de reformas agrarias antes que mejoras técnicas agropecuarias. La importancia de educación básica masiva antes que mayor empuje hacia la industrialización, para poder hacer posible el desarrollo en condiciones de mayor equidad.

Desde sus primeros escritos argumentó en favor de una mas amplia definición de la pobreza, lo que hoy resulta generalmente aceptado. Los objetivos del desarrollo económico comprenden dos aspectos centrales: "uno, proveer bases materiales para alcanzar el objetivo de eliminar obstáculos a la completa realización del potencial humano; dos, establecer condiciones económicas para eliminar todas las otras barreras a la autorrealización (acceso a educación, satisfacción laboral, seguridad, expresión y poder)". Fue esta autora, desde luego, una defensora del enfoque interdisciplinario en los estudios del desarrollo.

### 2.3.6 Desarrollos en la medición de la desigualdad

Los estudios sobre *desigualdad del ingreso* son de interés fundamental no solo para los economistas sino para profesionales en otras disciplinas. Un amplio volumen de estudios han investigado vínculos entre *desigualdad* y *crecimiento económico* (Thorbecke, 2002: 1) así como con una variedad de fenómenos sociales.

El interés en obtener indicadores y reportes sociales resurge en los sesentas ante nuevas amenazas de *pobreza*. El concepto *pobreza* no es sino uno dentro de un sistema conceptual que debe lograr arrojar luz sobre la *distribución del ingreso* y la riqueza como un todo y acerca de cómo los ingresos del trabajo y del capital son generados. Los conceptos centrales en este sistema son '*ingreso*' y '*estándar económico*'. El concepto '*comando-sobre-recursos*' (Johansson, 2002: p1) se ha utilizado para pasar de conceptos estrechos de *bienestar material*, medidos en *dinero*, a uno más amplio que incluye universalmente comunes preocupaciones de tipo social.

La *distribución del ingreso* incorpora un gran campo de temas de investigación económica. Es importante estudiar como los ingresos se distribuyen entre los miembros de una población con el objetivo de, por ejemplo, determinar políticas tributarias *redistributivas* para reducir *desigualdad* o para implementar políticas sociales para *reducir la pobreza*. Los datos disponibles se obtienen generalmente de *encuestas* (y no de censos como seguido se cree) y son sujetos de extensos debates acerca de su confiabilidad debido a que las fuentes de error son numerosas. Por ello, ha sido importante complementar procedimientos estadísticos



clásicos con métodos robustos (Victoria-Fesser,2000), especialmente para selección de modelos, ajuste con diferente tipo de datos, herramientas de análisis de pobreza e inequidad.

### 2.3.7 Desigualdad y pobreza a escala mundial

Amartya Sen ha advertido que la discusión sobre tendencias globales reduce la atención sobre la cuestión central, es decir, la extensa magnitud de la *desigualdad y pobreza* a escala mundial. Esto es, al margen de tendencias, su magnitud es inaceptable. Sin embargo, sus tendencias también importan. Defensores del libre comercio y de libre movimiento de capital dicen que la *distribución del ingreso* en el mundo se vuelve equitativa conforme la globalización procede (Wade,2001: p1), y por tanto se resisten a la idea de que la reducción en la *desigualdad mundial* de ingresos deba ser objetivo de políticas a escala internacional

Las evidencias muestran que, a pesar no existir sencillas respuestas correctas, debido a que éstas dependen de la combinación de mediciones que se adopte, ninguna de las medidas alternativas posibles muestra que la *distribución del ingreso mundial* esté siendo mas equitativa en años recientes. Por el contrario, la mayoría de las mediciones muestran grados de creciente *desigualdad*. Aunque las causas son difíciles de establecer, se mencionan a) diferenciales de crecimiento poblacional entre países pobres y ricos; b) caída en precios de bienes no-petroleros c) la trampa de la deuda externa.; c) cambio tecnológico, que refuerza tendencias hacia actividades de alto valor agregado (incluida innovación) a concentrarse en economías occidentales mas que dispersarse hacia países en desarrollo.

### 2.3.7.1 Países de OECD

En la mayoría de los países de la OECD la *desigualdad de ingresos* ha crecido en las últimas dos décadas. Para la mayoría de estos se ha encontrado una posible relación entre cambios en sus políticas públicas de bienestar (medidas por proporciones de gasto y tasas de reemplazo) y los cambios en la desigualdad económica. Especialmente para el Reino Unido y Países Bajos (Caminada, 2001:p1) se muestra un crecimiento de la desigualdad muy por arriba del promedio ante reducciones en la generosidad del sistema de bienestar

Se ha estudiado también la contribución del desempleo a la *desigualdad de ingreso y pobreza* en países de la OECD. En este sentido se han encontrado diferencias considerables entre países al analizar distribuciones de desempleo a nivel de hogares. Una descomposición en subgrupos corrobora limitados efectos del desempleo sobre la *distribución del ingreso* (Martínez, Ayala y Ruiz Huerta,2001) en la mayoría de países considerados. Sin embargo, resulta claro que los desempleados están entre aquellos con mayor riesgo de experimentar *pobreza*.

#### 2.3.7.1.1 Estados Unidos

Los Estados Unidos (EU) son un país en el que, por su *distribución del ingreso*, se puede considerar que constituye la mas desigual de las sociedades desarrolladas. De acuerdo con algunos cálculos, la proporción de personas pobres en EU –definidos como los que

obtienen menos de la mitad de los ingresos promedio- es cinco veces mayor que en Noruega o Suecia (Giddens,1996:p2) y tres veces mayor que en Alemania

La *concentración de ingreso* se incrementa marcadamente en EU desde los setentas (Robison & Siles,1999). La evidencia de *desigualdad* es el porcentaje del ingreso total que perciben las familias de mas alto ingreso y el porcentaje del ingreso total que reciben las de bajo ingreso. Los ingresos de los americanos pobres se reducen (Burtless, 1999), los de la clase media se estancan mientras que los de las familias mas ricas siguen creciendo.

El *ingreso mediano* en Estados Unidos ha caído y la *distribución del ingreso* se ha vuelto marcadamente desigual en las ultimas tres décadas, dando reversa al patrón general de crecimiento en remuneraciones y de igualación que se daba desde 1929. Las *tendencias medianas* no son iguales para todos los grupos –las remuneraciones femeninas generalmente se incrementan- pero el aumento en *inequidad de ingresos* la experimentan todos los grupos (Morris y Western, 1999: p625). Con ello se reenfoca la atención en cambios mas generales en la dinámica de los mercados laborales.

Las *concentraciones* ocurren dentro de los estados a diferentes niveles y tasas. Los resultados de poner a prueba los efectos de las políticas *redistributivas* conjuntamente con características económicas, demográficas y políticas muestran que las políticas estatales tienen poca influencia sobre la *concentración del ingreso* (Barrilleaux, 2003). Altas transferencias monetarias se asocian con una creciente *desigualdad de ingresos*. Solo la

aplicación de estándares de pago comparables con el salario 'minorista', política de bienestar promulgada por pocos estados, se asocia con una reducción de la *desigualdad de ingreso*.

Añadiéndose al incremento en *disparidad de los ingresos* se presentan otros cambios en la sociedad americana. Putnam (1995) sugiere que algunos cambios sociales –menos trabajo voluntario, menos compromiso cívico y político, menores niveles educativos, alta criminalidad- muestran una declinación en el *capital social*, es decir, en la calidad de sus relaciones sociales (Robison y Siles, 1999). Por su parte, la *distribución del ingreso* es fuertemente dependiente de los 'términos de intercambio' a los cuales se comercian bienes y servicios. Si el capital social influye esos términos y estos a su vez afectan la *distribución del ingreso*, entonces el *capital social* afecta ciertamente la distribución.

Una razón de preocupación es que crecientes *disparidades de ingreso* podrían estar minando el sentido de cohesión social (Burtless, 1999). A mayor desigualdad, deben producirse mayores discrepancias en influencias políticas y poderes de negociación legal.

En resumen, puede decirse que la sociedad norteamericana parece estar más cómoda con *inequidades* resultantes de la economía que las que resultan de la política. De acuerdo con el sueño americano, en tanto sea igual el punto de partida, se esperan y aceptan las *inequidades en ingreso y riqueza* resultantes de diferencias individuales. En contraste, se espera no sólo que los ciudadanos posean iguales derechos en el terreno de la democracia, sino incluso que los funcionarios públicos respondan equitativamente a todos (Verba, Burns, Lehman, 2003: p45) . Por lo tanto, mientras que la transmisión de *inequidad económica*

entre generaciones constituye una violación a la ideología del sueño americano, la transmisión de *inequidad política* entre generaciones constituye una *doble infracción*: pues transgrede no sólo el *principio de equidad* de oportunidades sino el principio de equidad de *resultados* entre ciudadanos

No es novedad que la *estratificación socioeconómica* persiste de generación en generación. La transmisión de *ventajas socioeconómicas* resulta en persistentes *diferencias de clase* que tienen raíces en el pasado. Pero ¿qué pasa en la política? Contrario al compromiso normativo de *equidad política* es bien sabida la inequidad existente entre ciudadanos: *individuos y grupos sociales*. Difieren significativamente en la medida que toman parte en la vida política y estas diferencias tienen consecuencias para lo que se puede obtener de los gobiernos (Ibid: p46). La investigación sistemática ha demostrado fuertes vínculos entre el *nivel socioeconómico* y la *participación política ciudadana*. Las diferencias en participación entre grupos raciales o étnicos resulta completamente explicada mientras que la participación entre hombres y mujeres logra ser parcialmente explicada por diferencias de grupo.

La *brecha* entre pobres y ricos se amplió bajo la administración Bush. El *nivel de inequidad* sigue aumentando. El uno por ciento superior es propietario del 38 por ciento de la riqueza nacional, mientras que el 40 por ciento inferior posee el uno por ciento (Packer, 2003: p30). En otras palabras, los 3 millones mas ricos juntos son cerca de 40 veces mas ricos que los otros 113 millones de personas.

### 2.3.7.1.2 Reino Unido

*Desigualdades en el ingreso* aumentan en la mayoría de los países industrializados, teniendo en el Reino Unido (RU) uno de sus niveles mas altos. En el Reino Unido, la *desigualdad salarial transversal* (cross-sectional) se incrementó marcadamente durante los ochentas, continuó creciendo durante los noventas y ha permanecido esencialmente sin cambios desde entonces.

Al igual que en Estados Unidos, los incrementos en la *desigualdad 'intragrupal'* (within-group) representan una fracción sustancial del incremento en dispersión salarial entre los setentas y fines de los noventas. Cambios en la composición de estructuras ocupacionales e industriales del empleo también han tenido importantes efectos en la evolución de la desigualdad salarial (Prasad, 2002). Por su parte, la convergencia en distribuciones salariales para hombres y mujeres han tenido un efecto estabilizador en la distribución salarial en su conjunto.

### 2.3.7.2 **América Latina**

América Latina ha sido tradicionalmente una región en la que han imperado grandes *desigualdades* en materia de *ingresos*. La mayoría de sus países han estado siempre entre las sociedades mas desiguales del mundo en desarrollo. Son numerosos los factores subyacentes en la tradicional desigualdad imperante. Entre los que revisten mayor significación estadística cabe mencionar los vinculados al subdesarrollo agropecuario, la proporción de fuerza de trabajo agrícola y el nivel de instrucción de la fuerza laboral. Por otro lado, es

evidente que la apropiación de 'cuasi-rentas' originadas en un estilo de desarrollo a través de estructuras oligopólicas o corporativas (Altimir, 1999: p26) incrementa significativamente la desigualdad tanto de ingresos individuales como de los provenientes de la propiedad.

Durante la crisis de la década de los ochenta, la *concentración del ingreso* aumentó aún más. Casi todos los países latinoamericanos experimentaron aguda *redistribución del ingreso* esa etapa. En la mayoría de los casos con saldo neto *regresivo* al final de la década (Ibid: p30). En Argentina y México, la *desigualdad de ingresos* luego del ajuste y la reforma fué mayor que antes de la crisis y estuvo asociada a una mayor subutilización de mano de obra y menor salario real.

La situación social de América Latina se considera ya excedida en esta materia. En 1990, 46% de los latinoamericanos ya vivía en *pobreza* (O'Donnell, 1999: pp69-70) y cerca de la mitad de ellos eran indigentes carentes de recursos para satisfacer las necesidades más fundamentales. Pero el problema no radica sólo en la pobreza pues no es menos importante el aumento de la *desigualdad* ocurrido en la región durante a partir de los setentas.

Incluso en países que ya en los sesentas contaban con algunos rudimentos de un 'estado de bienestar' (Argentina, Brasil, Chile) tanto el acceso de los pobres a servicios sociales como la calidad de éstos empeoraron. Mujeres y niños siguen siendo las mayores víctimas de la pobreza y del empobrecimiento.

### 2.3.7.2.1 Brasil

Datos oficiales de las últimas décadas muestran que Brasil tiene una de las *más inequitativas distribuciones del ingreso* en el mundo (Skidmore, 2003: p133). Es importante explicar las causas de tan persistente inequidad, considerando su contexto histórico y cultural. Estas pueden ser complejas aunque deben incluir *factores políticos y culturales* además de los propiamente económicos.

Comparaciones hasta 1990 muestran que durante un periodo de más de treinta años, el *grado de desigualdad* cuando menos se mantuvo estable. El *índice Gini* se mantuvo alrededor de 0.63 entre 1970 y 1990. Durante la presidencia de Cardoso hubo una modesta mejoría pasando de 0.605 en 1993 a 0.572 en 1999, probablemente como resultado de la reducción en la tasa inflacionaria.

Entre las causas económicas de tan persistente *inequidad de ingreso* brasileña se encuentra -como manifestación primaria- la creciente *brecha de ingresos* entre trabajadores calificados y no-calificados. Esta brecha es especialmente notable en los países subdesarrollados, en los que existe *sobreoferta de trabajo*. El proceso de industrialización es intensivo en capital y por tanto puede pagar más en los negocios más prósperos. Esto contribuye a la brecha salarial.

Otro factor es el tipo de *inserción en la economía mundial*. Continúa una pesada dependencia de productos primarios de exportación, con bajo valor agregado.



Un segundo conjunto de razones son aquellos *factores históricos* específicos a Brasil. Tienen que ver con el poder que tiene su *élite* en influenciar la política gubernamental –tanto en materia de impuestos como de beneficios- para su propia ventaja económica. La política gubernamental ha favorecido consistentemente del 5 al 10 por ciento de la población que controla la riqueza y los niveles de gobierno.

Los ingresos del gobierno federal brasileño son generados por un *sistema fiscal relativamente regresivo*, altamente dependiente de impuestos a la nomina e indirectos. Un análisis detallado ha mostrado que los contribuyentes de *muy bajos ingresos* reciben significativamente menos en retribución por sus impuestos que las clases medias y altas. Otros ejemplos de redistribución regresiva ocurren tanto a nivel federal como estatal.

## **2.4 Categorías fundamentales para el diagnóstico social**

### **2.4.1 Nivel de vida y necesidades humanas**

Conceptualizaciones y categorías de análisis en torno al '*nivel de vida*', -entendido como grado de satisfacción de necesidades humanas- continúan siendo combatidas por autores de orientación conservadora y posmodernista, quienes sostienen posturas *relativistas*, afirmando que “no hay necesidades básicas comunes a diferentes culturas o individuos dentro de una misma sociedad” (Boltvinik, 2003<sup>a</sup>: 404).

Len Doyal y Ian Gough en *A Theory of Human Need*, (1991), al contrario, defienden la teoría universalista de necesidades humanas en la que mientras los '*deseos*' son subjetivos las '*necesidades*' son objetivas, como "metas instrumental y universalmente ligadas a evitar el grave daño". Postulan a la '*autonomía*', es decir, la capacidad de formular propósitos y estrategias e intentar ponerlas en acción- y a la '*salud física*' como verdaderas necesidades fundamentales de todo ser humano en cualquier lugar y tiempo. Entonces, si las necesidades son universales, los satisfactores son, en cambio, relativos.

En esta línea de pensamiento argumentan que la intención de desplazar *necesidades* por *preferencias* permite además justificar plenamente el dominio del mercado sobre la política. Concluyen que es posible identificar metas universales y objetivas que los individuos deben lograr para optimizar sus oportunidades de vida. En el aspecto de la salud aclaran que la sobrevivencia no es suficiente puesto que lo que constituye una necesidad humana básica sería más bien la *salud física*.

Según los autores, el único criterio para evaluar *formas de vida* es el grado en que estas permiten la *satisfacción de necesidades básicas* de individuos. Esto significa que las necesidades individuales se formulan de manera independiente de cualquier medio social específico. De otra manera, cualquier evaluación de *estructuras normativas* respecto a niveles asociados de satisfacción de necesidades básicas sería circular.

Los *satisfactores* se definen como "objetos, actividades y relaciones que satisfacen necesidades básicas" siendo las características universales de estos denominadas *necesidades*

*intermedias*. Las *necesidades intermedias* son: 1) comida nutritiva y agua limpia 2) vivienda protectora 3) medio laboral no-dañino 4) medio ambiente no perjudicial 5) adecuada atención de salud 6) seguridad en niñez 7) relaciones primarias significativas 8) seguridad física 9) seguridad económica 10) educación apropiada 11) control natal y parto seguros.

Se trata de medir tanto *satisfacción de necesidades básicas* (NB) como *intermedias* (NI). En cuanto a NB se propone como norma el “óptimo de satisfacción” en vez del mínimo absoluto o de un nivel culturalmente relativo. Para NI, se adopta el “modelo de la vitamina”: pues se requiere un nivel particular de satisfacción de cada necesidad intermedia para que la salud y la autonomía se optimicen, pero más allá no.

En forma paralela, la concepción de ‘*capacidades*’ y ‘*realizaciones*’ de Amartya Sen aparece como opcional ante al enfoque de necesidades. Este autor concluye que la pobreza es “una noción *absoluta* en el espacio de las capacidades” en tanto que “*relativa* en el espacio de los bienes y sus características”.

#### **2.4.2 Pobreza absoluta y relativa**

La *pobreza* es hoy un concepto rector en la caracterización acerca de la *condición social* de países pobres y ricos por igual. Es además “una fuerza motivadora, de las más poderosas, para la acción humana e institucional compensatoria” (Towsend, 1993: 445).

La particular interpretación de Lord Beveridge en torno a la idea de *subsistencia* perduró durante la posguerra como argumento para justificar bajos montos en la asistencia y seguridad social británicas que se adoptaban en aquellos tiempos.

Sin embargo, el uso del concepto de subsistencia para definir pobreza ha recibido fuertes críticas. La principal es que las necesidades humanas se interpretan como si fueran solo *necesidades físicas* –comida, techo, ropa- y no como *necesidades sociales*. Las personas no son sólo organismos individuales ni solo consumidores de bienes tangibles, sino productores de esos bienes y participantes en relaciones sociales. Dependen de instalaciones y servicios públicos que son producto de un esfuerzo colectivo.

De esta manera, los científicos sociales se obligan a reconocer la *interdependencia* entre el concepto de *pobreza* y estructura institucional o social, recurriendo a la formulación de *privación relativa*, que es más rigurosa y amplia en su significado, por tratarse de una relación cambiante entre privación e ingreso en el tiempo y a través de comunidades que ocupan diferentes territorios.

El análisis de *pobreza* requiere situarse -en cualquier etapa o periodo- respecto de una *estructura social e institucional* y no solo denotarse por un relativamente bajo ingreso disponible. Con ello, es posible establecer relación entre evidencia empírica y formulación de teoría, identificando vínculos entre *estructura social* y, -en especial- entre *clase social e ingreso*. Estos bien pueden ser investigados y demostrados como parte de un núcleo de cuestionamiento para cualquier generalización sobre la condición social

Peter Townsend ha defendido el concepto de *privación relativa*, en que se da un conjunto de indicadores de privación material, demostrable y en su relación con niveles de ingreso. En su definición de *pobreza* esta se identifica como aquella situación que presentan quienes no cuentan con recursos para cumplir las demandas sociales y costumbres que se han hecho necesarias. Por lo tanto, es posible registrar las carencias sociales y materiales en que incurren..

De acuerdo con este autor en el enfoque de *privación relativa* se debe identificar un *umbral de ingreso*, -conforme con tamaño y tipo de familia- por debajo del cual se acentúa desproporcionadamente el *abandono o exclusión* de la sociedad. Este umbral es resultado de la recopilación de evidencia que pueda sostener de acuerdo con una base científica. Por ello es que en los ámbitos *individual, familiar y comunitario*, el análisis tanto de *necesidades* como del *nivel* y las *fuentes* del ingreso debe ser siempre mas exhaustivo.

Una nueva corriente de pensamiento es la de los llamados métodos '*combinados*'. En métodos europeos, la medición *directa* se ha orientado, desde el principio, a identificar carencias directas que se explican por la limitación de los ingresos. En el método de *medición integrada* (MMIP), en cambio, se parte de percibir que los métodos directos e indirectos son complementarios.

Las variantes del método de *canasta normativa* son la *alimentaria* y la *generalizada*. En el primero, se calcula el costo de la canasta normativa alimentaria y después se expande con un factor para tomar en cuenta el costo de las demás necesidades.

En la canasta *generalizada*, comprende todos los bienes y servicios requeridos para satisfacción de necesidades humanas y cuyo costo sea la línea de la pobreza (Boltvinik, 2003: p 409).

El *ingreso* es sólo un factor entre varios que determinan oportunidades reales de la gente. Estas últimas están influidas por una diversidad de circunstancias personales así como disparidades en ambiente natural y social. En estas circunstancias, concentrarse en desigualdades del ingreso es insuficiente para entender la desigualdad económica (Sen y Foster, 1997: 417).

Centrarse en calidad de vida -mas que en ingreso o riqueza o en *satisfacción psicológica*- no es algo nuevo en economía. El espacio de *realizaciones*, constituye otra perspectiva informativa, es decir, las diversas cosas que una persona considera valioso hacer o ser. El punto central del "*enfoque de capacidades*" puede estar en las "realizaciones" alcanzadas o en el conjunto de opciones que tiene (Ibid: 418).

Las comparaciones de ingreso real involucran una agregación sobre distintos bienes, y al juzgar ventajas individuales comparativas se presenta el problema de comparaciones interpersonales que se ven afectadas por variación en condiciones y circunstancias individuales. La única forma de evitar el asunto de la heterogeneidad en comparación de *ventajas individuales o bienestar* es por medio de la exclusión arbitraria.

Sin embargo, el problema no es de todo o nada. Si se seleccionan ciertas realizaciones como significativas, entonces se especifica un *espacio de evaluación*, lo que a su vez lleva a un 'ordenamiento parcial' de la diversidad de estados posibles. Con un rango de ponderadores dado, habrá una ordenación parcial y esta se ampliara sistemáticamente a medida que el rango se restrinja. Los ponderadores utilizados deben quedar abiertos a la crítica y gozar de aceptación razonable.

Adquiere sentido ver a la pobreza como privación de capacidades -la relación con niveles de ingreso bajo es sólo instrumental- pues existen muchos otros factores que influyen en ella. La relación instrumental varía de *modo paramétrico* entre diferentes comunidades e incluso entre distintas familias e individuos. Esta relación es afectada por 1) edad 2) género y funciones sociales 3) ubicación 4) atmósfera epidemiológica 6) otro tipo de variaciones.

Incluso la privación relativa en *términos de ingresos* puede desembocar en privación absoluta en *términos de capacidades*. Ser relativamente pobre en un país rico puede resultar gran desventaja en capacidades, incluso cuando el ingreso absoluto sea relativamente alto. Entonces el ingreso de la "línea de pobreza" podría ser específico a una comunidad, a una familia o incluso a una persona.

El método de línea de pobreza no toma en cuenta ni bienes públicos ni aquellos provistos por el Estado y omite *dimensiones sociales* de la vida. Se mostrará como se podría, sin embargo, a partir del enfoque de *capacidades* modificar o reinterpretar la LP. EL método de LP puede utilizarse para ilustrar como se puede "ir de las capacidades a las

características, de estas a los bienes y de estos al gasto” (ejemplo, de proteínas y calorías, necesarias para mantener la vida).

Una tarea para los estudios de la pobreza será especificar empíricamente los requerimientos de bienes para satisfacer esas *capacidades* (Desai, 1990: p441). En términos generales, “no existe correlación única entre *capacidades* y *bienes*: pueden necesitarse muchos bienes para generar una capacidad, y un solo bien puede ser importante para muchas capacidades”.

Las necesidades son mucho más concretas y específicas que las capacidades. Las necesidades pueden proliferar sin menoscabo de su utilidad como concepto organizador. (Ibid: p442) Pero no ocurre lo mismo con las capacidades, pues éstas deben ser pocas y no ser multiplicables al infinito.

Cabe considerar que *bienes públicos y provistos por el Estado* son componentes importantes en el enfoque de la línea de pobreza, mismos que solían ser omitidos o subestimados. Por ello, era sencillo pensar en recortar el *gasto público* para aliviar la carga sin tomar en cuenta los efectos de esas medidas, cuando sólo se toma en cuenta el gasto “privado”.



### 2.4.3 Desigualdad

Críticas a la utilización del *ingreso* como elemento constitutivo de *desigualdad* se centran en las diferencias interpersonales e intercomunitarias (Boltvinik, 2003<sup>a</sup>: p405) en cuanto a parámetros de *conversión de bienes* o habilidad personal para promover sus fines.

Por su parte, Bernard Williams destaca que en el contenido del '*nivel de vida*' debieran estar mas bien intereses *económicos* personales, mientras que Amartya Sen incluye intereses *generales*. Gerald Cohen sostiene que las ideas de Sen padecen de "una oscuridad discursiva grave". Sin embargo, Sen mantiene su postura de que el nivel de vida es un concepto mas amplio que rebasa los meros intereses económicos. La argumentación se ejemplifica en el caso de presencia de una enfermedad, toda vez que cuando la persona enferma, su nivel de vida disminuye.

Las comparaciones de *ingreso real* involucran agregación sobre distintos bienes, y al juzgar ventajas individuales comparativas se presenta el problema de que comparaciones interpersonales se ven afectadas por variación en condiciones y circunstancias individuales. La única forma de evitar el asunto de la heterogeneidad en la evaluación y comparación de *ventajas individuales* o *bienestar* es por medio de alguna exclusión arbitraria.

Desai ha intentado operacionalizar el enfoque de *capacidades* de Sen para medición de la pobreza. En este sentido, propuso una lista de cinco capacidades (Boltvinik: p406), *únicas, universales y esenciales*, que tendrían que realizarse conjuntamente: 1.- mantenerse

vivo o gozar de vida prolongada; 2.-asegurar la reproducción biológica; 3.- vivir con salud; 4.- interactuar socialmente; 5.- tener conocimientos y libertad de pensamiento y expresión.

Desai sostiene que la evaluación social debe efectuarse dentro del ámbito de las *capacidades*. Sin embargo, no es posible derivar requerimientos en las características de los bienes directamente de su lista de capacidades. Para ello introduce en un nivel intermedio el de las 'necesidades'.

En el modelo de Sen la libertad parece que existe a lo largo de todo el espectro de niveles de vida. Incluso los pobres podrían elegir -dentro de su conjunto de capacidades- aquellas que "quisieran" realizar. En conclusión, el concepto de *necesidades* termina siendo indispensable para operacionalizar los conceptos de Sen.

En relación al tema de la *medición de desigualdad* -longitudinalmente- la literatura interdisciplinaria intenta encontrar y justificar procedimientos que cuantifiquen y comparen *distribuciones* sobre desigualdad. Sin embargo, la elección de alguna *medida de desigualdad* es considerada como una "elección entre *definiciones alternativas* de desigualdad en lugar de una elección entre diferentes modalidades de medir un mismo concepto teórico" (Moran, op.cit.: 353).

La más conocida y utilizada *medida de desigualdad* es el índice Gini, junto con su correspondiente elaboración grafica que el la llamada Curva de Lorenz. A medida que se ha incrementado el monto y calidad de datos sobre desigualdad, el Gini se ha convertido en una

estadística 'de uso generalizado' (*cross-over statistic*). Existen además una variedad de medidas alternativas como son el índice de Theil, el índice de Rae, sin embargo no han sido utilizados de manera tan amplia como es el caso del primero.

#### **2.4.4 Tipología de métodos de medición de pobreza**

Pueden clasificarse en *normativos, no-normativos y semi-normativos*. Los primeros, definen el umbral de separación entre pobres y no-pobres con base en la noción de 'nivel mínimo de vida aceptable' o necesidades básicas a satisfacer y satisfactores requeridos. Los normativos y semi-normativos se clasifican también en directos e indirectos según el uso de indicadores en diferentes dimensiones (Boltvinik, 2003c: 454). En cambio los métodos que utilizan tanto indicadores directos como indirectos se denominan combinados.

- **Métodos parciales: línea de pobreza (LP) y necesidades básicas insatisfechas (NBI)**

El bienestar de hogares y personas depende de seis fuentes:

- 1, *ingreso corriente*;
- 2, *activos no básicos y capacidad de endeudamiento*;
- 3, *patrimonio familiar*;
- 4, acceso a bienes y servicios *gratuitos*;
- 5, *tiempo libre y disponible para tareas domésticas, educación y descanso*;
- 6, *conocimiento* como satisfactor directo de necesidades humanas de *entendimiento*.

Los cuatro primeros rubros pueden denominarse *recursos económicos*; los dos últimos, tienen sus propias unidades de medida no reductibles a montos de valor monetario. Los tres primeros son recursos *privados*, el primero en forma de flujo y los dos siguientes de acervos (stock); el cuarto es el flujo de recurso público también denominado salario social.

De acuerdo con Boltvinik (Ibid: 454-455) “la evolución del bienestar en la sociedad depende de la evolución del nivel y la distribución de las *seis fuentes* anotadas. A su vez, nivel y distribución de cada fuente tiene determinantes específicos”.

La limitación principal de los métodos parciales consiste en que proceden como si la satisfacción de necesidades básicas dependiera solamente de ciertas fuentes de bienestar. A principios de los noventa, Boltvinik llega a la conclusión de que más que alternativos, ambos métodos son complementarios. Así nace el *método de medición integrada de la pobreza* (MMIP) original.

- Existen métodos que no son propiamente de medición de pobreza, tales como el enfoque sueco del *bienestar* y el índice de *desarrollo humano* del PNUD, que la miden por países (como el índice de pobreza humana) o por *unidades geográficas* más pequeñas y no de hogares (como los índices de *marginación*).
- MMIP variante original o matricial: Beccaria y Minujin (1987) buscaban responder si los métodos NBI y LP identificaban los mismos hogares como pobres. La respuesta es negativa. El resultado es una tabla de contingencia o matriz en que la población se clasifica en 4 categorías: “pobre” por ambos métodos; “no-pobre” por ambos; “pobre” por NBI; y “pobre” por LP (Ibid: 460).

- Variante mejorada: combina la variante mejorada de NBI con canasta normativa generalizada de LP e incorpora un *indicador de pobreza de tiempo*, para obtener un índice de pobreza integrado por hogar. El índice puede desagregarse en sus componentes. Se puede calcular la contribución de cada dimensión de privación (y de cada indicador) al índice general y se pueden elaborar tablas de contingencia, como en la variante original del MMIP.
- Pobres "de verdad": solo aquellos que aparecen en la celda de la primera fila y primera columna en la tabla de contingencia. Los que en las dos versiones del MMIP se denominan *pobres totales* o *crónicos* y que Nolan y Whelan llaman *pobres consistentes*.
- Pobres de verdad consensuales: similar al anterior, con ingreso menor a la LP y que muestran alto índice de privación. Sin embargo, no se identifica un punto de corte en la escala para identificar pobreza. Se toma en cuenta todos los rubros ponderándolos de acuerdo con el porcentaje de población que así lo consideró.
- Índice de progreso social (privación vital): aporte de Meghnad Desai, presenta diferencias con la versión mejorada del MMIP. 1. En lugar de tiempo libre o disponible, como tercera dimensión, se incorpora un *indicador de cantidad de vida*, llegando al concepto de privación vital; 2. Los *indicadores específicos de NBI* son ponderados por proporciones de no-carentes en la población, en lugar de la participación en los costos totales de satisfacción de necesidades; 3. Los *indicadores de ingreso* y de NBI se combinan con un formato multiplicativo en lugar del promedio ponderado usado en el MMIP; 4. El uso explícito de una *función de bienestar* para transformar el índice de satisfacción global en bienestar.

El indicador de *cantidad de vida* se llama proporción de potencial vital realizado en condiciones de capacidad. No se puede calcular para individuos, solo para grupos, por lo que requiere una clasificación previa de los individuos en relación con la calidad de vida.

#### 2.4.5 Nueva corriente: la medición combinada

Una nueva corriente de análisis es la de los llamados métodos 'combinados'. En los métodos europeos la medición *directa* se ha orientado más bien a identificar carencias que se explican por limitación del ingreso. En el método de *medición integrada* (MMIP), en cambio, se parte de considerar que los métodos directos e indirectos son complementarios.

Las variantes del método de canasta normativa son: la *alimentaria* y la *generalizada*. En el primero, se calcula el costo de una canasta normativa alimentaria y después se expande con un factor para tomar en cuenta el costo de las demás necesidades. En la *generalizada*, comprende todos los bienes y servicios requeridos para satisfacción de necesidades humanas y cuyo costo sea la línea de la pobreza.

Una canasta básica *normativa* cumple cinco requisitos: 1) lista de rubros incluidos; 2) cantidades requeridas de cada uno; 3) precios de cada rubro; 4) costo de cada rubro; 5) costo total. El costo total -por hogar o por persona- es la *línea de la pobreza*, que en medición de pobreza *de ingresos* (Boltvinik y Marín, 2003:p 474), permite identificar a los pobres y la intensidad de su pobreza.

Hay varias modalidades de acceso a satisfactores: a).- *mercantil* (predominante), b).- *autoproducción*, c).- *transferencias de otros hogares* o de organismos no lucrativos y d).- *transferencias gubernamentales* (provisión gratuita por el Estado). Se deben separar los rubros que se satisfacen por las tres primeras vías (ya que forman parte de lo que se define

como *ingreso corriente*) de las que se satisfacen por la vía del gasto público. Solo el costo de las tres primeras es igual a la línea de la pobreza.

Los satisfactores de necesidades son *específicos* a grupos de edad y sexo y, además, cuantitativamente distintos. Los métodos usuales de medición de pobreza no toman en cuenta ni economías de escala ni equivalencias adulto. La OCDE es una excepción..

Los métodos combinados presentan disparidades. Al combinar la perspectiva *directa* con la *indirecta*, la primera diferencia estriba en la manera en la que se usa cada una y como se combinan; la segunda, en qué *criterio de pobreza* ha de permitir identificar a los pobres y a quienes no lo son.

El desacuerdo aparece en la celda 1.2, donde se encuentran los pobres “sólo indirectos” y en la celda 2.1 donde están los pobres “sólo directos”. El MMIP original considera *pobre* a cualquier hogar por debajo de la LP o que sea pobre por NBI. Es decir, para este método, la pobreza esta definida por la unión de los dos conjuntos.

El disenso es amplio. Sin embargo, hay diferencias de fondo entre versiones latinoamericanas y europeas. En los métodos que utilizan por el lado directo el enfoque de *carencia forzada de satisfactores básicos socialmente percibidos* (CFSBSP) se busca identificar carencias en estilo de vida impuestas por la limitación de ingresos (Boltvinik, 2003c: p465). La única fuente de bienestar en los hogares es, implícitamente, el ingreso corriente.

Según Boltvinik, "el punto de partida en el MMIP mejorado es que *puede haber compensación* entre diferentes dimensiones y por tanto, el asunto se reduce a *un problema empírico* sobre valores específicos involucrados en cada hogar de dichas celdas" (Ibid: 465).

El criterio de pobreza que consiste en definir como pobres sólo a quienes se identifican *por ambos* procedimientos (intersección de los conjuntos) implica que para no ser pobres basta con que no se les identifique como tal en cualquiera de los dos procedimientos., lo que significa que habrá hogares que estando por debajo de la *línea de pobreza* resultarán no-pobres a pesar de la *insuficiencia* de sus fuentes de bienestar en conjunto.

Quienes elaboraron el enfoque combinado son conscientes de la existencia de ciertos errores de medición a los que se sujeta la *vía indirecta*, dada la baja confiabilidad en los datos de *ingreso* y la restrictiva cobertura del concepto de *ingreso corriente* respecto de los recursos pertinentes para medir el nivel de vida potencial del hogar. Sin embargo, en este caso justamente la ventaja estriba en la aplicación de un criterio dual de aproximación al concepto que se estudia.

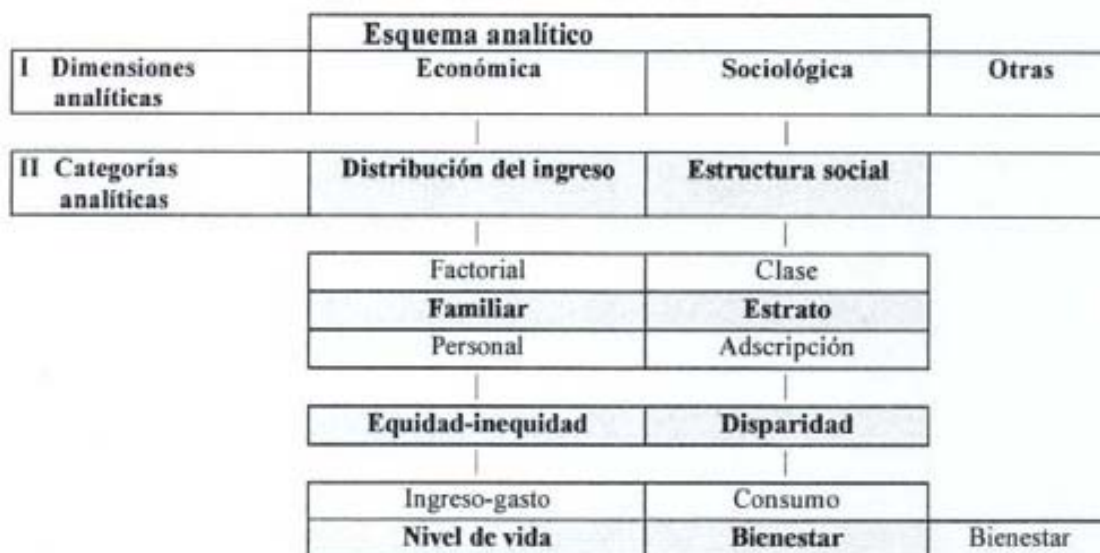


### III METODOLOGÍA E INSTRUMENTACIÓN

En esta sección se presenta en forma esquemática la propuesta metodológica que corresponde a este estudio, expresada en términos de sus mayores dimensiones analíticas, es decir, aquellos campos disciplinarios sobre los que se insertan las principales categorías de análisis señalando los intereses específicos que han sido objeto de indagación en este caso.

Vale señalar a manera de ubicación general para el lector que el esquema que se introduce a continuación procura establecer algunas opciones de análisis interdisciplinario para estudio de los determinantes significativos en procesos de *estructuración*, mismos que conducen hacia condiciones de equidad-inequidad en la distribución de bienes y activos según características presentes en distintos agrupamientos sociales.

#### 3.1 **Objetivación :**



Tal como se ha señalado, el planteamiento de investigación se sitúa en un esquema general que contempla dos amplias dimensiones analíticas: *económica* y *sociológica*. En el caso de la primera, se incluye un conjunto de categorías entre las que destaca la *distribución del ingreso* en su expresión correspondiente al agente económico unitario. La justificación de tal elección se ha establecido en el marco referencial. En ese sentido se procede a analizar condiciones de *equidad-inequidad* mediante una estimación de indicadores ingreso-gasto y de un conjunto de variables relacionadas con nivel de vida. En el segundo caso, el análisis de *estructura social* se aborda mediante tratamientos del estrato relacionado tanto con el género como posicionamiento laboral del jefe de hogar en un examen de *disparidades* presentes en el bienestar de los hogares.

Es así que en el caso de analizar la distribución *familiar* del ingreso, se considera el tratamiento de la variable 'ingreso disponible en hogar', mediante estimación estadística del valor empírico correspondiente a cada decil de hogares. Por su parte, se realiza un procedimiento de estimación correspondiente al 'ingreso promedio' e 'ingreso mediano', considerando la importancia que revisten en una caracterización general de la distribución socioeconómica.

A su vez, se analizan condiciones de equidad-inequidad en esa distribución mediante estimación del 'coeficiente Gini' y trazado de la correspondiente 'curva de Lorenz' en forma empírica para el caso de estudio.

### 3.2 Operacionalización :

Concepto	Matriz interpretativa		Variables
	Dimensiones	Indicadores	
Distribución factorial	Económica	PIB a costo de factores	Retribución al capital
			Retribución al trabajo
<b>Distribución familiar</b>	<b>Económica</b>	<b>Ingreso familiar disponible</b>	<b>Deciles de ingreso</b>
			<b>Ingreso promedio</b>
			<b>Ingreso mediano</b>
Distribución personal	Económica	Ingreso personal disponible	Deciles de ingreso
			Ingreso promedio
			Ingreso mediano
<b>Equidad-inequidad</b>	<b>Económica</b>	<b>Frecuencia acumulativa</b>	<b>Coefficiente de Gini</b>
			<b>Curva de Lorenz</b>
Clase social	Sociológica	Medios de producción	Categoría laboral
			Actividad laboral
	Sociológica	Posición laboral	Ocupación
			Actividad laboral
<b>Adscripción</b>	<b>Sociológica</b>	<b>Género</b>	<b>Sexo</b>
		<b>Origen</b>	<b>Posición padre(s)</b>
Agrupamiento	Sociológica	Membresía	Participación
		Redes	Participación
Rigidez	Sociológica	Movilidad intergeneracional	Desplazamiento
			Reubicación
Cristalización	Sociológica	Movilidad intrageneracional	Desplazamiento
			Reubicación
<b>Disparidades</b>	<b>Sociológica</b>	<b>Desigualdad</b>	<b>Consumo social</b>
<b>Nivel de vida</b>	<b>Económica / Social</b>	<b>Necesidades básicas</b>	<b>Gasto familiar</b>
			<b>Acceso-disponibilidad</b>
		<b>Línea de pobreza</b>	<b>Nivel de ingreso</b>
			<b>Modalidades de gasto</b>
			<b>Numero de miembros</b>
			<b>Jornada(s) laboral(es)</b>
		<b>Medición integrada</b>	<b>Todos los anteriores</b>

Como puede apreciarse el método de estimación estadística corresponde a un *modelo de muestreo estratificado polietápico* que tiene como elemento de observación al hogar, considerando tanto urbanos como rurales. El marco muestral utilizado fue el universo de usuarios de energía eléctrica del municipio de Mexicali y el periodo de aplicación fue el mes de enero de 2004.

### 3.3 Sujetos y condiciones de observación :

Método de observación	Característica	Año de la observación
<b>Muestreo probabilístico</b>	<b>Polietápico</b>	2004
	<b>Estratificado</b>	
Elemento	Hogar	2004
Universo	Total de hogares regional	2004
Población	Hogares urbanos y rurales	2004
Población de encuesta	Usuarios de energía eléctrica	2004
Unidad primaria muestral	Area urbana o rural	2004
Unidad secundaria muestral	Rangos de consumo	2004
Unidad terciaria de muestreo	Hogares-usuarios	2004
Marco muestral	CD-Archivo de usuarios CFE, 2003	2004
Unidad de observación	Informante adulto en hogar	2004
Unidad de análisis	Hogares	2004
<b>Tamaño de muestra</b>	<b>1200 hogares</b>	2004
<b>Nivel de confianza</b>	<b>95 por ciento</b>	2004
<b>Nivel de significancia</b>	<b>5 por ciento</b>	2004
Coefficiente de variación	0.60	2004
Precisión estadística	3.5% de la media del ingreso	2004

Dentro de la logística del levantamiento se realizaron labores de entrenamiento al personal de campo con el propósito de advertir el manejo de algunos segmentos de especial interés en el cuestionario que se aplico, como serian los correspondientes a la información

sociolaboral y la sección ingreso-gasto, la cual siguió un esquema simplificado a partir de criterios que conduce la ENIGH para fines de generación de datos en otros ordenes de agregación.

### 3.3.1 Determinación del tamaño de muestra

Con el objetivo de alcanzar una precisión estadística de tres punto cinco por ciento respecto a la media del ingreso familiar se estableció un esquema de muestreo probabilístico, con *diseño polietápico estratificado*, que considera un grado de confianza de noventa y cinco por ciento y coeficiente de variación de hasta sesenta por ciento en los rasgos de mayor dispersión. Lo anterior arrojó una muestra representativa de mil doscientos hogares con un margen de no-respuesta no mayor de diez por ciento respecto de la muestra inicial.

De lo anterior se establece, siendo  $n$  = tamaño de muestra inicial;  $n'$  = tamaño de muestra definitivo;  $tnr$  tasa de no-respuesta;  $z$  multiplicador de confianza para 95 por ciento;  $CV$  coeficiente de variación estimado;  $e$  error relativo para la estimación de media, lo siguiente:

$$n = \frac{z^2 CV^2}{e^2} = \frac{(1.96)^2 (0.6)^2}{(0.035)^2} \sim 1129 \text{ inicial}$$

$$n' = (1 + tnr) n = (1 + 0.062) \sim 1200 \text{ hogares}$$

### 3.4 Esquema de muestreo

**Estratificación cruzada de la muestra probabilística polietápica**  
Usuarios residenciales en el municipio de Mexicali, BC ( 2004 )

Estrato/Agn	C Cívico	San Felipe	Oriente	Pueblo Nvo	Cusuhtémoc	Gpe Victoria	Cd Morelos	Batáquez	Luis B Schz
1	Da15a01	Da15b01	Da15c01	Da15d01	Da15f01	Da16b01	Da16f01	Da16g01	Da16h01
2	Da15a02	Da15b02	Da15c02	Da15d02	Da15f02	Da16b02	Da16f02	Da16g02	Da16h02
3	Da15a03	Da15b03	Da15c03	Da15d03	Da15f03	Da16b03	Da16f03	Da16g03	Da16h03
4	Da15a04	Da15b04	Da15c04	Da15d04	Da15f04	Da16b04	Da16f04	Da16g04	Da16h04
5	Da15a05	Da15b05	Da15c05	Da15d05	Da15f05	Da16b05	Da16f05	Da16g05	Da16h05

Estrato/Agn	C Cívico	San Felipe	Oriente	Pueblo Nvo	Cusuhtémoc	Gpe Victoria	Cd Morelos	Batáquez	Luis B Schz	subtotal
1	6,711	958	8,328	9,873	3,332	3,326	3,226	3,198	852	39,805
2	15,793	1,426	19,412	17,432	6,769	4,427	4,131	3,869	1,057	74,318
3	13,294	1,057	16,619	11,104	5,961	1,992	1,623	1,472	416	53,541
4	7,756	558	9,230	5,501	4,559	680	709	498	165	29,658
5	5,801	287	4,690	3,486	4,404	275	343	204	51	19,546
subtotal	49,355	4,284	58,279	47,396	25,025	10,700	10,032	9,241	2,541	216,853

Estrato/Agn	C Cívico	San Felipe	Oriente	Pueblo Nvo	Cusuhtémoc	Gpe Victoria	Cd Morelos	Batáquez	Luis B Schz	subtotal
1	0.0309	0.0044	0.0384	0.0455	0.0154	0.0153	0.0149	0.0147	0.0039	0.1836
2	0.0728	0.0066	0.0895	0.0804	0.0312	0.0204	0.0190	0.0178	0.0049	0.3427
3	0.0613	0.0049	0.0786	0.0512	0.0275	0.0092	0.0075	0.0068	0.0019	0.2469
4	0.0358	0.0026	0.0426	0.0254	0.0210	0.0031	0.0033	0.0023	0.0008	0.1368
5	0.0268	0.0013	0.0216	0.0161	0.0203	0.0013	0.0016	0.0009	0.0002	0.0901
subtotal	0.2276	0.0198	0.2687	0.2186	0.1154	0.0493	0.0463	0.0426	0.0117	1.0000

**Diseño muestral estratificado polietápico**

Estrato/Agn	C Cívico	San Felipe	Oriente	Pueblo Nvo	Cusuhtémoc	Gpe Victoria	Cd Morelos	Batáquez	Luis B Schz	subtotal
1	37	5	46	55	18	18	18	18	5	220
2	87	8	107	96	37	24	23	21	6	409
3	74	6	92	61	33	11	9	8	2	296
4	43	3	51	30	25	4	4	3	2	165
5	32	2	26	19	24	2	2	2	1	110
subtotal	273	24	322	261	137	59	56	52	16	1200

Tal como se ha indicado antes, el esquema de muestreo empleado es un diseño probabilístico *estratificado polietápico*, a partir del cual se realizó el trabajo de observación y registro de información durante los primeros meses de 2004. El marco muestral se obtuvo directamente del padrón oficial de usuarios residenciales de energía eléctrica del municipio de Mexicali, el cual dentro del periodo estudiado comprendió más de doscientos dieciocho mil usuarios, distribuidos acorde con su ubicación en nueve agencias de servicios, de las cuales, cuatro se ubican en la cabecera municipal y cinco en otras localidades del municipio.

El marco muestral de usuarios del servicio de energía eléctrica es un instrumento excelente para fines de estratificación considerando la disponibilidad de un registro histórico de los consumos mensuales. En este caso se partió de considerar para ello una distribución según cinco rangos de consumo eléctrico en el mes de agosto, de acuerdo con una cobertura territorial de todas las agencias de servicios en el municipio.

Una ventaja de contar con este tipo de herramientas tiene que ver con la posibilidad de elevar el grado de representatividad en la información social y económica, considerando la disponibilidad administrativa de información oficial acerca de los montos mensuales en un horizonte de registro anual, tanto de consumos como facturaciones por concepto del servicio de energía eléctrica. Este tipo de base de datos facilita en gran medida un manejo adecuado de información y la generación de datos con mayor consistencia, tomando en cuenta que permite -en gran medida- obtener un excelente acercamiento a las características del usuario con la posibilidad de elevar sustancialmente la eficiencia en el diseño muestral.

### 3.5 Fuentes e instrumentos de información

En una primera fase se realizó una extensiva revisión bibliográfica tanto en cuanto a planteamientos *teóricos y métodos de medición* del ingreso poblacional, como de la manera en que se construyen *índices de nivel de vida y desigualdad* en hogares. La etapa documental se dirigió a brindar elementos que fundamentan el marco teórico y conceptual del estudio en vista de su aplicación al modelo de análisis. En la etapa aplicada, una vez identificadas las variables del modelo, se efectuó una recopilación y subsecuente tratamiento de información socioeconómica.

Dentro de la segunda y tercera etapas, el desarrollo del proyecto determinó elementos del *nivel de vida y desigualdad social* que conforman las principales manifestaciones en la asignación del ingreso familiar hacia distintos agrupamientos y estratos de ingreso.

En manejo de información y *procesamiento estadístico* se ha recurrido a:

1. Base de datos del Instituto de Investigaciones Sociales de la UABC generada en el estudio "*Actualización del estudio estadístico de impacto del consumo de energía eléctrica sobre la economía familiar de Mexicali, B.C. (2003)*", obtenida mediante levantamiento de 1,200 encuestas con representatividad para distintos estratos sociales tanto urbanos como rurales; la encuesta arroja elementos importantes para actualizar el conocimiento de *patrones regionales, estilo de vida y consumo*, que permiten conocer formas de uso de recursos en la comunidad.



2. Se hizo necesaria la consulta de fuentes secundarias, tales como la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH) de varios años, que fueron útiles para definir la especificidad de los patrones de consumo y estilo de vida regionales.

3. La última fase desarrolla la aplicación del método de la medición integrada de la pobreza (MMIP); en éste, se combinan criterios del *método de necesidades básicas insatisfechas* (NBI) con los de *línea de la pobreza* (LP) para obtener así, en cada estrato y localidad, índices de pobreza (extrema, alimentaria, moderada). Su aplicación permite avanzar en el conocimiento de aspectos que interrelacionan el problema de pobreza con el bienestar, propios de cada grupo social en la región.

La realización del proyecto es de importancia por tratarse de un abordaje innovador a nivel regional, de la misma forma que algunas etapas que le han precedido. La metodología planteada en esta y otras fases de la línea de investigación han sido aplicadas generalmente a escala nacional y de acuerdo con otros parámetros, por tanto el esfuerzo determinara su factibilidad y se pondrá a prueba a nivel regional sus parámetros e indicadores.

**Información electrónica:**

ENCUESTA NACIONAL DE INGRESO Y GASTO DE LOS HOGARES (ENIGH), 1998, 2000, 2002, 2004.  
INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA, GEOGRAFIA E INFORMATICA (INEGI).

### 3.6 Procesamiento de información

El procesamiento inició con captura y limpieza de información correspondiente a la encuesta. Esto se efectuó directamente en un programa de captura en el Paquete Estadístico para Ciencias Sociales (SPSS). Una vez capturada la información, se procedió a efectuar el cálculo de ponderadores no-expansivos para efectuar la corrección debida al diseño con estratificación no-proporcional que se empleó como técnica de observación.

Este procedimiento se realizó en las hojas Excel y con la información con que fue determinada la muestra. Una vez calculados los ponderadores se obtuvieron estimadores insesgados correspondientes a los indicadores considerados en el estudio. Todo ello se efectuó dentro del paquete SPSS, en el cual se aplicaron pruebas estadísticas del tipo *chi-cuadrada* ( $\chi^2$ ) en el caso de cuadros de contingencia, cuando se trataba de asociación categórica bivariable.

En el caso de pruebas estadísticas en que se trató de mostrar diferencias significativas entre medias para todos los deciles de hogares, se empleó el estadístico *F de Fisher*. Todas las pruebas se efectuaron con niveles de significancia recomendables, menores del diez por ciento de probabilidad ( $\alpha$ ) para error de tipo I.

## **IV RESULTADOS Y ACOTACIONES**

### **4.1 Antecedentes**

Una vez efectuadas las etapas que comprendieron diseño inicial, planeación, levantamiento de información y captura de datos se procedió a realizar el procesamiento de acuerdo con los objetivos señalados. En este sentido, se determinó la elaboración de los reportes de cómputo para estimaciones *insesgadas*, en base a procedimientos ponderados, siendo estos útiles en la realización de pruebas estadísticas dirigidas a verificar el significado de los principales resultados en su representatividad según deciles de hogares de acuerdo con los diferentes niveles de ingreso mensual.

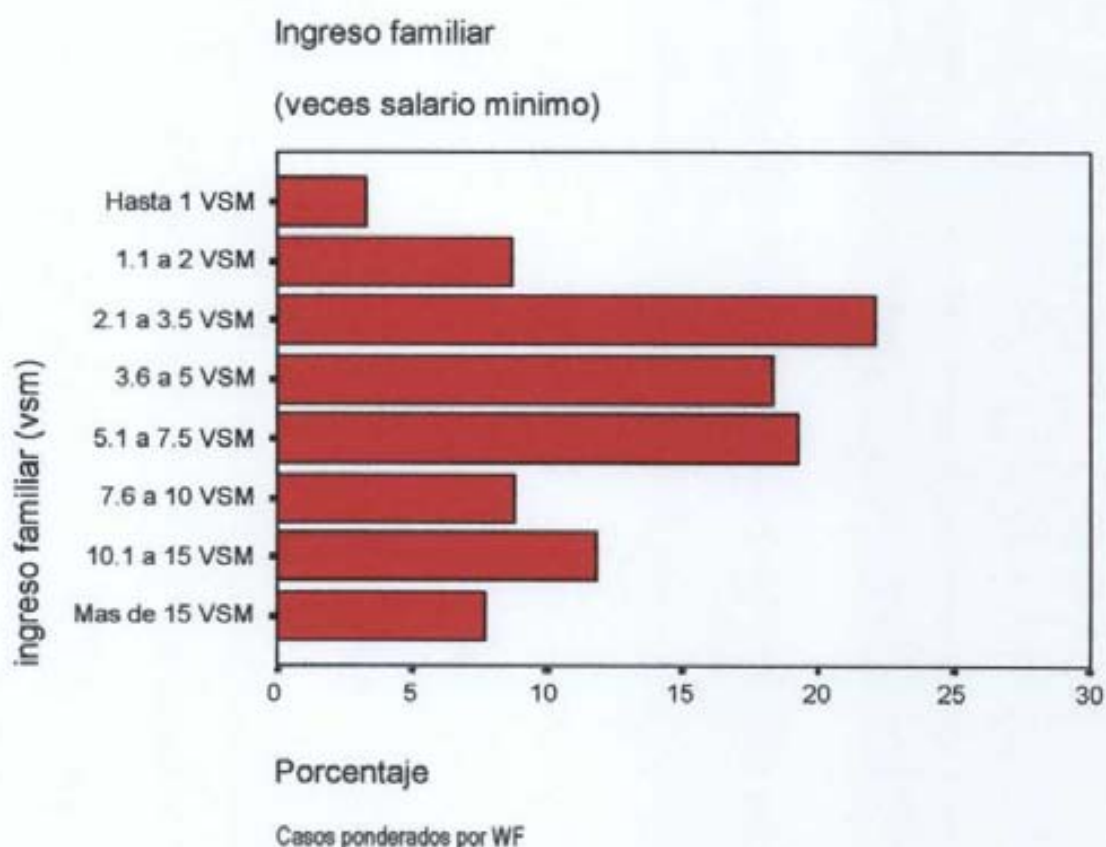
### **4.2 Características geodemográficas de la localidad de estudio.**

El municipio de Mexicali, se ubica en el extremo norte de la península de Baja California, colindando al norte con el estado de California, al oeste con el municipio de Tecate, al este con el estado de Sonora y al sur con el municipio de Ensenada. Cuenta actualmente con una población total de 865,822 habitantes (CONAPO, 2005). Presenta un clima sumamente extremo en las diferentes estaciones del año, registrando oscilaciones de hasta veinte grados centígrados en un mismo día durante el periodo de verano, con máximas que alcanzan los 48 grados centígrados a la sombra. Durante el invierno, con frecuencia las temperaturas llegan a cero grados centígrados.

### 4.3 Distribución de hogares según niveles de ingreso familiar, medidos en múltiplos de salario mínimo

De acuerdo con resultados de la encuesta, y habiendo efectuado la aplicación de factores de ponderación de acuerdo con el diseño muestral, se aprecia una muy importante concentración, de casi sesenta por ciento (60%) del total de los hogares, en un rango de ingresos que comprenden entre 2 y 7.5 veces el salario mínimo.

**Cuadro B.- Distribución de hogares según ingresos mensuales en salarios mínimos Mexicali, Baja California, 2004.**

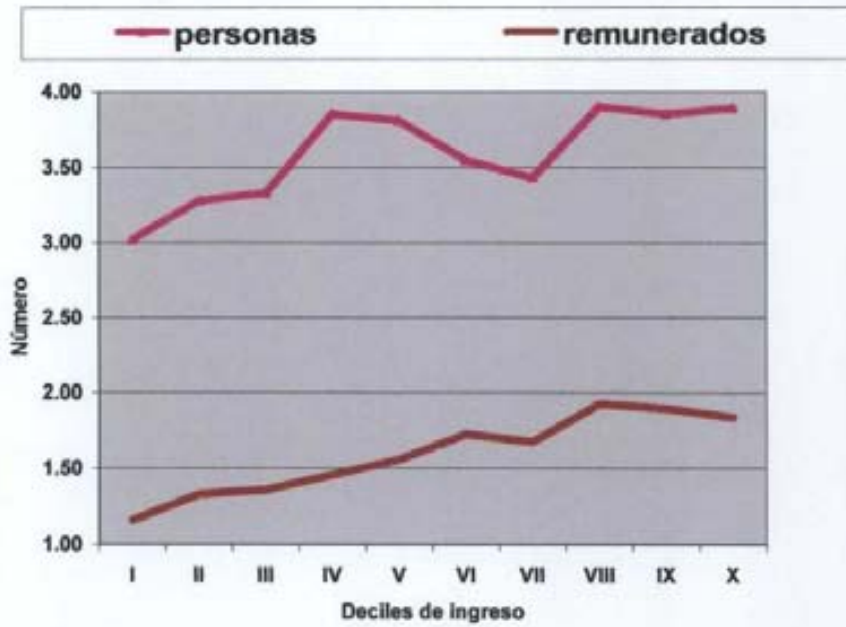


En el caso de los hogares que no alcanzan a obtener ingresos familiares equivalentes a 2 salarios mínimos se encuentra poco más del diez por ciento (10%) de los mismos, lo que podría facilitar una aproximación muy simplificada del nivel de pobreza extrema, según un criterio basado exclusivamente en el ingreso. En el otro extremo de la distribución, podemos ubicar a familias que obtienen ingresos mensuales por más de 7.5 salarios mínimos, las cuales representan casi treinta por ciento (30%) del total.

#### **4.4 Aspectos sociodemográficos**

De acuerdo con la encuesta en hogares, el comportamiento del número de miembros del hogar presenta variaciones significativas y asociadas positivamente con el nivel de ingreso familiar. Este indicador se desplaza desde un promedio de 3.02 personas en el primer decil hasta 3.89 en el último, presentando una media *ponderada* de 3.59 integrantes. Lo anterior no deja de manifestar un resultado sumamente interesante si consideramos que muchas veces se ha señalado el peso de la dependencia económica *como* factor significativo de la pobreza extrema. En este caso, debe reconocerse que la afirmación anterior ha perdido respaldo empírico puesto que es demostrable que los hogares pobres no son hoy más prolíficos que los no-pobres.

**G2.- Número de miembros y remunerados en el hogar**  
Mexicali, 2004



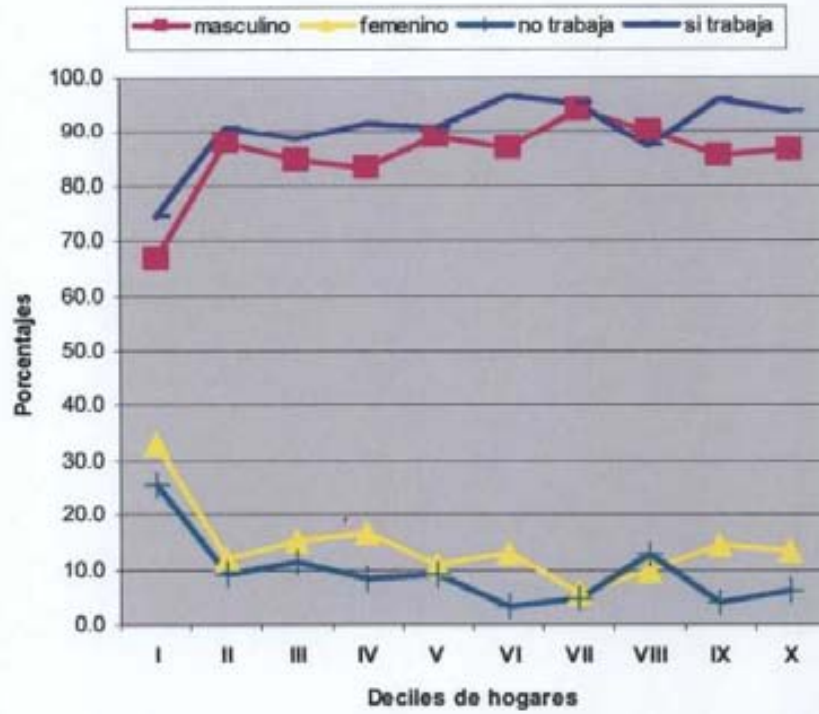
Del mismo modo, el número de miembros remunerados en el hogar revela un comportamiento análogo. Este va desde 1.16 personas que perciben ingresos económicos en un primer decil hasta 1.84 en el último, con una media ponderada de 1.60 personas. Eso se traduce en la afirmación de que tendencialmente los mayores ingresos en el hogar tienen correlación positiva con un mayor número de participantes en el mercado laboral que son miembros del hogar.

#### **4.4.1 Género y condición de empleo del jefe de hogar**

La presencia del género *femenino* en jefatura de hogar revela una concentración importante en un primer decil de hogares, lo cual ha llevado tantas veces a caracterizar la llamada 'feminización de la pobreza'. En éste se presenta una proporción equivalente a la tercera parte de jefes de hogar que se encuentran en tal condición. Sin embargo, cabe mencionar que a lo largo de la *estructura de ingreso* se aprecia una tendencia descendente que posteriormente al sexto decil, en que el valor es cercano a seis por ciento (6%) del total, llega a revertirse regresando a más de trece por ciento (13%) en los últimos deciles de hogares. Lo anterior parece sugerir que tal 'feminización' dista de ser un fenómeno unidireccional y mucho menos de tipo lineal.

### G3.- Genero y condición de empleo del jefe de hogar

Mexicali, 2004





**Cuadro C.- Distribución de hogares según género del jefe de hogar y deciles de ingreso**  
 Porcentajes según deciles de ingreso

Deciles de ingreso	Género del jefe de hogar		Total
	Masculino	Femenino	
I	66.7%	33.3%	100%
II	88.0%	12.0%	100%
III	84.7%	15.3%	100%
IV	83.3%	16.7%	100%
V	89.1%	10.9%	100%
VI	86.8%	13.2%	100%
VII	94.0%	6.0%	100%
VIII	90.2%	9.8%	100%
IX	85.4%	14.6%	100%
X	86.6%	13.4%	100%
<b>Total</b>	<b>85.2%</b>	<b>14.8%</b>	<b>100%</b>

#### **4.4.2 Posición en el empleo del jefe de hogar**

De la información obtenida en la encuesta se puede constatar que existe tendencia a reducir la presencia de 'trabajadores' como categoría ocupacional de jefes de hogar a medida que se desplaza la observación hacia mayores deciles de ingreso. Sin embargo, vale destacar el hecho significativo de que existe una extendida predominancia de trabajadores que puede encontrarse desde los primeros deciles hasta los últimos, en forma por demás generalizada. Lo anterior permite matizar, de manera contundente, aquellas afirmaciones que intentan ofrecer una explicación sustancial de las diferencias en el nivel de ingreso de hogares como resultado exclusivo de la posición laboral y particularmente del jefe del hogar como propietario de medios de producción o empleador en el mercado laboral.

**Cuadro D.- Distribución de hogares según posición laboral del jefe de hogar**  
 Porcentajes según deciles de ingreso

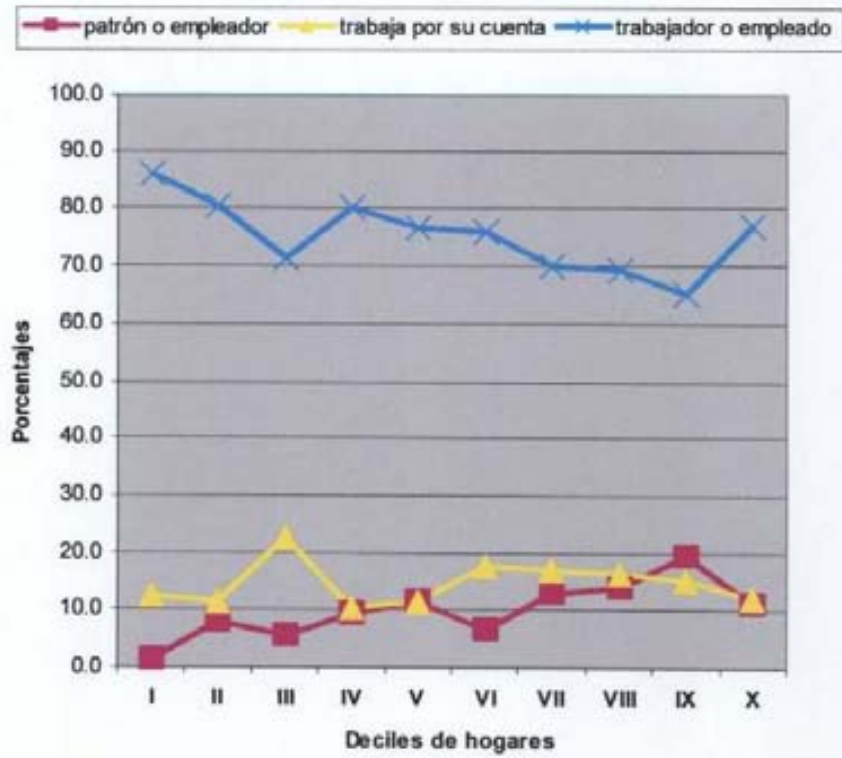
Deciles de ingreso	Posición	Patron					Total
		empleador	trabajo independiente	trabajo familiar	empleado asalariado	obrero o jornalero	
I		1.3%	12.7%	11.4%	51.9%	22.8%	100%
II		8.0%	11.4%	3.4%	58.0%	19.3%	100%
III		5.7%	22.7%	4.5%	53.4%	13.6%	100%
IV		9.5%	10.5%	4.2%	64.2%	10.5%	1.1% 100%
V		11.6%	11.6%	2.3%	62.8%	11.6%	100%
VI		6.5%	17.6%	4.6%	61.1%	10.2%	100%
VII		13.0%	16.9%	1.3%	64.9%	3.9%	100%
VIII		14.1%	16.5%	2.4%	61.2%	4.7%	1.2% 100%
IX		19.4%	15.3%	1.0%	62.2%	2.0%	100%
X		11.0%	12.1%	3.3%	67.0%	6.6%	100%
Total		10.1%	14.7%	3.8%	60.8%	10.4%	.2% 100%

#### 4.4.3 Sector de actividad del jefe del hogar

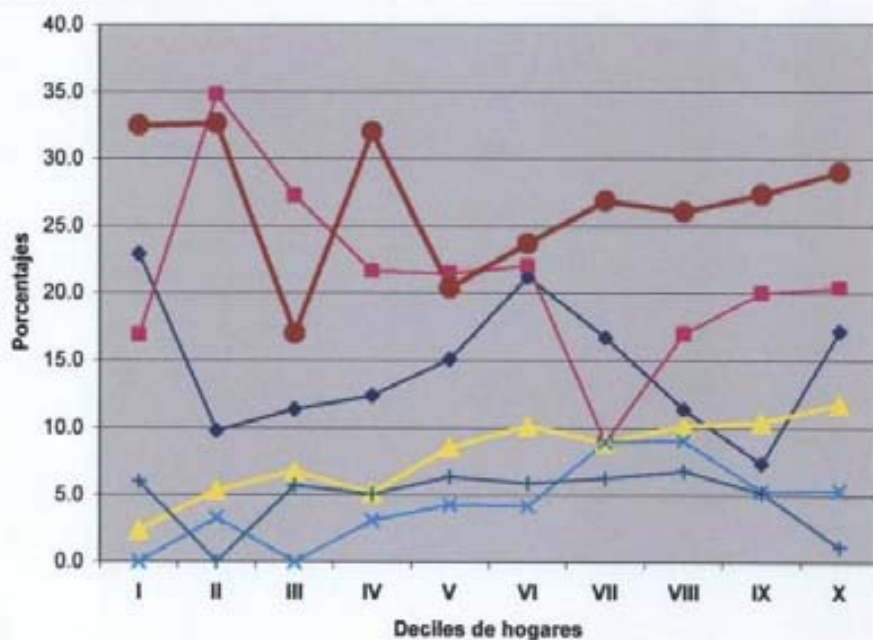
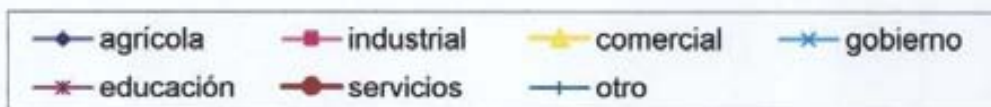
En los resultados de la encuesta se aprecia claramente una elevada participación laboral de jefes de hogar en los sectores *industrial, comercial y de servicios*, los cuales en su conjunto representan mas de dos terceras partes del empleo total en el periodo analizado.

Cabe mencionar que esos sectores mantienen una proporcionalidad relativamente estable a lo largo de la distribución, siendo diferente el caso de los sectores *gubernamental, educacional y agrícola*, los cuales manifiestan cambios sumamente importantes, siendo en el caso de los dos primeros, con clara tendencia a elevar su presencia con el nivel de ingreso y en una situación inversa, el ultimo.

**G4.- Posición en empleo del jefe de hogar**  
 Mexicali, 2004



**G5.- Sector de actividad del jefe de hogar**  
 Mexicali, 2004



## 4.5 Nivel de vida y desigualdad

### 4.5.1 Línea de pobreza:

En la medición del comportamiento de los ingresos familiares pudieron apreciarse algunos rasgos que merecen ser comentados:

- a) Una notable amplitud prevaleciente entre los ingresos promedio de hogares situados en los deciles *extremos* de la distribución, es decir, entre el *primero* y *décimo* decil, lo que representa una magnitud absoluta de más de dieciocho veces (18) entre uno y otro; el primer decil, en su conjunto, absorbe un porcentaje equivalente a menos del dos (2) por ciento del ingreso generado -en ese periodo - mientras que el décimo decil concentra el equivalente a casi una tercera parte de ese valor económico;
- b) Tanto el número *absoluto* de integrantes del hogar como el número de miembros que perciben una remuneración por sus actividades se asocian positivamente con los niveles de ingreso familiar;
- c) El promedio de miembros del hogar perceptores de ingreso es *mayor a uno* desde los primeros deciles;
- d) Resultados estadísticos confirman la significancia de las diferencias de ingreso familiar entre deciles, confirmando la utilidad del diseño muestral para los propósitos señalados.

De acuerdo con una canasta básica *generalizada y regionalizada* para esta misma localidad que fue calculada en un estudio anterior (Ortega, 1999), la *línea de pobreza* resultaba, en el ámbito urbano, equivalente a 7.5 salarios mínimos. En ese mismo orden de

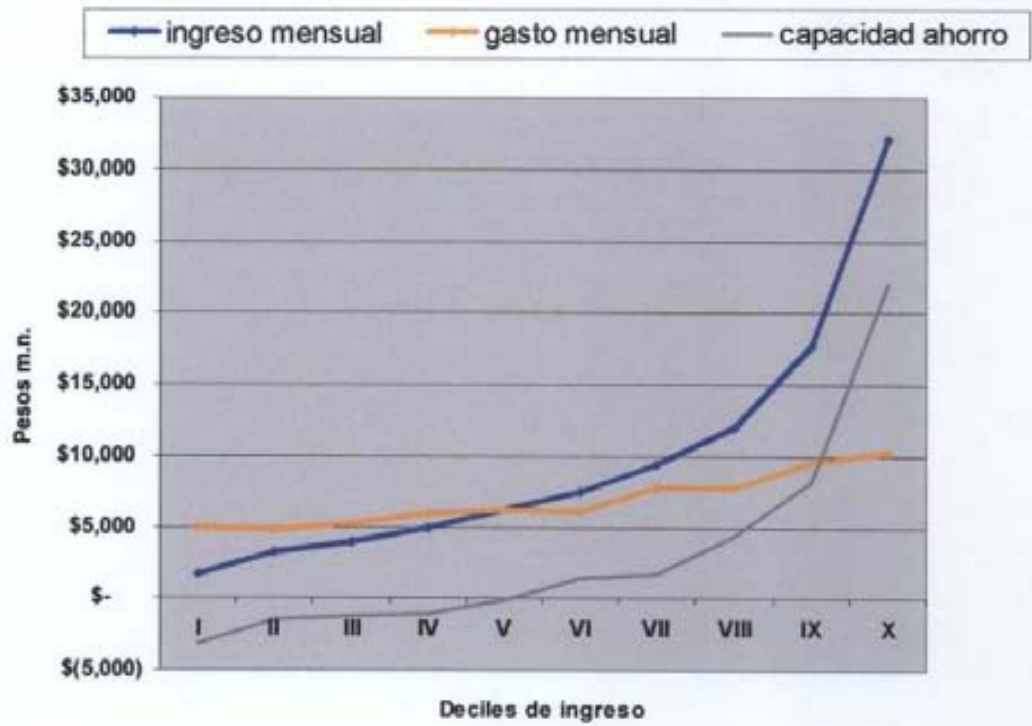
ideas, de acuerdo con los resultados obtenidos el equivalente actual en unidades monetarias para 2004 sería de \$ 10,800, es decir, un ingreso familiar que se ubica aproximadamente entre el decil séptimo y octavo.

#### **4.5.1.1 Ingresos y gastos familiares**

De acuerdo con estimaciones obtenidas en este estudio se aprecia una situación financiera sumamente comprometida en la relación observable entre ingresos y gastos de los hogares. Es de mencionarse, que prácticamente hasta el *quinto decil* o *mediana* de los ingresos familiares, esto es, para más de la mitad de los hogares, de manera tendencial, el comportamiento corriente del gasto familiar rebasa significativamente al ingreso.

Estas situaciones pueden tener varios tipos de explicaciones: una, que el gasto mensual presente tan elevada *variabilidad intertemporal*, sobre todo en casos de ingreso bajo extremo, de manera que evite detonar un endeudamiento crónico insalvable; dos, que surjan o existan suficientes *transferencias hogar-hogar* que faciliten un ritmo de gasto que permite rebasar sistemáticamente la generación de ingreso en hogares muy pobres, esto puede explicar subsistencia de hogares cuya percepción monetaria es insignificante o bien por contar con apoyos extraordinarios provenientes de otros hogares; tres, la que ha sido hasta hoy más esgrimida como argumento en estimaciones oficiales, por que se contemplan ciertos márgenes de subregistro menores en el gasto que en el ingreso, lo que permite afirmar que ingresos en los primeros deciles tiendan a equiparar al gasto aunque de manera tendencial se incurra en préstamos o deudas..

**G6.- Ingreso-gasto promedio según deciles de hogares**  
 Mexicali, 2004



**Cuadro E Reporte: Gasto semanal y mensual familiar (2004)**

Gasto semanal		alimentario	transporte	Total mensual
I	Promedio	\$ 522.68	\$ 179.23	\$ 5406.99
	Error Std	40.87	26.41	574.69
	Mediana	402.75	150.00	4740.82
II	Promedio	471.08	200.22	5213.76
	Error Std	22.18	22.64	408.76
	Mediana	440.42	173.27	4734.40
III	Promedio	486.57	219.17	4557.76
	Error Std	21.90	29.47	458.80
	Mediana	475.00	194.53	4097.31
IV	Promedio	618.18	252.19	5979.23
	Error Std	26.53	21.65	518.10
	Mediana	580.00	240.00	5504.78
V	Promedio	\$ 583.55	\$ 282.88	\$ 6242.60
	Error Std	21.57	24.51	444.96
	Mediana	536.56	243.38	5666.38
VI	Promedio	587.08	257.06	5569.29
	Error Std	23.99	22.05	357.27
	Mediana	535.00	200.00	5138.50
VII	Promedio	731.34	270.20	7308.54
	Error Std	43.61	17.63	454.38
	Mediana	676.91	293.72	7651.52
VIII	Promedio	750.71	313.23	6640.46
	Error Std	32.95	32.05	491.65
	Mediana	697.44	260.69	5916.37
IX	Promedio	773.35	451.59	9210.20
	Error Std	35.42	37.87	626.52
	Mediana	700.00	398.85	8059.04
X	Promedio	\$ 788.50	\$ 438.01	\$ 9495.05
	Error Std	38.44	32.60	568.82
	Mediana	686.18	400.00	8895.73
Total	Promedio	\$ 632.16	\$ 299.00	\$ 6909.75
	Error Std	10.57	9.95	189.93
	Mediana	570.00	250.00	5999.44



Aún cuando resulta significativa la variación *absoluta* del monto monetario del gasto según deciles de hogares cabe señalar lo siguiente: la magnitud de tales diferencias como *proporción* del gasto total es menos importante, es decir, para varios rubros la composición del gasto tiende a presentar una estructura bastante estable; es el caso de ciertos rubros básicos de gasto *alimentario, vivienda, limpieza, higiene, etc*, en cambio, se presentan importantes variaciones en materia de *transporte privado, público, alimentos y bebidas fuera del hogar, energía eléctrica, educación y esparcimiento*. En todo caso, el ajuste que impone la barrera presupuestaria se determina por los precios relativos de aquellos bienes incluidos en las diferentes canastas de consumo entre hogares con ingresos muy diferentes entre sí.

#### 4.5.1.2 Coeficiente de Gini y curva de Lorenz

Este coeficiente es el más utilizado para establecer comparaciones válidas entre niveles de desigualdad en diferentes niveles de agregación (regional, nacional, etc) en las más disímiles condiciones sociales y culturales. En este sentido, el cálculo obtenido a partir de estimaciones correspondientes a cada decil de ingreso y la dimensión de masa de ingreso relativa a cada uno de estos arroja un valor del coeficiente de *Gini* de 0.42 para la distribución del ingreso en el municipio de Mexicali, BC en 2004. Como referencia, el valor del Gini para la distribución del ingreso en México, según la ENIGH-INEGI en 2004 es de 0.46, en 2002 era de 0.45 y en 2000 era de 0.48.

Lo anterior revela que el nivel de desigualdad social en Mexicali es inferior a la media nacional, tratándose de una comunidad cuyos patrones de distribución del *ingreso*

### 4.5.1.3 Coeficiente de Engel

Representa la proporción de gasto alimentario en el gasto total. Muchas veces ha sido utilizado para obtener aproximaciones al gasto total a partir de haber obtenido el valor monetario de erogaciones familiares en el rubro alimentación y aplicando un factor recíproco como acercamiento al presupuesto total en el hogar.

Los resultados disponibles muestran una elevada variabilidad en el comportamiento de este coeficiente según deciles de hogares. En el caso de estudio, la amplitud registrada es muy considerable, a saber, entre deciles *extremos*, presenta valores que van de 0.6414 en el primer decil hasta 0.1106 en el décimo, con un promedio general ponderado de 0.3491.

Este comportamiento *específico* del coeficiente de Engel hace recomendable evitar su utilización como método de aproximación al gasto total en la medida que no se cuente con estimaciones particulares correspondientes a cada decil de hogares. Del mismo modo, este mismo coeficiente resulta sumamente útil ante el propósito de identificar o evaluar el impacto de políticas públicas dirigidas a modificar condiciones de mercado para principales componentes de la *canasta básica* familiar, debido a la notable regresividad en el impacto de cualquier acción pública o privada que transforme la disponibilidad de bienes y servicios representativos de este segmento salarial.

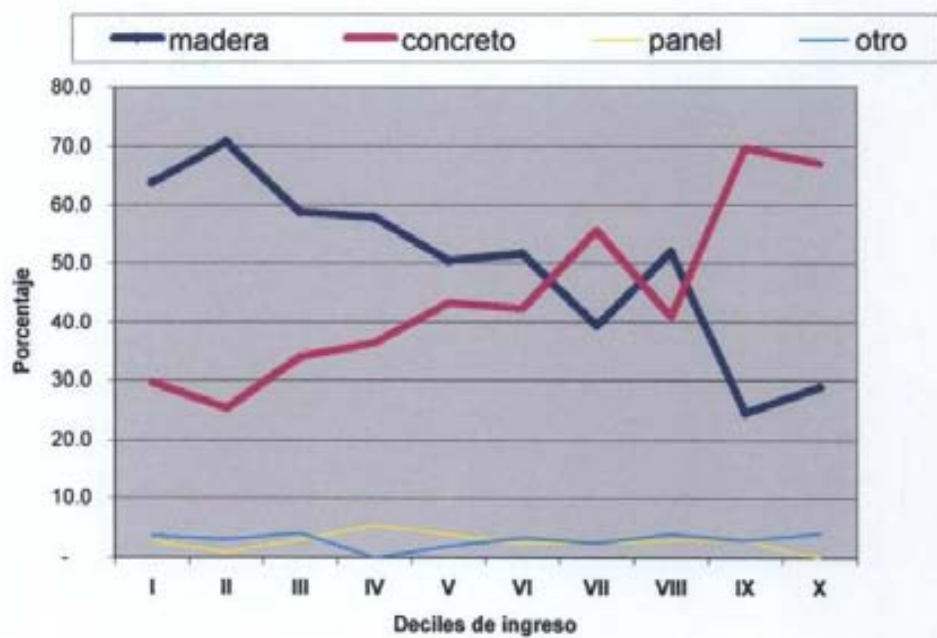
#### **4.5.2 Necesidades básicas insatisfechas:**

Esta medición se basa en la posibilidad de obtener un acercamiento al nivel de vida familiar a través de la medición del grado de satisfacción de un conjunto de necesidades básicas en el hogar. En este sentido, se propone una estimación mediante el comportamiento social de varios indicadores en materia de vivienda, servicios y algunos bienes durables o activos patrimoniales.

En el caso de una localidad con las características de Mexicali, BC es pertinente reconocer algunas particularidades en el conjunto de satisfactores que se contemplan para enfrentar el esquema básico de necesidades. En este sentido, uno de los aspectos relevantes a considerar es el correspondiente a la disponibilidad de equipos domésticos para enfrentar las adversidades extremas de la temperatura en el periodo de verano e invierno, además de la inversión requerida en aspectos básicos para la adecuación ambiental de la vivienda.

En el mismo sentido, como parte de una caracterización del conjunto de satisfactores básicos se incluye el desplazamiento en automóvil como una de las necesidades que cuentan con mayores requerimientos, tanto por razones geográficas como culturales.

**G10.- Condiciones de vivienda: material en techos**  
Mexicali, 2004



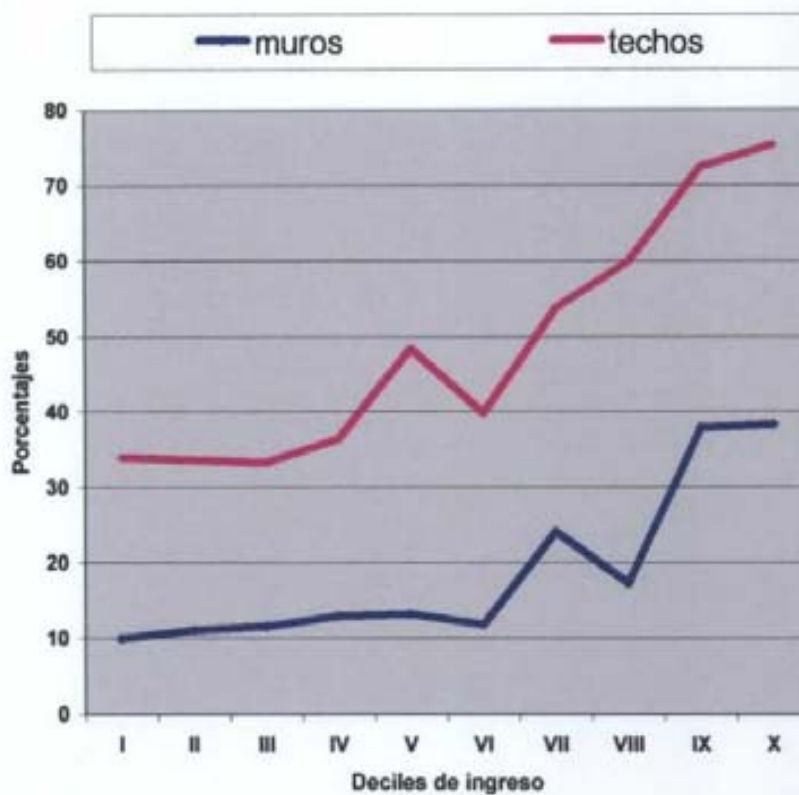
#### 4.5.2.1 Vivienda y su equipamiento

Uno de los indicadores frecuentemente utilizados para evaluar el nivel de vida en la sociedad es el que considera características de *precariedad* en la vivienda y su equipamiento. En este sentido, puede apreciarse que la presencia de materiales de mayor *durabilidad* y *adecuación* ambiental constituye un rasgo positivamente asociado con niveles de ingreso familiar en forma por demás significativa.

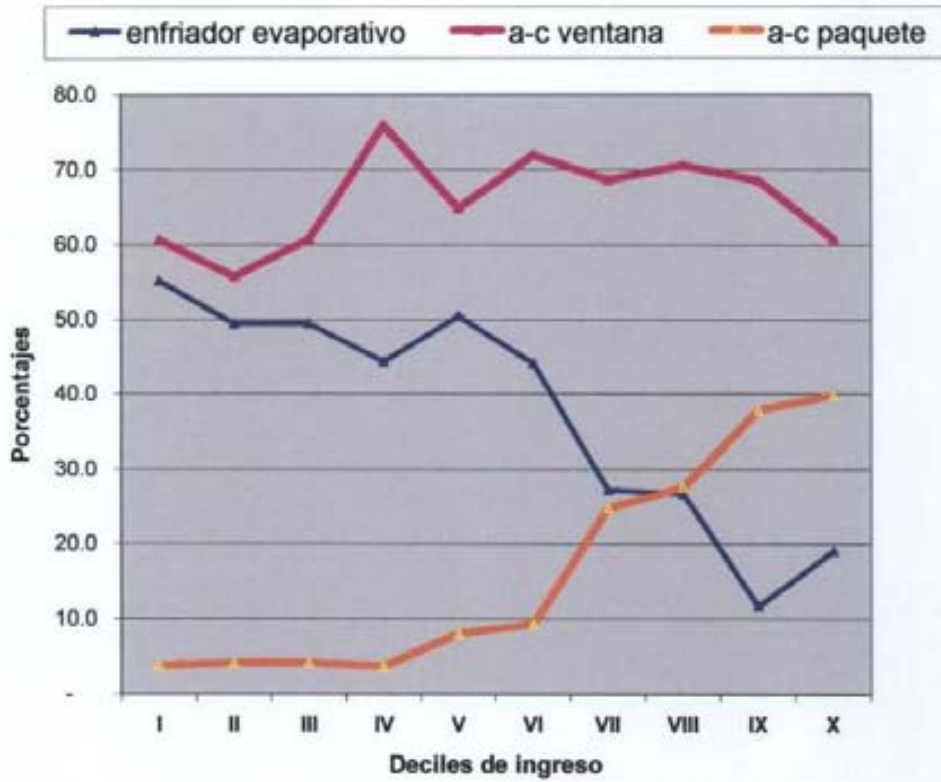
La presencia de *materiales durables* en la construcción de *muros* tales como el block y el ladrillo resulta considerablemente inferior en los primeros deciles de ingreso, siendo menor a dos terceras partes del total, contra mas del 90 (noventa) por ciento en el caso de hogares situados en último decil. En un caso similar, la utilización de materiales adecuados en *techos* presenta variaciones importantes de acuerdo con el nivel de ingreso familiar, en este caso, por la preferencia en el uso del concreto como cubierta en techos respecto a la madera.

El *aislamiento térmico* como característica funcional de techos y muros en la vivienda resulta un rasgo positivamente asociado con el ingreso familiar y favorablemente relacionado con el uso eficiente de la energía eléctrica en el hogar, tanto en el periodo de verano como el de invierno. En este sentido, puede apreciarse como en hogares situados en primeros deciles, el aislamiento térmico en techos apenas si rebasa la tercera parte del total cuando en deciles mayores esta característica esta presente en mas de tres cuartas partes

**G11.- Aislamiento térmico en la vivienda**  
Mexicali, 2004



**G12.- Equipamiento para confort**  
Mexicali, BC 2004



del total. En el caso de muros, si bien la variación no es tan pronunciada, si resulta considerable y muy significativa estadísticamente.

La disponibilidad de aparatos destinados a *climatización* de la vivienda, sobre todo en el verano, resulta un rasgo sumamente funcional y asociado positivamente con el ingreso. En el caso de los enfriadores evaporativos o *coolers*, es notable la tendencia a disminuir su presencia conforme avanza el nivel de ingreso, situación que no se presenta en aparatos de aire acondicionado *de ventana*, los cuales tienen una presencia muy significativa en todos los niveles de ingreso. En cambio los aparatos de *paquete*, se concentran muy marcadamente solo en deciles mayores, con énfasis especial en los últimos dos deciles.

#### **4.5.2.2 Servicios privados y públicos**

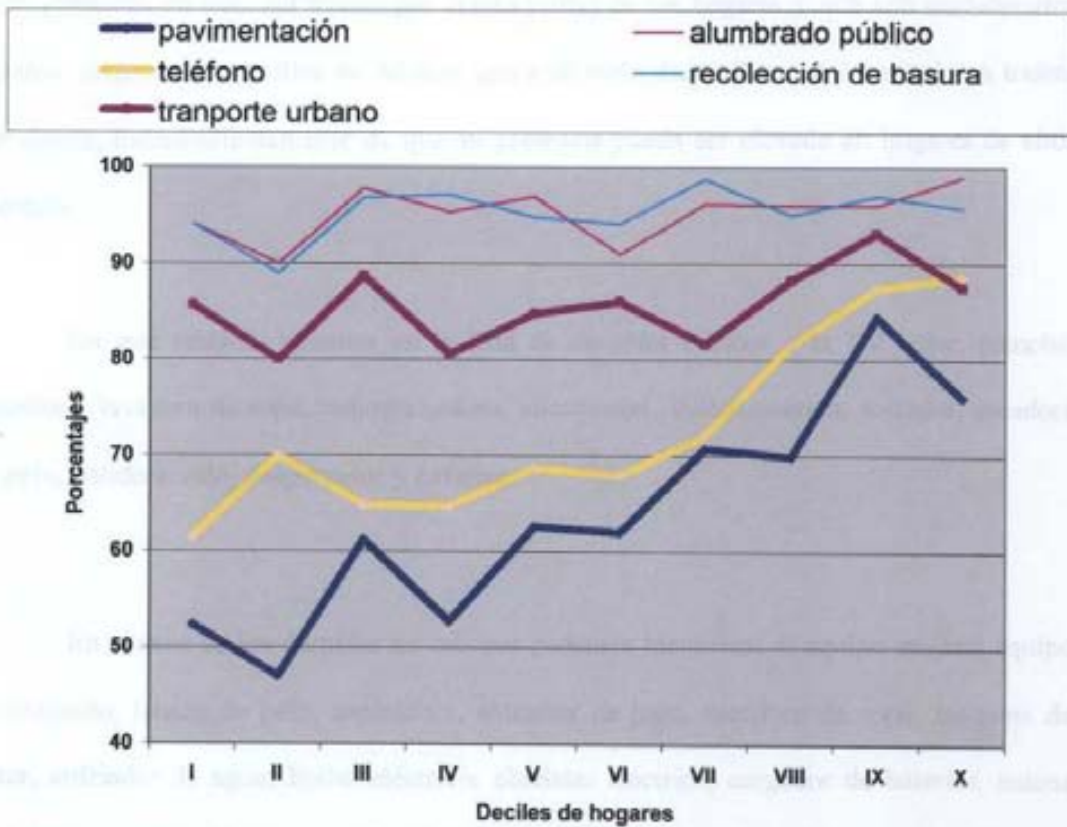
Alumbrado público, transporte urbano y recolección de basura son servicios que son atendidos *indistintamente* respecto del nivel de ingreso familiar. En el caso de la pavimentación si resulta positivamente asociada con el ingreso familiar, pasando de poco mas de la mitad de los hogares ubicados en los primeros deciles hasta mas de tres cuartas partes en los últimos. La disponibilidad de teléfono presenta una variación positiva y asociada significativamente con el ingreso familiar, al pasar de poco mas de sesenta por ciento (60%) de los hogares mas pobres hasta casi el noventa por ciento (90%) en los últimos deciles.



### 3.3.3 Análisis de calidad de distribución

#### G13.- Cobertura de servicios públicos

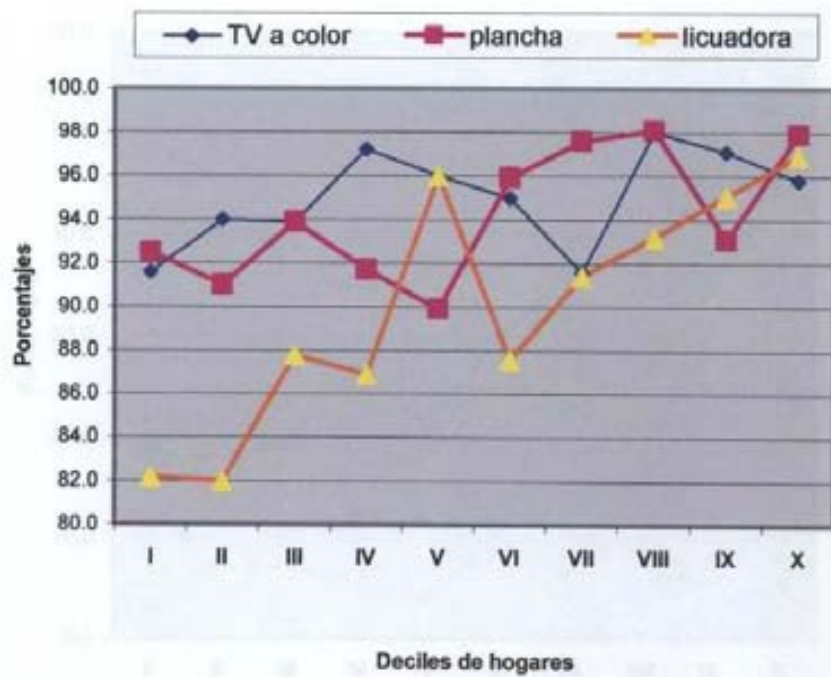
Mexicali, 2004



### 3.4 Medición y distribución espacial de servicios en el nivel de hogar

Para lograr el propósito de medir la aplicación del método estadístico en el análisis de los servicios urbanos en primer lugar, se realizó un estudio de hogares en...

**G14.- Disponibilidad de electrodomésticos básicos**  
 Mexicali, 2004



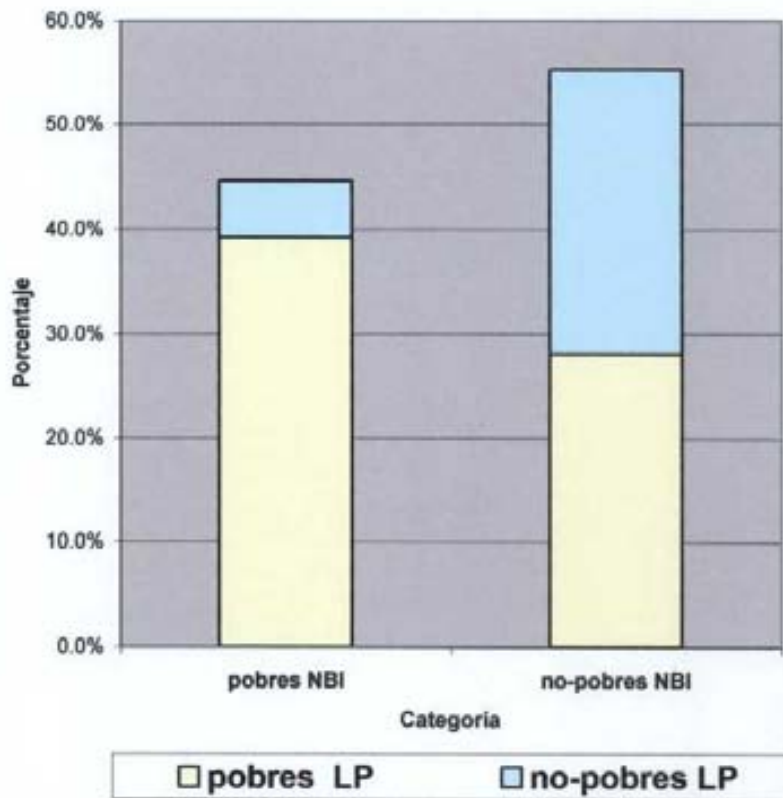
dos grupos de ingreso, a saber, quienes se ubican por debajo y por arriba de la *línea de pobreza* (LP), conforme con el cálculo de una canasta generalizada; en segundo lugar, para determinar grupos de acuerdo con el método de necesidades básicas insatisfechas (NBI) se consideraron los rubros de *alimentación, vivienda, servicios y movilidad*.

En el rubro alimentario, se tomó en cuenta la proporcionalidad del gasto alimentario respecto al valor general del coeficiente Engel; del mismo modo se tomó en cuenta la disponibilidad de bienes electrodomésticos *básicos* empleados en preparación de alimentos. En el rubro de vivienda, se consideró el nivel de *hacinamiento* en ocupación habitacional; así mismo, se tomó en cuenta la disponibilidad de aparatos para el acondicionamiento térmico de la vivienda. En disponibilidad de servicios, se contempló cobertura de pavimentación y teléfono domiciliario. Finalmente, la *movilidad* se relacionó con la disponibilidad de uno o más vehículos automóviles para uso de la familia.

En este sentido, la aplicación conjunta de ambos criterios arrojó una tabla de *contingencia* que presenta un cuadrante de análisis:

[Cuadrante 1-1] Los llamados pobres “de verdad” según lo señalado antes, caracterizados por su determinación según ambos métodos en cuestión. En este caso, la estimación resultante es de treinta y nueve por ciento (39,2%) del total de los hogares.

**G16.- Método Combinado: NBI y LP**  
Mexicali, BC, 2004



[Cuadrante 1-2] Quienes pueden ser calificados como pobres según el criterio de línea de pobreza pero no según el de necesidades básicas insatisfechas, en este caso una estimación de veintiocho por ciento (28.1%) de los hogares.

[Cuadrante 2-1] Quienes se consideran como pobres según el criterio de necesidades básicas pero no según ingresos, en este caso, resultando un cinco por ciento (5.4%) del total de los casos.

[Cuadrante 2-2] Quienes de acuerdo con ambos métodos (NBI-LP) pueden ser considerados como “no-pobres”, en este caso, con una estimación del veintisiete por ciento (27.3%) del total de hogares

<i>Estudios de la estructura social</i>			
<b>Cuadro F. Método Combinado: Cruce del Método de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) con Línea de la Pobreza (LP) en Mexicali, Baja California (2004)</b>			
<b>Métodos</b>	<b><u>Necesidades Básicas Insatisfechas</u></b>		<b>Total</b>
	<b>pobres NBI</b>	<b>no-pobres NBI</b>	
<b><u>Línea de la pobreza</u></b>			
Pobres LP	39.2%	28.1%	67.3%
No-pobres LP	5.4%	27.3%	32.7%
<b>Total</b>	44.6%	55.4%	100.0%

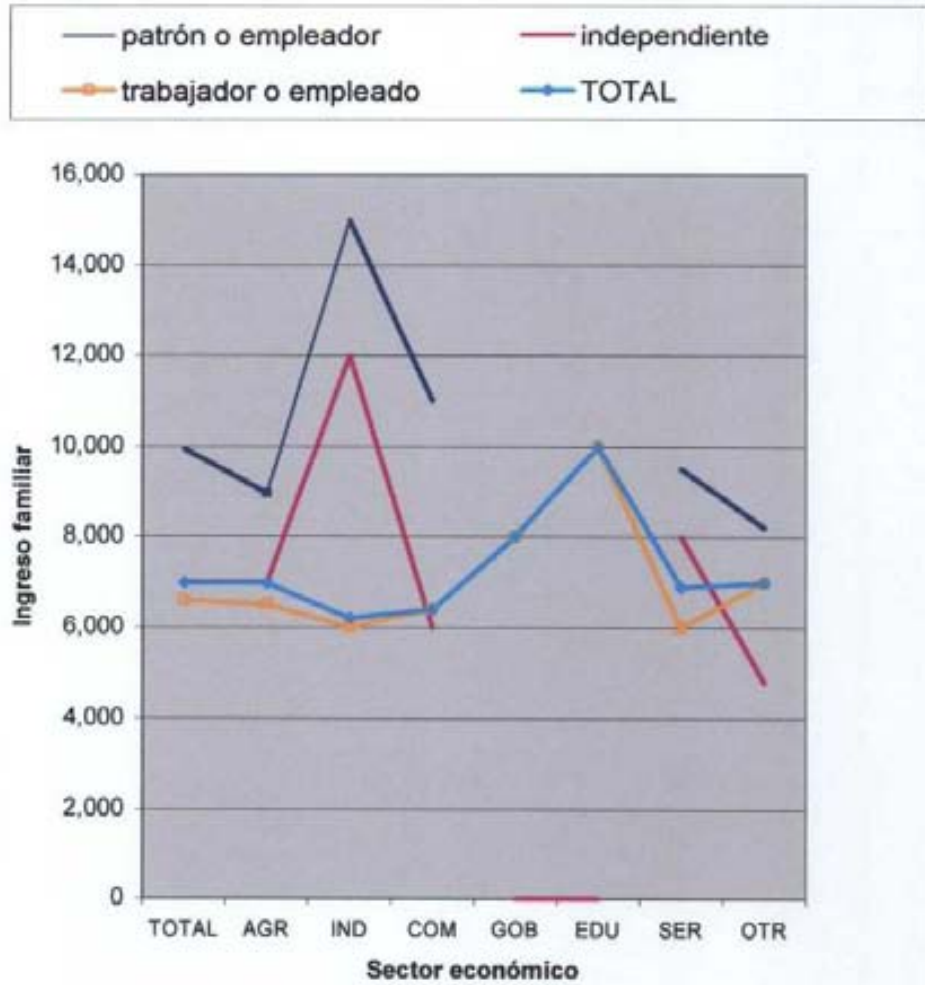
#### 4.7 Estructura social, nivel de vida y desigualdad

Un aspecto central en la discusión posible en torno a las relaciones empíricamente verificables entre *estructura social* y *distribución del ingreso* tiene que ver con el *posicionamiento* del jefe del hogar dentro del mercado laboral y los resultados que la unidad económica obtiene dentro de la escala de ingresos.

En este sentido, se efectuó un análisis de comportamiento del ingreso familiar de acuerdo con la ubicación sociolaboral del jefe del hogar. Los resultados estadísticos muestran variación muy significativa entre ingresos medios correspondientes a jefes de hogar posicionados ya sea como *patrones* o empleadores, *trabajadores independientes* y *trabajadores* o empleados. Es notable la presencia de un grado notable de asimetría en este comportamiento, considerando diferencias entre estadísticos que estiman valores centrales en la distribución (véase comportamiento de promedios y de medianas).

Un aspecto que vale la pena destacar es que, si bien las *variaciones sociolaborales* son sumamente significativas también es cierto que la presencia de las principales categorías ocupacionales cubre muy ampliamente la totalidad en el espectro de ingresos según deciles de hogares. Esto significa que este tipo de factores ocupacionales tienen sólo una *influencia relativa* como explicativos del posicionamiento social, sin embargo, están lejos de considerarse un modelo determinístico para tales resultados.

**G17.- Promedios de Ingreso familiar según posición laboral del JH**  
**Mexicali, BC, 2004**



Las diferencias se magnifican cuando se trata del sector *industrial y comercial*. En el caso de los sectores *gubernamental y educativo* se simplifica el análisis por tratarse de un ámbito laboral en que no puede considerarse con propiedad la presencia significativa de patrones o independientes. Por lo mismo puede afirmarse que la posición laboral y ocupacional juega un rol importante aunque relativo en la determinación de retribuciones económicas en diversas actividades productivas.

Por supuesto que las diferencias en ingreso se traducen en circunstancias de lo mas contrastantes en las condiciones generales de subsistencia que representa el nivel de vida *extremo* que representan de acuerdo con los resultados referidos a los primeros deciles respecto de los últimos.

En este sentido, en hogares ubicados en el *decil I*, se identifican recursos monetarios por debajo de dos mil pesos mensuales aún cuando el gasto pudiera rebasar en forma significativa más del doble de esa cantidad. Esto sólo sucede cuando los montos analizados resultan sumamente escasos, como es la situación de este tipo de hogares. En muchos casos se trata de personas con una elevada dependencia de otros hogares, contando en muchos casos con mecanismos de transferencia, no siempre con flujos continuos, por lo cual no son contabilizados como ingreso corriente. Es el caso de personas de la tercera edad, jubilados o bien de reciente arribo a la ciudad que reciben ayudas de familiares, extraños o apoyos esporádicos de alguna institución.



Cabe mencionar que en estos casos el deterioro no guarda relación con el hecho de que se trate de mayor número de miembros en el hogar, respecto a lo que sucede en deciles superiores. Por el contrario, el perfil social indica que se trata de hogares depauperados en los cuales se da: a) una escasa ingesta alimentaria; b) reducido gasto en bienes durables; c) limitada movilidad y; d) casi nulo esparcimiento, aunque se vean sumamente afectados por e) gastos relacionados con la atención a la salud y f) transporte público.

Una situación completamente opuesta sería la que corresponde a hogares que se ubican en el *decil X*, el otro extremo en la escala social. En este caso los recursos monetarios con frecuencia rebasan los treinta y dos mil pesos mensuales, aunque el gasto básico en una canasta general de satisfactores pueda representar menos de la tercera parte de esa cantidad. En particular, el gasto alimentario no rebasa una octava parte de los recursos disponibles. En ocasiones el número de miembros de estos hogares es incluso mayor al de otros de menor ingreso, incluyendo a personas remuneradas. Se cuenta con más de dos automóviles para uso del hogar, generalmente de recientes modelos. Entre los rubros que corresponden a las modalidades de gasto semanal, sobresalen los relacionados con el consumo de *alimentos y bebidas fuera del hogar* (restaurantes, bares, etc) así como los que tienen que ver con el *transporte privado* (gasolina, arreglos automotrices, vehículos, etc). En general, los rubros *educación y esparcimiento* presentan un margen de diferencias absolutas y relativas respecto a otros deciles de ingreso que resulta importante mencionar.

## **V CONCLUSIONES**

Una reflexión inicial se encamina hacia algunos de los aspectos más panorámicos de la indagación que han tenido lugar en este trabajo. Es de mencionar que los enfoques estrictamente disciplinarios tantas veces han levantado barreras casi infranqueables para el quehacer académico en un gran número de temas de investigación, pero su impronta se hace sentir con especial énfasis en el caso de algunos asuntos trascendentales de la vida pública, como son todos aquellos que se relacionan con la discusión en torno a las condiciones de vida de amplios sectores sociales.

Esto se vuelve mucho más crítico toda vez que algunas restricciones conceptuales han conducido en ocasiones a un empobrecimiento reduccionista el que -sin duda- tiene el indeseado efecto de contraer posibilidades de comprensión del objeto de estudio. En el caso de la experiencia que se vive en economías de menor grado de desarrollo es importante explorar nuevos nexos teóricos y conceptuales que permitan esclarecer, de manera más abierta y amplia, aquellos determinantes contundentes de una creciente inequidad y del subdesarrollo socialmente insustentable.

I.- Entre algunas manifestaciones relevantes que emanan del estudio de un caso local dirigido al examen de desigualdad y pobreza debe mencionarse, en primer término, la presencia de rasgos cuyo poder explicativo contribuye en mayor medida a esclarecer tales interrogantes.

Por ello, una reflexión sistemática sobre las nociones que caracterizan al *nivel de vida* social ha resultado sumamente útil en estas tareas, es decir, para la comprensión de los resultados empíricos en la materia, esto es, resultados obtenidos para una localidad concreta, en un tiempo y ubicación determinados.

El nivel de vida puede entenderse así como grado de satisfacción de las necesidades humanas. En tanto que los 'deseos' forman parte de un continente de subjetividad en los individuos, las 'necesidades' resultan ser objetivas pues constituyen un conjunto de metas ligadas a evitar graves daños al sujeto.

El único criterio para evaluar socialmente las formas de vida social es el grado en que permiten la satisfacción de las *necesidades básicas* de los individuos. Los satisfactores son aquellos objetos, actividades y relaciones que satisfacen esas necesidades.

II.- Las disparidades sociales específicas en el nivel de vida de los hogares expresan manifestaciones significativas de la *estructura social*, las cuales guardan una relación estrecha con la afluencia de recursos económicos, sobre todo los provenientes de la actividad del jefe del hogar. Sin embargo, esta relación lejos de resultar determinística, se encuentra ampliamente matizada por condiciones muy específicas del desempeño social y laboral, con lo que tampoco es posible sobredimensionar el *posicionamiento ocupacional* de integrantes remunerados en el hogar.

Esto significa que entre quienes se ubican en actividades económicas diversas en relación a propiedad de los activos para la producción como son *patrones, independientes y trabajadores* existe una muy amplia gama de condiciones particulares de inserción y valoración laboral, prácticamente en todos los sectores económicos.

El ingreso no es el único elemento constitutivo de la desigualdad, pues existen una multiplicidad de diferencias interpersonales e intercomunitarias en parámetros de conversión de bienes y en habilidades para promover fines. Por ello es que el ingreso resulta ser sólo uno de los factores que determinan las oportunidades reales de las personas.

En base a lo anterior, la relación empírica entre 'estrato social y 'grupo de ingreso' resulta comprensible solo a partir de modalidades del nivel de vida familiar, todo ello en un marco cultural de complejidad que rebasa las afirmaciones categóricas simplistas de quienes alguna vez han confundido *su* connotación específica.

Después de todo, la gama de variaciones posibles en la condición social de los hogares presentan una cantidad de situaciones en las que una combinación de características vinculadas con *capacidades y necesidades*, por tanto, razones de salud, clima, como tradiciones, cultura, etc ciertamente dificultan una simplificación de nociones mencionadas.

La presencia de elementos del medio social, natural y cultural llega a matizar tan significativamente condiciones particulares en el bienestar, si bien, en pocos casos o sólo en

situaciones excepcionales, podría cambiar cualitativamente el resultado final en la evaluación de la categoría social asignable como valor en escalas de pobreza y desigualdad.

Quizá una de las enseñanzas mayores que aporta el estudio de la condición social del bienestar comunitario se cifra en la posibilidad de que a través del análisis concreto de estas manifestaciones se posibilite el desarrollo de un eficaz examen de la actuación de agentes económicos ante incesantes cambios en el entorno social y frente a continuas modificaciones en las acciones derivadas de políticas públicas en el ramo social.

Los más conocidos y utilizados instrumentos para medición de la desigualdad son el coeficiente de Gini y la curva de Lorenz, que permiten situar en forma muy agregada, pero bastante clara y objetiva, resultados finales correspondientes a la evaluación en un tiempo específico y una localidad particular. Con ello, se ha corroborado la idea presentada en el arranque de la investigación, en que se afirmaba que el grado de desigualdad social correspondiente a esta localidad podría ser menor a la del país como un todo.

Por otra parte, queda claro que cualquier aproximación con que se intente dimensionar el nivel de vida o grado de pobreza para una región o localidad particular dependerá en buena medida de los enfoques y criterios específicos que se hacen operar dentro de una determinada estrategia metodológica. En este sentido, el desarrollo de los *métodos combinados* para medición de la pobreza apunta en la dirección correcta en tanto e busca alcanzar el mayor grado de contingencia entre diversas opciones dentro de una variedad de encuadres posibles.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

[Orden alfabético por apellido de autor]

Adams Jr, Richard H. y Page, John, 2003, *Poverty, inequality and growth in selected Middle East and North Africa countries, 1980-2000*, World Development, December vol 31 Issue 12 p 2027.

Adelman, Irma, 1975, *Growth Income Distribution and Equity oriented Development Strategies*, World Development.

Alarcón González, Diana, 1994, "La evolución de la pobreza en México en la década de los ochenta", Frontera Norte, vol. 6, número especial 1. El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana.

Alegria Olazábal, Tito, 1994, "Condiciones espaciales de la pobreza urbana y una propuesta para su disminución", Frontera Norte, vol. 6, número especial 1. El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana.

Alonso, José A, 1987, "El concepto de 'marginalidad' urbana y su uso en América latina", Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, núm. 128, UNAM, México, pp 51-71.

Altimir, Oscar, 1999, "Desigualdad, empleo y pobreza en América Latina: efectos del ajuste y del cambio en el estilo de desarrollo" en Victor Tokman y Guillermo O'Donnell (compiladores), Pobreza y desigualdad en América Latina. Temas y nuevos desafíos. Edit. Paidós, Buenos Aires.

Argitis George y Pitelis, Christos, 2001, "Monetary policy and the distribution of income: evidence for the US and the United Kingdom", Journal of Post Keynesian Economics, 23, 2, 617, Summer.

Atkinson, A.B., 1970, Poverty in Britain and the Reforms of Social Security, Cambridge University Press.

Barnett, Ross, Moon, Graham y Kearns, Robin, 2004, "Social Inequality and ethnic differences in smoking in New Zealand", Social Science and Medicine, July Vol 59 Issue 1 p 129, 15 p.

Barrilleaux C, 2003, "Explaining state-level variations in levels and change in the distribution of income in the United States, 1978-1990", American Politics Research, V31, N3, May p 280-300.

Banco Mundial, 1992, "La medición de la pobreza", Comercio Exterior, vol. 42, núm. 4 México.

Banco Mundial, 2004, La Pobreza en México. Una evaluación de las condiciones, las tendencias y la estrategia de gobierno, México.

Becker, Gary S., 1975, Human Capital, University of Chicago Press.

Bell, Daniel, 1973, The Coming of PostIndustrial Society, Harper Collins Publishers.

Bian, Yanjie, 2002, "Chinese Social Stratification and Social Mobility". Annual Review of Sociology, August, vol 28 pp 91-116.

Birdsall, Nancy y Nellis, John, 2003. "Winners and losers: assessing the distributional impact of privatization". World Development, Oct Vol 31 Issue 10, p 1617, 17 p

- Blau, Peter y Duncan, Otis Dudley, 1967, The Process of Stratification, The Free Press.
- Bliss, Christopher, 1996, "El estilo de vida y el standard de vida", en WIDER, The Quality of Life, United Nations University, Fondo de Cultura Economica, Mexico.
- Bogomolova, Taticute y Tapilina, Vera S, 2003, "The economic stratification of Russia's population in the 1990's". Sociological Research, May / June, vol 42 Issue 3, p 66, 21 p.
- Bradshaw, Michael J, y Vartapetov, Karen, 2003, "A new perspective on regional inequalities in Russia". Eurasian Geography and Economics, September Vol 44 Issue 6 p 403, 27 p.
- Boltvinik, Julio, coordinador, 2003, Pobreza: desarrollos conceptuales y metodológicos. Necesidades humanas frente a satisfactores. ¿Quiénes son los pobres y que tanto los son?. Comercio Exterior, vol 53, numero 5, mayo
- Boltvinik, Julio y Hernández Laos, Enrique, 1999, Pobreza y distribución del ingreso en México, Siglo XXI Editores, México.
- Boltvinik, Julio, 1997, "Aspectos conceptuales y metodológicos para el estudio de la pobreza", en, Schteingart, Martha y otros. Pobreza, condiciones de vida y salud en la Ciudad de México. El Colegio de México, México.
- Boltvinik, Julio, 1994<sup>a</sup>. "La pobreza en América latina. Análisis crítico de tres estudios". Frontera Norte, vol. 6, número especial 1. El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana.
- Boltvinik, Julio, 1994b, Pobreza y estratificación social en México. Tomo X. INEGI-Colegio de México-IIS-UNAM, México.
- Boltvinik, Julio, 1993, "Indicadores alternativos del desarrollo y mediciones de pobreza". Estudios Sociológicos, vol. XI, núm. 33. Sept-Dic. El Colegio de México. México.
- Boltvinik, Julio, 1992, "El método de medición integrada de la pobreza. Una propuesta para su desarrollo". Comercio Exterior, vol. 42, núm. 4, México.
- Boltvinik, Julio, 1991, "La medición de la pobreza en América latina", Comercio Exterior, vol. 41, núm 5, México, pp 423-428.
- Boltvinik, Julio, 1986, "Satisfacción desigual de las necesidades esenciales en México" en Rolando Cordera y Carlos Tello (coordinadores.), La desigualdad en México. Siglo XXI Editores, México, 2da. ed.
- Boltvinik, Julio, 2003, "Conceptos y métodos para el estudio de la pobreza" en Comercio Exterior, volumen 53, numero 5 mayo de 2003.
- Boltvinik, Julio, 2003, "La teoría de las necesidades humanas de Doyal y Gough" en Comercio Exterior, volumen 53, numero 5 mayo de 2003.
- Boltvinik, Julio, 2003, "Tipología de los métodos de medición de la pobreza. Los métodos combinados" en Comercio Exterior, volumen 53, numero 5 mayo de 2003.

- Bourdieu, Pierre, 1984, Distinction: A social critique of the judgment of taste, Cambridge, Harvard University Press.
- Bulir A y Gulde AM, 2000, "Inflation and income distribution", IMF, Washington, DC, Finance A Uver, V50, N4 p 207-223.
- Burtless, Gary, 1999, "Growing American inequality (in income)", Brookings Review, 17, 1, 31(1), Winter.
- Calavita, Nico, 1993, "Measuring 'Quality of Life' in San Diego", in Clement, Norris y Eduardo Zepeda Miramontes (editores), San Diego-Tijuana in Transition: A Regional Analysis, Institute for Regional Studies of the Californias y El Colegio de la Frontera Norte, pp.31-44.
- Camdessus, M., 2000, El futuro del Fondo Monetario Internacional, El Universal, 14 Febrero.
- Caminada K y Goudswaard K, 2001, "International trends in income inequality and social policy", Leiden University, Netherlands, International Tax and Public Finance, V8, N4, August, p 395-415.
- Centro de Estudios del Trabajo, A.C, 1986, Salario mínimo y canasta básica (1981-1986), CET, México.
- CEPAL-PNUD, 1992, "Procedimiento para medir la pobreza en América Latina con el método de la línea de la pobreza" Comercio Exterior, vol. 42, núm. 4, México, pp. 340-353.
- Cohen, Gerald, 1993, Equality of what? On welfare, goods and capabilities, en Amartya Sen y Martha Nussbaum, The Quality of Life, Clarendon Press, Oxford.
- Collins, Jeff T, 1999, "Arkansas per capita income and population: 1987-1997", Arkansas Business & Economic Review, 32, 2, 1(1), Summer.
- CONAPO-CONAGUA, 1993, Indicadores socioeconómicos e índice de marginación municipal 1990, México.
- CONAPO, 2001, Indicadores de marginación 2000, México, Diciembre 2001.
- CONEPO, 1993, Algunos aspectos sociodemográficos de Baja California. Migración-vivienda-marginalidad, Gobierno del Estado de Baja California- Consejo Estatal de Población, Mexicali.
- COPLAMAR, 1983<sup>a</sup>, Macroeconomía de las necesidades esenciales en México, Siglo XXI Editores, México
- COPLAMAR, 1983<sup>b</sup>, Necesidades esenciales en México. Situación actual y perspectivas al año 2000, Volumen 5.Geografía de la marginación. Siglo XXI Editores, México, 2da. edición.
- COPLAMAR, 1982, Necesidades esenciales en México. Situación actual y perspectivas al año 2000, vol.1.Alimentación. Siglo XXI Editores, México. 1ra. edición.
- Dahrendorf, Ralf, 1959, Class and Class Conflict in Industrial Society, Stanford University Press.
- Davis, Kingsley y Moore, Will, 1945, "Some Principles of Stratification", American Sociological Review, abril.



Datt, Gaura y Hoogeveen, Hans, 2003, "El Nino o El Peso? Crisis, poverty and income distribution in the Phillipines". World Development, July vol 31 Issue 7 p 1103, 22p.

DeFerranti, D, Perry Guillermo, Terrera, Francisco y Walton, Michael, 2003, Desigualdad en América Latina y el Caribe ¿ruptura con la historia?, Banco Mundial.

De la Peña, Sergio, 1990, "Niveles de bienestar, 1982-1988" en Wilkie, James W. y Sergio de la Peña. Industria y trabajo en México. UAM- Azcapotzalco, México.

Desai, Meghnad, 1994, "Poverty and capability: toward an empirically implementable measure." Frontera Norte. vol. 6, núm. especial 1. El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana.

Desai, Meghnad, 1990, "Pobreza y capacidades: hacia una medición empíricamente aplicable", en Documento de Trabajo, Programa de Investigación para el Desarrollo Económico, London School of Economics, num 27, septiembre

DiMaggio, Paul, 1994, "Social Stratification, LifeStyle and Social Cognition", en David Grusky, (editor) Antología, Social Stratification, Stanford University, Westview Press, USA, 1994

Dobson Stephen, Ramlogan Carlyn, 2002, "Convergence and divergence in Latin America, 1970-1998", Applied Economics, 34, 4 465 (6), March.

Downs, Timothy J., 2000, "Changing the culture of underdevelopment and unsustainability", Journal of Environmental Planning and Management, Vol 43(5) pp 601-621.

Edgeworth, F.Y, 1881, Mathematical Physics, London, Paul.

Erikson, Robert, 1996, "Descripciones de la desigualdad: el enfoque sueco de investigación sobre el bienestar", en WIDER, -World Institute for Development Economics Research, The Quality of Life, United Nations University, Fondo de Cultura Economica, Mexico

Esping-Andersen, Gosta, 1994, PostIndustrial Cleavage Structures: A Comparison of Evolving Patterns of Social Stratification in Germany, Sweden, and the United States. Oxford University Press, New York.

Estrella Valenzuela, Gabriel, 1984, Los niveles mínimos de bienestar en el estado de Baja California (1983). Reporte terminal del programa de investigación, IIS-UABC, Mexicali.

Firebaugh, Glenn, 2000, "The trend in between nation income inequality". Annual Review of Sociology, August Vol 26 pp 323-339.

Fritzell, Johan, Nermo, Magnus y Lundberg, Olle., 2004, "The impact of income: assesing the relationship between income and health in Sweden". Scandinavian Journal of Public Health, February, Volume 32, Number 1, pp 6-16.

Forecast Editors, 2001, "The future of household income", Forecast, 21, 17, 4, October 15.

Forecast Editors, 2001, "Making money in the USA (income distribution)" Forecast, 21,13, 10 August 20.

Gajdos Thibault, 2004, "Single crossing Lorenz curves and inequality comparisons". Mathematical Social Sciences, January, Vol 47 Issue 1, p 21, 16p.

García Montaño, Jorge, 1985, Tendencias de largo plazo de la economía bajacaliforniana, Cuadernos de Economía, Facultad de Economía, UABC, Tijuana, Baja California.

Germani, Gino, 1973, El concepto de marginalidad. Significado, raíces históricas y cuestiones teóricas, con referencia a marginalidad urbana. Edic Nueva Visión, Colección Fichas, Buenos Aires.

Gibson J, Huang JK y Rozelle S, 2001, "Why is income inequality so low in China compared to other countries? The effect of household survey methods", University of Waikato, New Zealand, Economic Letters, V71, N3, Jun, p 329-333.

Giddens, Anthony, 1999, "Why the old left is wrong on equality (income distribution)?", New Statesman, 128, 4459, 25, October 25.

Giddens, Anthony, 1973, The Class Structure of the Advanced Societies, Harper Collins Publishers.

Granovetter, Mark, 1981, "Toward a sociological theory of income differences" en Ivar Berg, Sociological Perspectives on Labor Markets, New York Academic Press.

Grusky, David, editor, 1994, Antología, Social Stratification: class, race and gender in sociological perspective, Stanford University, Westview Press, USA.

Gundersen, Craig y Ziliak, James P., 2004, "Poverty and macroeconomic performance across space, race and family structure". Demography, February Vol 41 Issue 1 p 61, 26 p.

Harms, Phillip y Zink, Stefan, 2003, "Limits to redistribution in a democracy: a survey". European Journal of Political Economy. November, vol 19 Issue 4 p 651, 18 p.

Hasegawa H. y Kozumi H, 2003, "Estimation of Lorenz curves: a Bayesian nonparametric approach", Graduate School of Economics and Business, Hokkaido University, Sapporo-Hokkaido, Japan, Journal of Econometrics, V115, N2, Aug, p 277-291.

Headey, Bruce, Headey, Stephen, Muffels, Rud y Janssen, Carla, 2004, "Who enjoys the fruits of growth? Impact of governments and markets on living standards in Germany, The Netherlands and the USA, 1987-1996" Social Indicators Research, January Part 2 Vol 65 Issue 2 p 125, 20p 7 charts.

Hernández Laos, Enrique y Boltvinik, Julio, 1999, Pobreza y Distribución del Ingreso en México, Siglo XXI Editores, México.

Hernández Laos, Enrique, 2000, "Crecimiento económico, distribución del ingreso y pobreza en México" en Comercio Exterior, Vol 50 Num 10, Octubre.

Matsui A y Postlethwaite A, 2000, "Specialization of labor and the distribution of income", University of Tokyo-University of Pennsylvania, Games and Economic Behaviour, V33, N1 October, p 72-89.

Jacoby Sanford y Goldschmidt, Pete, 1998, "Education, skill and wage inequality: the situation in California", Challenge, 41, 6, 88(3), November-December.

Jenkins SP, 2000, "Modelling household income dynamics", University of Essex, Journal of Population Economics, V13, N4, Dec, p 529-567.

Johansson S., 2002, "Conceptualizing and measuring quality of life for national policy", Trade Union Institute of Economic Research, Sweden, Social Indicators Research, V58, N13, Jun p 13-32.

Johnson David T y Dixon Peter B, 1999, "Australian poverty quantified by a family-based poverty index" Economic Record, 75, 229, 103(1) June.

Jones, Ronald W., 2003, Globalization and the distribution of income: the economic arguments. Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America, 9/16, Vol 100 Issue 19 P 11158 5p, 3 graphs.

Kuznets, Simon, 1955, "Economic Growth and the distribution of income", The American Economic Review, pp 3-28.

INEGI, 1993, Niveles de bienestar en México. México.

INEGI-ONU-CEPAL, 1993, "Magnitud y evolución de la pobreza en México, 1984-1992". Informe Metodológico, México.

Levy, Santiago, "La Pobreza en México" en Felix Velez, La Pobreza en México. Causas y políticas para combatirla. Fondo de Cultura Económica, México.

Lozano Arredondo, Luis y Flor de María Balba Reyna, 1991, "La canasta básica de los trabajadores en México". El Cotidiano, núm. 42, Julio-agosto UAM.

Lindert, Peter y Williamson, Jeffrey, 1995, "Growth, Equality and History" Explorations in Economic History 28, October, pp341-377.

Lustig, Nora, 1980, Distribución del ingreso y crecimiento en México, El Colegio de México.

Lynch, John, Smith, George D., Harper, Sam, Hillemeier, Marianne, Ross, Nancy, Kaplan, George A y Wolfson, Michael, 2004, "Is income inequality a determinant of population health? Part 1 A systematic review". Milbank Quarterly, Vol 82 Issue 1 p 5, 95 p.

Madden JF, 2003, "Has the concentration of income and poverty among suburbs of large US metropolitan areas changed over time?", University of Pennsylvania, Papers in Regional Science, V82, N2, Apr, p 249-275.

Martinez R, Ayala L, y Ruiz-Huerta J, 2001, "The impact of unemployment on inequality and poverty in OECD countries", Universidad Rey Juan Carlos, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Madrid, Economics of Transition, V9, N2, p 417-447.

Martinez Jasso, Irma, 1996, "Distribución del gasto de las familias de AMM por tipo de alimentos nutricionales. Síntoma de pobreza y desigualdad social". Entorno Económico, vol XXXIV, núm. 205.

Marx, Karl, Das Kapital, Fondo de Cultura Económica, México, 1946.

McLeod, Christopher B, Lavis, John N, Mustard, Cameron A y Stoddart, Greg L., 2003, "*Income inequality, household income and health status in Canada: a prospective cohort study*" American Journal of Public Health, August Vol 93 Issue 8 p 1287, 7p.

Michelbach, Phillip A, Scott, John, Matland, Richard E y Bornstein, Brian H., 2003, "*Doing Rawls justice: an experimental study of income distribution norms*". American Journal of Political Science, July Vol 47 Issue 3, p 523, 17p.

Moran, Timothy Patrick.,2003, "*On the theoretical and methodological context of cross-national inequality data*", International Sociology, Vol 18(2) 351-378, SAGE London. June.

Morris, Martina, Western, Bruce., 1999, "*Inequality in earnings at the close of the twentieth century*". Annual Review of Sociology, August, Vol 25 pp 623-657.

Murasawa, Yasutomo y Morimune, Kimio.,2004, "*Distribution-free statistical inference for generalized Lorenz dominance based on grouped data*" Mathematics and Computers in Simulation, January, Vol 64 Issue 1 p 133, 10 p.

Mungaray Lagarda, Alejandro, 1995, La soberanía del consumidor. Dime en qué gastas y te diré tu crisis, Universidad Autónoma de Baja California.

Nel. Philip, 2003, "*Income inequality, economic growth and political instability in subSaharan Africa*". Journal of Modern African Studies, Vol 41 Issue 4, p 611 29p 6 charts.

O'Donnell, Guillermo, 1999, "*Pobreza y desigualdad en America Latina*" en Victor E Tokman & Guillermo O'Donnell (compiladores), Pobreza y desigualdad en America Latina. Temas y nuevos desafíos. Editorial Paidós, Buenos Aires.

Ortega Villa, Guadalupe (1995), "*La marginación nacional: estados y municipios de la frontera norte*". Semillero, año 3, núm. 12, Oct-Dic. UABC.

Packer, George, 2003, "*The end of equality*", Mother Jones Nov/Dec 2003 Vol 28 Iss 6 p 30, 3p 1c.

Pareto, Vilfredo, 1904, Manual d'economie politique, Paris, Girad y Briere.

Parsons, Talcott, 1970, Equality and Inequality in Modern Society or Social Stratification Revisited, The Bobbs Merrill Company, Indianapolis.

Prasad, Eswar, 2002, "*Wage inequality in the United Kingdom, 1975-99*" IMF Staff Papers, 49, 3, 339(25), Sept.

Progresa, 2000, Evaluación de resultados del Programa de Educación, Salud y Alimentación, México, D.F., México.

Pigou, A.C., 1920, The Economics of Welfare, Macmillan, Londres.

Schwartz G & Ter-Minassian T, 2000, "*The distributional effects of public expenditure*", IMF, Washington, Journal of Economic Surveys, V14, N3, Jul, p337-358.

Ram Pillarisetti, J., 2003, "*World income distribution and tax reform: what tax systems do Low-Income Countries need?*" Development Policy Review, Vol 21(3) pp 301-317.

- Rawls, John, 1971, A Theory of Justice, Cambridge, Harvard University Press.
- Reyes Heróles González Garza, Jesús, 1982, "La distribución de los ingresos por trabajo en México", en Distribución del ingreso en México. Ensayos, Banco de México, documento número 44.
- Robison Lindon J y Siles Marcelo E, 1999, "*Social capital and household income distributions in the United States: 1980, 1990*", Journal of Socio-Economics, 28, 1, 43 (5), January-February.
- Rodrik, Dani y Subramanian, Arvind, 2003, "*The primacy of institutions (and what this does and does not mean)*", Finance & Development, 40, 2, 31(4) Jun.
- Sachs, J., 1999, "*Helping the World's poor*". The Economist, 14 August, pp 17-20
- Sánchez Pérez, A, et.al, 1997, Niveles de bienestar en Mexicali, Instituto de Investigaciones Sociales, UABC, Mexicali, Baja California.
- Shearmur, Richard y Charron, Mathieu, 2004, "*From Chicago to LA and back again: a Chicago inspired quantitative analysis of income distribution in Montreal*". Professional Geographer, February Vol 56 Issue 1 p 109 18p.
- Sen, Amartya K, 1992, "*Sobre conceptos y medidas de pobreza*", Comercio Exterior, vol. 42, núm 4, México.
- Sen, Amartya K. 1997, La calidad de vida. en Mussbaum, Martha C. (comp). México.
- Sen, Amartya K. 1997, Bienestar, Justicia y Mercado. Traduc. Salcedo, Damián. Ira. ed. Barcelona.
- Sen, Amartya K., 1997, Sobre Ética y Economía. Colección Aliuni. Ed. Alianza. México.
- Sen, Amartya K. 1983, Poverty and famines. versión en inglés trad. Press, Clarendon. Oxford.
- Sen, Amartya, 1982, El enfoque de 'capacidades' y 'realizaciones', Versión revisada de una Cátedra Geary en el Economic and Social Research Institute, Dublín, Ireland, tomado de Oxford Economic Papers, num 35 julio de 1983.
- Sen, Amartya y Foster, James, 1997, "*Space, capability and inequality*", en Amartya Sen, On Economic Inequality. Clarendon Press, Oxford, 1997
- Shin Kwang-Yeong, 2004, Class and income inequality in Korea. Korea Journal, Spring Vol 44 Issue 1, p5 17p 6 charts, 1 diagram
- Skidmore, Thomas E., 2003, "*Brazil's persistent income inequality: lessons from history*", Latin American Politics and Society, vol 46 (2) 133-150, University of Miami School of International Studies.
- Sierra López., Olga Alejandra, 2000, El ahorro de los hogares urbanos en México, Universidad Autónoma de Baja California.
- Szasz, Ivonne, 1994, "*La pobreza desde la perspectiva del género: estado del conocimiento*" en Gimtrap. Las mujeres en la pobreza. El Colegio de México. México.

Szekely, Miguel, 1998, The Economics of Poverty, Inequality and Wealth Accumulation in Mexico, MacMillan, London.

Stymne S y Jackson T., 2000, "Intra-generational equity and sustainable welfare: a time series analysis for the UK and Sweden" University of Surrey, Ecological Economics, V33, N2, May, p219-236.

Tanninen, Hannu, 1999, "Income inequality, government expenditures and growth", Applied Economics, 31, 9, 1109, September.

Thorbecke E, 2002, "Economic inequality and its socioeconomic impact", World Development, V30, N9, Sep, p 1477-1495.

Towsend, Peter, 1993, "Conceptualising poverty", en The International Analysis of Poverty, Harvester Wheatsheaf, Londres.

Van Praag,BMS, 1968, Individual Welfare Functions and Consumer Behavior: a Theory of Rational Irrationality, Amsterdam, North-Holland.

Verba, Sidney, Burns, Nancy y Lehman Schlozman Kay, 2003, "Unequal at the starting line: creating participatory inequalities across generations and among groups". The American Sociologist, Spring / Summer pp 45-69.

Victoria-Feser MP, 2000, "Robust methods for the analysis of income distribution, inequality and poverty", University of Geneva, Switzerland, International Statistical Review, V68 N3, Dec, p 277-293.

Wade, Robert Hunter, 2001, "The rising inequality of the world income distribution", Finance & Development, 38, 4, 37(3), Dec.

Wade, Robert Hunter, 2004, Is globalization reducing poverty and inequality?, World Development April Vol 32 Issue 4 p 567 23p.

Weyland, Kurt, 1996, Democracy without Equity: Failures of Reform in Brazil., Pittsburgh, University of Pittsburgh Press.

Weber, Max, 1947, Status Groups and Classes, The Free Press.

WIDER, -World Institute for Development Economics Research, 1996, The Quality of Life, United Nations University, Fondo de Cultura Economica, Mexico

Williams, Bernard, 1987, "The standard of living: interests and capabilities" en Amartya Sen, et. al, The Standard of Living, The Tanner Lectures 1985, Cambridge University Press, United Kingdom, 1987.

Wolfensohn, James D, 1998, The other crisis, Address to de Board of Governors, Washington.

Zitikis R y Gastwirth JL, 2002, "The asymptotic distribution of the S-Gini index", Australian & New Zealand Journal of Statistics, V 44, N4, Dec, p 429-446

## ANEXO ESTADÍSTICO

Estudios de la estructura social

**Cuadro-resumen 1**  
**Ingreso-gasto familiar, capacidad de ahorro y coeficiente de Engel segun deciles de hogares**  
**en el municipio de Mexicali, Baja California, Mexico (2004)**

Concepto- Deciles	Total	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	Fc	Signif	g.I.
<b>Ingreso-gasto familiar</b>														
limite inferior	9,065	1,621	2,763	3,918	4,828	6,134	7,415	9,223	11,882	17,214	29,748			
ingreso mensual	\$ 9,667	\$ 1,732	\$ 3,276	\$ 3,951	\$ 4,901	\$ 6,181	\$ 7,502	\$ 9,361	\$ 12,108	\$ 17,614	\$ 32,116	584.2	0.00	9,1008
limite superior	10,249	1,843	3,789	3,985	4,977	6,229	7,589	9,500	12,334	18,014	34,484			
gasto mensual	\$ 6,848	\$ 4,895	\$ 4,768	\$ 5,228	\$ 5,940	\$ 6,226	\$ 6,004	\$ 7,701	\$ 7,708	\$ 9,490	\$ 10,189			
limite inferior	2,237	-3,274	-2,005	-1,310	-1,115	-92	1,411	1,522	4,174	7,724	19,559			
capacidad ahorro	\$2,819	-\$3,163	-\$1,492	-\$1,277	-\$1,039	-\$45	\$1,498	\$1,660	\$4,400	\$8,124	\$21,927	11.48	0.00	9,372
limite superior	3,400	-3,053	-979	-1,243	-964	3	1,584	1,799	4,626	8,523	24,295			
<b>Coeficiente de Engel</b>														
limite inferior	0.3347	0.5869	0.5088	0.4344	0.4540	0.3491	0.2864	0.2721	0.2275	0.1608	0.0968			
media	0.3491	0.6414	0.5686	0.4717	0.4950	0.3768	0.3114	0.3007	0.2500	0.1774	0.1106	110.08	0.00	9,778
limite superior	0.3636	0.6959	0.6284	0.5091	0.5359	0.4044	0.3363	0.3293	0.2725	0.1941	0.1243			
error standard	0.0072	0.02725	0.02990	0.01868	0.02048	0.01382	0.01247	0.01431	0.01125	0.00831	0.00687			
mediana	0.3161	0.6583	0.5516	0.4750	0.4873	0.3467	0.2918	0.2872	0.2349	0.1590	0.0948			



**Cuadro-resumen 2**  
**Ingreso familiar, número de miembros, remunerados, automoviles segun deciles de hogares**  
**en el municipio de Mexicali, Baja California, Mexico (2004)**

Concepto- Deciles	Total	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	Fc	Signif	g.l.
-------------------	-------	---	----	-----	----	---	----	-----	------	----	---	----	--------	------

Ingreso familiar mensual														
pesos m.n. (\$)	\$ 9,667	\$ 1,732	\$ 3,276	\$ 3,951	\$ 4,901	\$ 6,181	\$ 7,502	\$ 9,361	\$ 12,108	\$ 17,614	\$ 32,116	584.2	0.00	9,1008
error standard	\$ 291	\$ 55	\$ 256	\$ 17	\$ 38	\$ 24	\$ 43	\$ 69	\$ 113	\$ 200	\$ 1,184			

Número de miembros														
personas	3.59	3.02	3.28	3.33	3.85	3.81	3.55	3.43	3.90	3.85	3.89	4.1	0.00	9,1008
error standard	0.05	0.15	0.18	0.14	0.16	0.16	0.15	0.17	0.16	0.16	0.13			

Perceptores de ingreso														
remunerados	1.60	1.16	1.33	1.36	1.46	1.56	1.73	1.68	1.93	1.90	1.84	9.1	0.00	9,837
error standard	0.03	0.04	0.08	0.07	0.06	0.07	0.08	0.09	0.10	0.10	0.11			

Automóvil(es)														
automóvil(es)	1.66	1.22	1.35	1.23	1.23	1.47	1.34	1.64	1.81	2.07	2.01	16.3	0.00	9,834
error standard	0.03	0.06	0.08	0.06	0.05	0.09	0.06	0.09	0.09	0.10	0.09			

**Cuadro resumen 3.**

**Ingreso familiar, calculo del coeficiente de Gini y comparativo con coeficiente nacional en el municipio de Mexicali, Baja California, Mexico (2004)**

Concepto- Deciles	Total	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X
<b>Ingreso familiar</b>		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
limite inferior	9,593	1,697	3,230	3,892	4,862	6,137	7,434	9,268	11,993	17,470	32,008
ingreso mensual	\$ 9,667	\$ 1,732	\$ 3,276	\$ 3,951	\$ 4,901	\$ 6,181	\$ 7,502	\$ 9,361	\$ 12,108	\$ 17,614	\$ 32,116
limite superior	9,741	1,767	3,322	4,010	4,940	6,226	7,569	9,454	12,223	17,758	32,224
<b>Distribución Mexicali 2004</b>	1.000	0.018	0.033	0.040	0.050	0.063	0.076	0.095	0.123	0.178	0.325
acumulativo	0.00	0.018	0.051	0.091	0.140	0.203	0.279	0.374	0.496	0.675	1.000
coeficiente Gini	0.00	0.100	0.200	0.300	0.400	0.500	0.600	0.700	0.800	0.900	1.000
	<b>0.42</b>	\$ 17,319	\$ 29,483	\$ 31,609	\$ 34,309	\$ 37,088	\$ 37,508	\$ 37,444	\$ 38,324	\$ 35,228	\$ 32,116
<b>Distribucion México 2004</b>											
acumulativo	1.000	0.016	0.029	0.039	0.049	0.060	0.073	0.091	0.116	0.162	0.365
coeficiente Gini	<b>0.46</b>	0.016	0.045	0.084	0.133	0.193	0.266	0.357	0.473	0.635	1.000

**Cuadro-resumen 4.**  
**Gasto familiar semanal y mensual nominal según deciles de hogares**  
**en el municipio de Mexicali, Baja California, Mexico (2004)**

Concepto- Deciles	Total	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	Fe	Signif	g.i.
<b>Gasto familiar (semanal)</b>	<b>\$ 964</b>	<b>\$ 708</b>	<b>\$ 714</b>	<b>\$ 778</b>	<b>\$ 869</b>	<b>\$ 887</b>	<b>\$ 891</b>	<b>\$ 1,047</b>	<b>\$ 1,130</b>	<b>\$ 1,217</b>	<b>\$ 1,376</b>	10.59	0.00	9,491
cereales	53	43	38	40	54	54	48	62	60	67	61	4.76	0.00	9,896
carnes	160	137	121	122	145	152	146	198	180	218	196	7.10	0.00	9,951
lácteos huevo	108	89	89	100	112	106	111	110	114	119	130	4.03	0.00	9,952
verduras legumbres	113	99	88	90	114	109	107	120	129	131	147	5.92	0.00	9,947
azúcar café tortillas	78	63	58	76	68	67	72	91	75	83	133	3.97	0.00	9,932
bebidas, alim beb fuera	123	72	69	89	103	93	123	140	178	170	191	8.52	0.00	9,907
transporte público	56	57	45	51	79	65	46	39	67	29	84	1.27	0.25	9,586
transporte privado	273	149	206	209	193	241	238	286	327	400	435	18.98	0.00	9,861
<b>Gasto familiar (mensual)</b>	<b>\$ 6,848</b>	<b>\$ 4,895</b>	<b>\$ 4,768</b>	<b>\$ 5,228</b>	<b>\$ 5,940</b>	<b>\$ 6,226</b>	<b>\$ 6,004</b>	<b>\$ 7,701</b>	<b>\$ 7,708</b>	<b>\$ 9,490</b>	<b>\$ 10,189</b>	11.48	0.00	9,372
alimentos y bebidas	2695	2133	1970	2200	2533	2468	2579	3066	3128	3351	3644	14.88	0.00	9,837
transportación	1400	875	1066	1106	1159	1302	1207	1384	1674	1823	2205	11.31	0.00	9,514
vestido calzado	402	347	263	243	337	395	370	395	399	581	655	6.12	0.00	9,855
vivienda	255	227	151	225	245	212	203	350	253	292	415	2.62	0.01	9,885
energía eléctrica	668	401	416	522	563	651	469	901	717	1060	1086	12.69	0.00	9,953
limpieza enseres	165	148	148	118	132	153	147	154	242	215	237	6.03	0.00	9,918
médico salud	316	311	238	244	225	394	183	310	223	459	482	2.37	0.01	9,599
mantenim transporte	300	106	202	163	267	176	284	443	325	565	352	4.67	0.00	9,775
educación esparcimiento	457	224	194	238	311	306	389	496	523	880	824	10.56	0.00	9,730
higiene personal otros	191	123	121	168	169	170	172	201	223	264	291	4.61	0.00	9,888

**Cuadro-resumen 5.**  
**Estructura porcentual del gasto semanal y mensual según deciles de hogares**  
**en el municipio de Mexicali, Baja California, México (2004)**

Concepto- Deciles	Total	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	Min	Max	Mediana
<b>Gasto familiar (semanal)</b>	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%			
cereales	5.5%	6.0%	5.3%	5.1%	6.2%	6.1%	5.4%	6.0%	5.3%	5.5%	4.5%	4.5%	6.2%	5.5%
carnes	16.6%	19.3%	17.0%	15.6%	16.6%	17.1%	16.3%	18.9%	15.9%	17.9%	14.2%	14.2%	19.3%	16.6%
lácteos huevo	11.2%	12.6%	12.5%	12.9%	12.8%	11.9%	12.4%	10.5%	10.1%	9.8%	9.4%	9.4%	12.9%	11.9%
verduras legumbres	11.7%	14.0%	12.4%	11.6%	13.2%	12.3%	12.0%	11.5%	11.4%	10.8%	10.6%	10.6%	14.0%	11.7%
azúcar café tortillas	8.1%	8.8%	8.1%	9.8%	7.9%	7.5%	8.1%	8.7%	6.7%	6.8%	9.7%	6.7%	9.8%	8.1%
bebidas, alim beb fuera	12.7%	10.1%	9.6%	11.5%	11.9%	10.5%	13.8%	13.3%	15.8%	14.0%	13.9%	9.6%	15.8%	12.7%
transporte público	5.9%	8.0%	6.2%	6.6%	9.1%	7.3%	5.1%	3.7%	6.0%	2.4%	6.1%	2.4%	9.1%	6.1%
transporte privado	28.3%	21.0%	28.9%	26.9%	22.2%	27.2%	26.8%	27.4%	28.9%	32.9%	31.6%	21.0%	32.9%	27.4%
<b>Gasto familiar (mensual)</b>	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%			
alimentos y bebidas	39.4%	43.6%	41.3%	42.1%	42.6%	39.6%	43.0%	39.8%	40.6%	35.3%	35.8%	35.3%	43.6%	40.6%
transportación	20.4%	17.9%	22.3%	21.2%	19.5%	20.9%	20.1%	18.0%	21.7%	19.2%	21.6%	17.9%	22.3%	20.4%
vestido calzado	5.9%	7.1%	5.5%	4.6%	5.7%	6.3%	6.2%	5.1%	5.2%	6.1%	6.4%	4.6%	7.1%	5.9%
vivienda	3.7%	4.6%	3.2%	4.3%	4.1%	3.4%	3.4%	4.5%	3.3%	3.1%	4.1%	3.1%	4.6%	3.7%
energía eléctrica	9.8%	8.2%	8.7%	10.0%	9.5%	10.5%	7.8%	11.7%	9.3%	11.2%	10.7%	7.8%	11.7%	9.8%
limpieza enseres	2.4%	3.0%	3.1%	2.2%	2.2%	2.5%	2.5%	2.0%	3.1%	2.3%	2.3%	2.0%	3.1%	2.4%
médico salud	4.6%	6.4%	5.0%	4.7%	3.8%	6.3%	3.0%	4.0%	2.9%	4.8%	4.7%	2.9%	6.4%	4.7%
mantenim transporte	4.4%	2.2%	4.2%	3.1%	4.5%	2.8%	4.7%	5.8%	4.2%	6.0%	3.5%	2.2%	6.0%	4.2%
Educación esparcimiento	6.7%	4.6%	4.1%	4.6%	5.2%	4.9%	6.5%	6.4%	6.8%	9.3%	8.1%	4.1%	9.3%	6.4%
Higiene personal otros	2.8%	2.5%	2.5%	3.2%	2.8%	2.7%	2.9%	2.6%	2.9%	2.8%	2.9%	2.5%	3.2%	2.8%

**Cuadro-resumen 6.**  
**Indicadores del gasto familiar semanal y mensual según deciles de hogares**  
**en el municipio de Mexicali, Baja California, México (2004)**

Concepto- Deciles	Total	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	Min	Max	Rango
<b>Gasto familiar (semanal)</b>	100	73	74	81	90	92	92	109	117	126	143	73	143	69
cereales	100	81	72	76	102	103	91	118	115	127	117	72	127	55
carnes	100	85	76	76	90	95	91	124	113	136	122	76	136	60
lácteos huevo	100	83	83	93	104	98	103	102	106	111	120	83	120	38
verduras legumbres	100	88	78	80	101	96	94	106	114	116	130	78	130	52
azúcar café tortillas	100	80	74	98	88	86	93	117	96	107	171	74	171	97
bebidas, alim beb fuera	100	58	56	73	84	76	101	114	145	139	155	56	155	100
transporte público	100	101	79	91	141	115	81	69	119	51	149	51	149	98
transporte privado	100	55	75	77	71	88	87	105	120	146	159	55	159	105
<b>Gasto familiar (mensual)</b>	100	71	70	76	87	91	88	112	113	139	149	70	149	79
alimentos y bebidas	100	79	73	82	94	92	96	114	116	124	135	73	135	62
transportación	100	62	76	79	83	93	86	99	120	130	157	62	157	95
vestido calzado	100	86	65	61	84	98	92	98	99	145	163	61	163	102
vivienda	100	89	59	88	96	83	80	137	99	115	163	59	163	104
energía eléctrica	100	60	62	78	84	97	70	135	107	159	162	60	162	102
limpieza enseres	100	90	90	71	80	93	89	94	147	131	144	71	147	76
médico salud	100	99	75	77	71	125	58	98	71	145	153	58	153	95
mantenim transporte	100	35	67	54	89	59	95	148	108	188	117	35	188	153
educación esparcimiento	100	49	43	52	68	67	85	109	114	193	180	43	193	150
higiene personal otros	100	64	64	88	88	89	90	105	117	139	153	64	153	89

**Cuadro-resumen 7.**

**Condiciones de vivienda: materiales predominantes en muros y techos según deciles de hogares en el municipio de Mexicali, Baja California, México (2004)**

Concepto- Deciles	Total	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	Chi-2	Signif	g.l.	V Cramer
<b>Material en muros</b>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	91.9	0.00	36	0.15
adobe	10.4	12.0	17.2	9.3	10.3	17.2	10.9	12.0	5.9	5.9	3.1				
madera	10.2	19.4	14.1	9.3	18.7	7.1	5.9	7.2	10.9	4.9	3.1				
teadrillo	31.6	38.9	30.3	39.2	23.4	31.3	32.8	25.3	27.7	31.4	34.4				
block	45.3	26.9	32.3	37.1	43.9	43.4	49.6	55.4	52.5	55.9	58.3				
otro	2.6	2.8	6.1	5.2	3.7	1.0	0.8	-	3.0	2.0	1.0				
<b>Material en techos</b>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	97.9	0.00	27	0.18
madera	50.2	63.9	70.7	58.8	57.9	50.5	51.7	39.5	52.0	24.5	28.9				
concreto	44.0	29.6	25.3	34.0	36.4	43.4	42.4	55.6	41.0	69.6	67.0				
panel	2.8	2.8	1.0	3.1	5.6	4.0	2.5	2.5	3.0	2.9	-				
otro	3.0	3.7	3.0	4.1	-	2.0	3.4	2.5	4.0	2.9	4.1				
<b>Aislamiento térmico</b>															
muros	18.5	10.0	11.1	11.6	13.0	13.2	11.9	24.1	17.3	37.8	38.3	69.1	0.00	9	0.27
techos	48.2	34.0	33.7	33.3	36.4	48.4	39.8	53.7	59.8	72.4	75.3	90.7	0.00	9	0.30
<b>Disponibilidad de ..</b>															
enfriador evaporativo	38.2	55.1	49.5	49.5	44.4	50.5	44.1	27.2	26.7	11.7	19.1	105.3	0.00	27	0.19
a-c ventana	66.1	60.7	55.7	60.8	75.9	65.0	72.0	68.7	70.6	68.6	60.8	72.0	0.00	27	0.15
a-c paquete	15.8	3.8	4.1	4.1	3.7	8.0	9.3	24.7	27.5	37.9	39.8	160.5	0.00	27	0.23

**Cuadro-resumen 8.**  
**Servicios públicos, transporte y espacios en la vivienda según deciles de hogares**  
**en el municipio de Mexicali, Baja California, México (2004)**

Concepto- Deciles	Total	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	Chi-2	Signif	g.l.	V Cramer
<b>Servicios y transportación</b>															
pavimentación	63.6	52.4	47.0	61.2	52.8	62.6	62.0	70.7	69.9	84.5	76.0	52.9	0.00	9	0.23
alumbrado público	95.2	94.2	90.0	97.9	95.4	97.0	91.0	96.3	96.1	96.1	99.0	16.6	0.06	9	0.13
teléfono	72.6	61.5	70.0	64.9	64.8	68.7	68.0	72.0	81.6	87.4	88.7	43.0	0.00	9	0.21
recolección de basura	95.3	94.2	89.0	96.9	97.2	94.9	94.2	98.8	95.1	97.1	95.8	13.8	0.13	9	0.12
transporte urbano	85.7	85.7	80.0	88.7	80.6	84.8	86.0	81.7	88.3	93.2	87.5	12.4	0.19	9	0.11

Concepto- Deciles	Total	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	Fc	Signif	g.l.
<b>Número de cuartos</b>														
cuartos	3.63	3.23	3.19	3.45	3.15	3.75	3.55	3.67	4.05	4.09	4.23	7.5	0.00	9, 979
error standard	0.05	0.12	0.13	0.14	0.11	0.14	0.11	0.16	0.16	0.16	0.20			

Concepto- Deciles	Total	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	Fc	Signif	g.l.
<b>Número de recámaras</b>														
cuartos	1.71	1.39	1.37	1.38	1.57	1.84	1.61	1.73	2.03	2.07	2.13	15.6	0.00	9, 996
error standard	0.02	0.06	0.05	0.08	0.06	0.08	0.06	0.08	0.08	0.07	0.11			

**Cuadro-resumen 11.**  
**Bienes durables electrodomesticos no basicos segun deciles de hogares**  
**en el municipio de Mexicali, Baja California, Mexico (2004)**

Concepto- Deciles	Total	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	Chi-2	Signif	g.L.	V Cramer	
<b>Electrodomesticos no-basicos</b>																
equipo stéreo	30.0	18.7	17.8	19.6	26.9	21.0	29.8	36.1	38.8	43.7	50.0	55.8	0.00	9	0.23	
equipo de cómputo	25.2	11.2	15.0	10.2	12.0	17.0	20.7	39.8	35.0	48.0	49.0	114.5	0.00	9	0.34	
tenaza de pelo	22.6	15.9	18.0	16.5	15.7	17.0	23.0	25.6	22.3	33.0	40.6	35.4	0.00	9	0.19	
aspiradora	15.6	5.6	7.0	7.2	5.6	4.0	9.9	27.7	13.6	35.3	45.8	146.4	0.00	9	0.38	
extractor de jugo	14.8	6.5	8.0	8.2	10.2	8.0	9.1	25.6	16.7	33.3	26.0	66.9	0.00	9	0.26	
secadora de ropa	14.8	11.2	7.0	6.2	8.4	4.0	13.1	8.4	16.5	34.0	39.6	103.9	0.00	9	0.32	
máquina de coser	13.3	11.2	7.9	10.2	7.5	11.0	9.9	9.8	17.5	25.5	22.9	31.9	0.00	9	0.18	
enfriador de agua	11.5	8.3	12.0	10.2	12.1	11.0	9.0	20.7	2.9	12.7	18.8	21.4	0.01	9	0.15	
boiler eléctrico	10.7	5.6	9.9	8.2	7.4	6.0	11.5	14.6	9.7	17.5	17.7	18.5	0.03	9	0.14	
abrelatas eléctrico	10.4	7.5	6.0	4.1	5.6	16.0	8.3	13.3	6.8	18.4	19.8	32.2	0.00	9	0.18	
cargador de baterías	8.5	0.9	3.0	1.0	4.6	5.0	8.3	9.8	11.7	17.5	24.0	64.3	0.00	9	0.25	
antena parabólica	6.8	6.5	3.0	0.0	0.0	4.0	3.3	8.5	7.8	11.7	25.0	75.5	0.00	9	0.27	
parrilla eléctrica	6.1	3.7	4.0	4.1	3.7	2.0	5.8	8.4	4.9	12.6	12.5	22.1	0.01	9	0.15	
estufa eléctrica	6.2	7.4	5.4	0.0	2.8	4.0	2.5	9.8	6.9	14.7	10.4	30.3	0.00	9	0.17	
sandwichera	5.2	2.8	4.0	0.0	2.8	4.0	3.3	6.0	4.9	15.7	9.4	35.5	0.00	9	0.19	
picadora	3.9	1.9	2.0	1.0	2.8	1.0	1.7	9.6	1.9	9.8	9.4	33.7	0.00	9	0.18	
lavatrastes	1.6	0.0	0.0	1.0	0.0	0.0	0.0	2.4	0.0	6.9	6.2	42.6	0.00	9	0.20	



**Cuadro-resumen 12.**

**Promedios de ingreso familiar mensual según posición y sector de actividad del jefe de hogar en el municipio de Mexicali, Baja California, Mexico (2004)**

<b>Promedios</b>								
<b>Posición lab / Sector</b>	<b>TOTAL</b>	<b>AGR</b>	<b>IND</b>	<b>COM</b>	<b>GOB</b>	<b>EDU</b>	<b>SER</b>	<b>OTR</b>
patrón o empleador	12,998	10,700	19,585	13,333	-	-	13,012	7,986
independiente	9,639	10,375	15,342	8,853	-	-	9,600	6,771
trabajador o empleado	9,862	9,273	8,758	8,783	11,613	12,194	10,707	9,700
<b>TOTAL</b>	<b>10,132</b>	<b>9,646</b>	<b>9,514</b>	<b>9,663</b>	<b>11,613</b>	<b>12,194</b>	<b>10,639</b>	<b>9,007</b>

<b>Medianas</b>								
<b>Posición lab / Sector</b>	<b>TOTAL</b>	<b>AGR</b>	<b>IND</b>	<b>COM</b>	<b>GOB</b>	<b>EDU</b>	<b>SER</b>	<b>OTR</b>
patrón o empleador	9,950	8,950	15,000	11,000	-	-	9,500	8,200
independiente	7,000	7,000	12,000	6,000	-	-	8,000	4,800
trabajador o empleado	6,600	6,500	6,000	6,400	6,000	10,000	6,000	7,000
<b>TOTAL</b>	<b>7,000</b>	<b>6,980</b>	<b>6,200</b>	<b>6,400</b>	<b>6,000</b>	<b>10,000</b>	<b>6,900</b>	<b>7,000</b>

## ANEXO ESQUEMATICO

**Cuadro 1**  
**Tipos de Activos, Recursos y Bienes Valuados bajo Sistemas de Estratificación**

Grupo de activos	Ejemplos Seleccionados	Autores relevantes
1. Económicos	Propiedad de tierra, granjas, fábricas, practicas profesionales, negocios, activos líquidos, humanos (esclavos), fuerza laboral (pe., sirvientes)	Karl Marx; Erik Wright
2. Políticos	Autoridad en el hogar (pe. Jefe de hogar) autoridad en el trabajo (pe. gerente); autoridad en partido o sociedad (pe legislador); líder carismático	Max Weber; Ralf Dahrendorf
3. Culturales	Practicas consumo alto status, "buenas maneras" , estilo de vida privilegiado	Pierre Bourdieu; Paul DMaggio
4. Sociales	Acceso a redes sociales de alto-status social, sociedades, asociaciones y clubs, membresía sindical	W. Lloyd Warner James Coleman
5. Honoríficos	Prestigio; "buena reputación"; fama; deferencia y derogación; pureza étnica y religiosa	Edward Shils; Donald Treiman
6. Civiles	Derechos de propiedad, contratos, franquicias y membresías en asambleas_ electivas; libertad de asociación y palabra	T. H. Marshall; Roger Brubaker
7. Humanos	Habilidades; experiencia; capacitación laboral; experiencia; educación formal conocimiento	Kaare Svalastoga; Gary Becker

Fuente:  
 Social Stratification, Class, RACE, and Gender in Sociological Perspective  
 Edited by David B. Grusky, Stanford University, Westview Press, 1994, p. 4

**Cuadro 5**  
**Fuentes de bienestar de los hogares y crítica de los métodos parciales de medición de la pobreza.**  
**Punto de partida para el desarrollo del MMIP**

Tipo de fuente	Fuente específica	Métodos parciales que las consideran	Consecuencias	
Recursos económicos	Privados	1) Ingreso corriente	LP	LP sólo toma en cuenta, en el mejor de los casos, las fuentes de bienestar 1 y 2. NBI sólo toma en cuenta, en sus variantes restringidas y en el mejor de los casos, las fuentes de bienestar 3 a 5.
		2) Activos no básicos	LP (sólo el basado en gastos de consumo, de manera indirecta) NBI	
	Públicos	3) Activos básicos 4) Acceso a bienes y servicios gratuitos (consumo público)	NBI	Ninguna toma en cuenta el tiempo libre (fuente 6)
"Capacidades"	5) Conocimientos y habilidades	NBI (algunas variantes);	Ambos métodos se basan en una situación parcial de los hogares y, por tanto, ordenan de manera <i>incorrecta</i> los hogares	
Tiempo disponible	6) Tiempo libre	Ninguno		

LP: Línea de la pobreza. NBI: Necesidades básicas insatisfechas.

El MMIP mejorado considera las seis fuentes de bienestar, corrigiendo la parcialidad de los métodos de línea de la pobreza y de necesidades básicas insatisfechas.

Fuente: Tipología de los métodos de medición de la pobreza. Los métodos combinados. Julio Boltvinik; en Comercio Exterior, Vol. 53, Núm. 5, mayo de 2003, p. 455.

**Cuadro 6**  
**Tipología de los métodos de medición de la pobreza. Versión sintética**

		<b>Unidimensionales (1)</b>	<b>Multidimensionales (2)</b>
Indirectos	No normativos (1)	Líneas de pobreza (LP) <ul style="list-style-type: none"> <li>• Puramente relativistas (OECD)</li> <li>• Otras LP no normativas (punto Wolf)</li> <li>• Otros no normativos (coeficiente de Engel)</li> </ul>	
	Seminormativos (SN) Y normativos (N) (2)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Canasta normativa alimentaria (CNA) (SN) (Orshansky, CEPAL)</li> <li>• Canasta normativa generalizada<sup>1</sup> (N) (Coplamar, Bradshaw)</li> <li>• LP subjetivas (Leyden, Hagensaars)<sup>2</sup></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ingreso-tiempo (Vickery, Boltvinik-Damián) (N)</li> <li>• Ingreso-activos (sugerido por Townsend) (N)</li> </ul>
Directos	Normativos (N) (3)		<ul style="list-style-type: none"> <li>• Necesidades básicas insatisfechas (NBI):</li> <li>• Variante original (INDEC, PNUD, RLA/86/004) (N)</li> <li>• Variante mejorada (Boltvinik, UDAPSO) (N)</li> <li>• Índice de privación</li> <li>• Variante original (Townsend) (N)</li> <li>• Variante mejorada (Desai-Shah) (N)</li> <li>• Carencia forzada de satisfactores básicos socialmente percibidos (CFSBSP) (Mack-Lansley) (N consensual)</li> </ul>
Combinados	Semi-normativos (SN) y normativos (N) (4)		<ul style="list-style-type: none"> <li>• Línea de pobreza objetiva (Townsend-Gordon) (N)</li> <li>• Normas de NBI reveladas (Progresía/Oportunidades) (N)</li> <li>• MMIP versión original (PNUD, RLA/86/004) (N)</li> <li>• MMIP versión mejorada (Boltvinik) (N)</li> <li>• Índice de progreso social-privación vital (Desai) (N)</li> <li>• "Pobres de verdad" (Nolan-Whelan, Gordon et al.) (SN)</li> <li>• "Pobres de verdad consensuales" (Hallerod) (N consensual)</li> </ul>

- 1. Método conocido en los países anglosajones como el enfoque de estándares presupuestarios (budget approach).
- 2. Cuando el procedimiento se apoya en la pregunta sobre el ingreso mínimo para cualquier hogar, es normativo consensual; cuando se basa en preguntas sobre si el ingreso de su hogar es o no adecuado, como las citadas en el cuadro, son no normativos.

Fuente: Tipología de los métodos de medición de la pobreza. Los métodos combinados. Julio Boltvinik; en Comercio Exterior, Vol. 53, Núm. 5, mayo de 2003, p. 458.

**Cuadro 7**  
**Crterios de pobreza en mtodos combinados**

	<b>Pobres directos (NBI, ndice de privaci3n o CFSBSP)<sup>1</sup></b>	<b>No pobres directos (NBI, ndice de privaci3n o CFSBSP)<sup>1</sup></b>
<b>Pobres Indirectos (LP o LPT)</b>	<b>Celda 1.1</b> 1. LP objetiva (Townsend-Gordon) 2. Normas de NBI reveladas (Progresia) 3. Cuasi MMIP (Kaztman-CEPAL) 4. MMIP original (PNUD-AL) 5. IPS-privaci3n vital (Desai) 6. MMIP mejorado (Boltvinik) 7. Pobres de verdad (Nolan y Whelan) 8. Pobres de verdad consensuales (Hallerod)	<b>Celda 1.2</b> 1. LP objetiva 3. Cuasi MMIP 4. MMIP original 5. IPS-privaci3n vital 6. MMIP mejorado (algunos hogares) <sup>2</sup>
<b>No Pobres Indirectos (LP o LPT)</b>	<b>Celda 2.1</b> 1. Normas de NBI reveladas 4. MMIP original 5. IPS-privaci3n vital (algunos hogares) <sup>2</sup> 6. MMIP mejorado (algunos hogares) <sup>2</sup>	<b>Celda 2.2</b>

1. CFSBSP: carencia forzada de satisfactores b3sicos socialmente percibidos.  
 2. Dependiendo de los valores especficos. El MMIP mejorado incluye tambi3n la dimensi3n tiempo que se combina con LP para obtener LPT. Los dem3s mtodos no incluyen el tiempo.

Fuente: Tipologfa de mtodos de medici3n de la pobreza. Mtodos combinados. Julio Boltvinik; en Comercio Exterior, Vol. 53, N3m. 5, mayo de 2003, p. 463.